



Gabriel Quadri de la Torre  
Enrique Provencio Durazo



# PARTIDOS POLÍTICOS Y MEDIO AMBIENTE



EL COLEGIO DE MÉXICO



**PARTIDOS POLÍTICOS Y MEDIO AMBIENTE**  
**Experiencias internacionales**  
**y perspectivas para México**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS AVANZADOS  
EN DESARROLLO SUSTENTABLE  
Y MEDIO AMBIENTE  
(LEAD-MÉXICO)**

*Serie Cuadernos de Trabajo número 3*

**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y DE  
DESARROLLO URBANO**

# PARTIDOS POLÍTICOS Y MEDIO AMBIENTE

## Experiencias internacionales y perspectivas para México

*Gabriel Quadri de la Torre*  
*Enrique Provencio Durazo*



EL COLEGIO DE MÉXICO

301.3

Q12p

Quadri de la Torre, Gabriel.

Partidos políticos y medio ambiente : experiencias internacionales y perspectivas para México / Gabriel Quadri de la Torre [y] Enrique Provencio Durazo. — México : El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, 1994.

96 p. ; 21 cm. — (Serie: Cuadernos de Trabajo ; 3)

Programa de Estudios Avanzados en Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente, LEAD-México.

ISBN 968-12-0582-0

1. Medio ambiente. 2. Ecología. 3. Partidos Políticos. 4. Medio ambiente-México. 5. Ecología-México. 6. Partidos Políticos-México. I. Provencio Durazo, Enrique, coaut.

El Colegio de México Agradece el apoyo brindado por la Secretaría del Medio Ambiente del Departamento del Distrito Federal para la reimpresión de este cuaderno.

Portada de Mónica Diez-Martínez

Primera reimpresión, 1995

Primera edición, 1994

D. R. © El Colegio de México  
Camino al Ajusco 20  
Pedregal de Santa Teresa  
10740 México, D.F.

ISBN 968-12-0582-0

Impreso en México/*Printed in Mexico*

## ÍNDICE

|                                                                                                         |    |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Nota aclaratoria                                                                                        | 7  |
| Retos y dificultades                                                                                    | 9  |
| El ecologismo y los partidos                                                                            | 19 |
| La asimilación del medio ambiente por partidos de países industrializados                               | 27 |
| Partido Liberal Demócrata de Gran Bretaña                                                               | 28 |
| Partido Conservador de Gran Bretaña                                                                     | 31 |
| Partido Laborista de Gran Bretaña                                                                       | 34 |
| Partido Socialdemócrata de Alemania                                                                     | 38 |
| Los Verdes (Alemania)                                                                                   | 43 |
| Unión Cristiano-Demócrata de Alemania                                                                   | 49 |
| Partido Liberal Demócrata de Alemania                                                                   | 51 |
| Partido Republicano de Estados Unidos                                                                   | 54 |
| Partido Demócrata de Estados Unidos                                                                     | 54 |
| Partido Socialista Francés                                                                              | 57 |
| Partido Socialista Obrero Español (PSOE)                                                                | 62 |
| Internacional Socialista                                                                                | 64 |
| Tipologías                                                                                              | 67 |
| Liberales                                                                                               | 68 |
| Conservadores                                                                                           | 68 |
| Socialistas y socialdemócratas                                                                          | 69 |
| Laboristas y demócratas                                                                                 | 69 |
| Demócrata-cristianos                                                                                    | 70 |
| Ecologistas                                                                                             | 70 |
| Experiencias en la incorporación de la dimensión ecologicoambiental en los partidos políticos mexicanos | 71 |
| Partido de la Revolución Democrática (PRD)                                                              | 71 |
| Partido Acción Nacional (PAN)                                                                           | 77 |
| Partido Revolucionario Institucional (PRI)                                                              | 79 |
| Perspectivas                                                                                            | 85 |
| Partido de la Revolución Democrática (PRD)                                                              | 86 |
| Partido Acción Nacional (PAN)                                                                           | 87 |
| Partido Revolucionario Institucional (PRI)                                                              | 90 |
| Bibliografía                                                                                            | 95 |



## NOTA ACLARATORIA

El debate sobre medio ambiente ha estado cambiando de manera vertiginosa gracias a que un número creciente de grupos sociales, instituciones académicas, organismos públicos y medios de comunicación toman más en cuenta los nuevos marcos conceptuales y las propuestas sobre el tema. Gracias al surgimiento de redes, publicaciones y foros, el intercambio internacional y nacional acerca de la cuestión ambiental se agiliza, y por ello, afortunadamente, las posiciones y opiniones se están modificando de manera constante.

Los partidos políticos no permanecen ya al margen de ese dinamismo, y sus planteamientos también están sometidos a revisión. Por ello, cuando este libro se encuentre en circulación ya habrán variado algunas de las ideas concretas que sobre medio ambiente defienden los tres principales partidos políticos mexicanos. El presente texto fue terminado a principios de 1993 y en su preparación, como puede verse en las referencias bibliográficas, fueron utilizados documentos partidarios que estaban vigentes en 1992.

Las campañas políticas obligan a actualizar propuestas y diagnósticos, a tomar en cuenta temas emergentes que no necesariamente se encuentran en las declaraciones de principios ni en los programas de acción de los partidos. La contienda electoral de 1991 permitió actualizar la visión ambiental del Partido Revolucionario Institucional, del Partido Acción Nacional y del Partido de la Revolución Democrática, y sin duda las plataformas que presentarán a los electores en 1994 pondrán más énfasis en la política ambiental.

De hecho, en el segundo semestre de 1993, cuando este libro ya estaba en proceso de edición, los tres partidos hicieron circular documentos que modificaban sus posturas frente a la cuestión ambiental. Lo más relevante es que ya consideran más al desarrollo sustentable como orientación de su política, aunque, como era de

esperarse, las concepciones varían pues en el tema se expresan claramente las diferentes posturas ideológicas.

Con todo y los cambios que se vienen dando en el debate, creemos que este libro será de utilidad para el público y para los propios partidos, ya que hace accesible la información sobre la incorporación de la dimensión ambiental en los planteamientos de partidos políticos europeos y estadounidenses de distintas orientaciones, y analiza algunas perspectivas de esa incorporación para el caso de nuestro país.

Gabriel Quadri de la Torre  
Enrique Provencio Durazo

## RETOS Y DIFICULTADES

¿Cuáles son las razones que explican el enorme retraso con que los partidos políticos en México han considerado la cuestión ambiental en sus postulados y posiciones básicas? ¿Por qué la inclusión, además de tardía, ha sido insuficiente y ha quedado rebasada por el debate público y por la discusión internacional? ¿Por qué el rezago ha sido especialmente notorio, en comparación con el nivel de desarrollo del tema alcanzado en muchos de los más importantes partidos políticos de los países industriales?

Éstas y otras preguntas se vuelven pertinentes al constatar que la cuestión ambiental apenas ha sido introducida de manera incipiente en los programas de acción y en las plataformas políticas de los tres principales partidos mexicanos, y sobre todo al confrontar este hecho, que por lo demás no es aislado, con las funciones de las mismas organizaciones políticas y con el papel que deberían desempeñar sus programas.

De acuerdo con el postulado constitucional mexicano:

Los partidos políticos tienen como fin promover la participación del pueblo en la vida democrática, contribuir a la integración de la representación nacional y como organizaciones de ciudadanos, y hacer posible el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, principios e ideas que postulan y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo [artículo 41, tercer párrafo, *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, 1992].

En concordancia con este postulado, los partidos tienen que contar con una declaración que exprese los principios de carácter ideológico, económico y social que se postulan, y con un programa de acción que debe contener las medidas para realizar dichos principios, los objetivos de su quehacer nacional y las políticas “a fin de resolver los problemas nacionales” (artículos 25 y 26, *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales*).

Independientemente de la forma en la que se promuevan y organicen los partidos —por ejemplo, con orientaciones de clase, de masas o de aparato—, se acepta que su función más importante consiste en ser la vía —si no la única, al menos la más importante— por la cual los grupos sociales expresan sus reivindicaciones e intervienen en la formación de las decisiones estratégicas de una sociedad. Esto, en principio, supone un proceso complejo para el procesamiento de las demandas, el equilibrio de intereses, la conformación de un proyecto coherente y otros problemas entre los que se encuentra precisamente el grado en el cual los aparatos directivos y los círculos minoritarios definen las estrategias y las acciones inmediatas de los partidos (Oppo, 1982).

Las anteriores apreciaciones generales suponen que la construcción de una estrategia política, y su traducción en propuestas más concretas, requiere múltiples condiciones, como son:

- a) el desarrollo mismo de los partidos;
- b) el funcionamiento de un sistema político que permita su intervención real en la vida nacional;
- c) la existencia de una participación social en las organizaciones;
- d) el desarrollo de una opinión general que se exprese en demandas políticas, y
- e) el procesamiento de éstas para su formalización en propuestas.

El problema de la insuficiente incorporación de la cuestión ambiental en los partidos remite, por lo tanto, a una problemática que va más allá de razones como la falta de sensibilidad de los núcleos dirigentes o la inexistencia de una visión de largo plazo en las organizaciones políticas. Por lo demás, el mismo problema se presenta en otros temas que también poseen gran relevancia en la vida nacional y que han sido marginados en la elaboración y en la acción partidista.

En el caso de México, habría que considerar varios elementos generales antes de entrar en los aspectos relacionados más directamente con los problemas implicados en la integración en programas de la cuestión ambiental.

En primer lugar, está el hecho fundamental de que el sistema de partidos no ha logrado consolidarse por las peculiares caracte-

rísticas del sistema político mexicano. La debilidad del sistema de partidos se expresa en la conformación de las organizaciones políticas, en el nivel de competitividad electoral y en su papel efectivo como contrapesos del poder. Recientemente se han dado las condiciones para una competencia electoral nacional real, como se constata en las mismas estadísticas electorales, aunque en el plano local, en diferentes momentos de la historia contemporánea, se han vivido confrontaciones electorales que disputan efectivamente los cargos populares.

Además, sólo en casos muy contados las organizaciones políticas han reunido a condiciones suficientes de estructura, participación, articulación interna, elección de dirigentes, vida orgánica, autonomía del poder político o económico, capacidad de definición estratégica y conformación de direcciones eficaces, entre otros requisitos señalados como básicos para el desarrollo y madurez de los partidos.<sup>1</sup> Incluso el partido más antiguo y poderoso de México ha desarrollado características peculiares que, sin restarle su legitimidad histórica, lo diferencian de los modelos clásicos de partidos.<sup>2</sup> Por su parte, la acción de los partidos en los procesos legislativos desempeña un papel insuficiente como contrapeso del Poder Ejecutivo, sea por la relación que el partido dominante mantiene con él, o por la debilidad e incapacidad de los demás partidos para desplegar una actividad parlamentaria eficiente.

En segundo lugar, habría que registrar que la labor partidista ha estado muy poco orientada por el desarrollo de alternativas políticas, hecho que, al menos durante largos periodos, ha inhibido la formulación de criterios propositivos y, todavía más, la definición de opciones concretas que den respuesta a demandas ciudadanas o al sentir de los miembros de los partidos. En lugar de ello, las actividades partidistas han estado dominadas por la denuncia y las acciones reactivas, y por lo tanto, aun siendo necesarias, no resultan satisfactorias para la construcción de alternativas.

Esta situación se explica, en parte, por el funcionamiento del sistema político nacional y por el desarrollo de una cultura política que ha conducido a la mayoría de los partidos a no asumirse realmente, al tiempo que no son vistos por la población como

<sup>1</sup> Por ejemplo, en el clásico *Los partidos políticos*, de Maurice Duverger, y en otras de sus obras.

<sup>2</sup> Lo cual, con algunas variantes, se repite en otros sistemas políticos, como se ilustra suficientemente en la obra de Tempel (1991).

verdaderas alternativas de poder. Incluso, aquellos partidos que se han asumido como opción de poder han desplegado pocos esfuerzos que trasciendan las definiciones doctrinarias o ideológicas, lo que ha retrasado la formulación de propuestas de alcance práctico.

En tercer lugar se encuentra el hecho de que el desarrollo de formulaciones alternativas también se ha visto inhibido por el papel que desempeña el Poder Legislativo en la política nacional. La presentación de iniciativas de leyes o de reformas, la fiscalización del ejercicio presupuestario del Poder Ejecutivo y la participación en la definición de los principales programas de desarrollo, entre otras, son áreas que cuentan con poca relevancia y en las cuales tampoco se concretan opciones de política.

Como resultado, se ha establecido una compleja interrelación entre las características del sistema político, la debilidad estructural del sistema de partidos, las insuficiencias internas de la mayoría de éstos y su baja credibilidad ante la población. Así pues, se han obturado, por un lado, las vías por las cuales debería operar la participación ciudadana en la definición de las grandes estrategias, y por otro, los canales internos por los cuales los partidos deberían captar y procesar el sentir social para expresarlo en sus programas.

Tal circunstancia está cambiando en la medida que tiende a incrementarse la competitividad electoral y a redefinirse, a la par que consolidarse, el sistema de partidos, pero aun así, no pueden perderse de vista las dificultades con las cuales se ha ido integrando la cuestión ambiental en las concepciones básicas de los partidos.

Pero, más allá de estos factores que explican en términos generales los obstáculos que se enfrentan en México para que los partidos y sus programas asuman las características clásicas de representación y canalización de intereses, tal como lo exige la propia Constitución, existen elementos específicos que tienen una relación más directa con la cuestión ambiental y la política partidista.

Un elemento central radica en que la cuestión ecológica escapó, al menos en la forma en que inicialmente se desarrolló, a los marcos y concepciones clásicas de la política partidista. Se advierte claramente que incluso en los países donde a fines de los años sesenta y sobre todo en los años setenta se contaba con un sistema de partidos maduro, la politización de la cuestión ambiental nació al margen o paralelamente a los partidos tradicionales, sea con el

surgimiento de los "partidos verdes" o con los movimientos sociales que establecían alianzas coyunturales con los partidos, pero que se mantenían al margen de su estructura.

En una etapa posterior del ambientalismo, los partidos tradicionales reaccionaron adoptando progresivamente la cuestión ecológica, haciéndola funcional con sus estrategias políticas; hecho que todavía está en proceso, aunque en algunos casos ya alcanzó un alto desarrollo. Esto fue posible, en parte, por la incapacidad que algunos partidos verdes mostraron para constituir una alternativa realmente nacional y general, pero también por la constatación de que aún no hay alternativas de organización política que sustituyan a los partidos en un sistema democrático. Por otro lado, el agravamiento de la crisis ambiental en el mundo y la percepción de que sólo puede ser superada con estrategias múltiples (y no sólo "ecologistas") derivaron en la convicción de que las alternativas más factibles eran las que asumían el ambiente como parte de un diseño amplio de opciones sociales.

El proceso brevemente descrito en los dos párrafos previos no se ha repetido en México, aunque algunas de sus características han estado presentes. Una de ellas consistió en el auge de los planteamientos ecologistas y en su difusión entre grupos sociales (no gubernamentales) antes que entre los partidos políticos, lo que dio lugar al desarrollo de lo que se conoce como "movimiento ecologista".<sup>3</sup> Amén de la crisis interna de este movimiento, que se expresó claramente hacia mediados de los años ochenta, no se consolidaron opciones para la constitución de un "partido verde" con implantación nacional y con una propuesta que, sin perder su perfil ambientalista, lograra armar una alternativa para los problemas nacionales en su conjunto.<sup>4</sup>

La otra diferencia consiste en que la adopción del asunto ambiental por los partidos tradicionales o por nuevas agrupaciones no se dio al ritmo en que se desarrollaba el ambientalismo, ni actuó como relevo del movimiento ecologista en crisis. Además, cuando tal adopción empezó a tener lugar, el nivel de la elabora-

<sup>3</sup> El análisis de este movimiento puede encontrarse en Quadri (1989).

<sup>4</sup> Dado que este texto se centra exclusivamente en los partidos políticos, ha quedado al margen una reseña y un análisis del surgimiento y desarrollo de los movimientos sociales ambientalistas no partidistas en México. Para ello se puede consultar a Kurzinger-Wiemman (1990) y a Quadri (1991 y 1993).

ción no tuvo continuidad con lo que ya había sido logrado por al menos una parte del ecologismo.

La difusión del ecologismo al margen de los partidos obedeció a algo más que a la desconfianza hacia el sistema, a la crisis de la política o a sus propios vicios (supeditación de los movimientos sociales a su dinámica y burocratización, entre otros). Un factor más trascendental es que la cuestión del ambiente sobrepasa las preocupaciones tradicionales de los partidos, al no quedar encuadrada en los típicos intereses de clase, o al no encontrar salidas en las opciones económicas o políticas incluidas en los proyectos nacionales. Lo primero (intereses de clase) afectó sobre todo a los partidos de izquierda, pero lo segundo (insuficiencia de los proyectos nacionales) involucró a todo el sistema de partidos.

La dificultad para abordar la cuestión ambiental sólo desde la perspectiva de las clases sociales no se debe necesariamente a que una opción ambientalista sea intrínsecamente incompatible con intereses específicos de los trabajadores, las clases medias o los sectores dominantes, por ejemplo, sino que los rebasa, al involucrar elementos de alcance general para la sociedad, desde el momento que la crisis ambiental tiene implicaciones globales. Sin embargo, la definición de opciones concretas sí supone resolver contradicciones y construir consensos en los cuales se equilibren intereses, lo cual demanda la negociación y la construcción de acuerdos colectivos en los partidos; esto enfrenta obstáculos insalvables, al menos mientras no operen efectivamente los mecanismos de representación partidista y no se cuente con formas eficaces para la formulación de estrategias.

Ante estas dificultades, lo más probable es que se postergue la adopción de un planteamiento claro sobre el tema ambiental, en tanto no se trascienda la simple percepción negativa del problema, y esto es, precisamente, lo que pudo haber sucedido en México hasta fines de los años ochenta. Mientras tanto, la adopción se va dando de manera fragmentada y parcializada, con la simple introducción de elementos dispersos que no logran constituir una alternativa consistente.

La reconstrucción de un proyecto nacional que incluya nuevos elementos es un proceso que enfrenta retos adicionales a la negociación interna y a la construcción de nuevos consensos intrapartidistas. En la definición del proyecto nacional de los principales partidos en México, incluyendo al Partido Acción Nacional, estaba

presente el elemento del control nacional sobre los recursos naturales (Pereyra, 1990) y su papel en el desarrollo. Sin embargo, no estaba la concepción más amplia sobre el uso de esos recursos, desde una perspectiva de aprovechamiento racional y de mantenimiento de las bases naturales para permitir su uso dentro de límites que garantizaran la continuidad del proceso de desarrollo. Mucho menos se encontraban otros aspectos como el control de los efectos y la necesidad de la prevención y restauración ambiental, entre otros, lo cual se explica por el hecho de que estos elementos no formaban parte de las matrices ideológico-políticas que inspiraban la labor partidista en cualquiera de sus vertientes. Además, tampoco estaban presentes en el debate académico, ni se encontraban en las elaboraciones extrapartistas.

No obstante, el rediseño de los proyectos nacionales no surge como un proceso acumulativo de agregación de nuevos elementos que se van sumando, así sea de manera más o menos organizada y coherente. Supone la redefinición de prioridades y, sobre todo, la reformulación de los objetivos de la lucha política. Un aspecto crítico de este proceso es la revisión de las concepciones sobre el desarrollo, cuestión crucial que ha sido replanteada por diversas instituciones y foros con una nueva perspectiva a la luz de la crisis ambiental. Puede decirse que los partidos mexicanos aún se encuentran en este proceso de revisión, y que por ende, no acaban de introducir de manera orgánica la cuestión ambiental en su nueva concepción del desarrollo.

Al igual que en el caso de la formulación de políticas públicas, no es bien conocido el mecanismo por medio del cual se da la asimilación de nuevos problemas por los partidos y su traducción en opciones coherentes. A este tema puede aplicarse la afirmación de que:

no deja de ser extraño el hecho de que el proceso de elaboración de las políticas, la hechura de las políticas, haya sido comparativamente poco estudiado. Y no deja de extrañar porque gobernar un estado es elegir ciertos valores y criterios, ciertos objetivos y medios, ciertas rutas estratégicas de acción, ciertos actores, procedimientos, tiempos e instrumental [Aguilar, 1992].

No se puede afirmar que las diversas teorías sobre la elección pública o formulación y aplicación de políticas públicas sean apli-

cables a los procesos partidistas de definición programática, aunque sí pueden retomarse algunos elementos, ya que efectivamente se trata de la adopción de decisiones colectivas.<sup>5</sup> Sobre todo, para nuestro tema, cobra validez la afirmación de Lindblom, cuando al referirse a la formulación de una agenda política viable sostiene:

Si las políticas tienen que responder eficientemente al deseo popular, algunas personas, mediante análisis partidistas, deben encontrar beneficios comunes, preferencias, deseos, intereses o estrategias para atraer las opiniones de un gran número de personas e integrarlas, para que renuncien a una gran diversidad en favor de una unidad común de muchos de ellos [Lindblom, 1991: 111].

Esta construcción<sup>6</sup> supone algunos requisitos, entre los que se encuentran, sobre todo, la existencia de una opinión pública consciente del problema, y una estructura partidista capaz de racionalizar dicho problema y darle expresión positiva. Es claro que el primer requisito está del todo presente en México, aunque con diferentes niveles regionales y sociales de percepción. No cabe duda que, entre las preocupaciones colectivas, la cuestión ambiental se colocó como una de las prioritarias, no sólo en la ciudad de México y en otros centros urbanos sino también en el medio rural, como lo han hecho evidente múltiples encuestas y sondeos de opinión.

Sin embargo, la formación de la opinión pública es un proceso discontinuo que pasa por etapas con implicaciones políticas diversas. Siguiendo a Downs (1992), existe un ciclo de atención a los asuntos, compuesto por las etapas siguientes: *a*) se crea una situación social indeseable; *b*) surge una euforia por resolverla aunque no se cuente con una visión acabada del problema; *c*) se llega a una percepción más completa del precio que supone una solución integral, y *d*) la situación puede volverse "normal", aunque sea indeseable, al tiempo que pueden surgir nuevas instituciones, programas y políticas para intentar

<sup>5</sup> Una presentación accesible de estas corrientes se encuentra en Lindblom (1991). Estudios más detallados se hallan en la antología editada por Aguilar (1992), y un resumen se puede leer en Bobbio *et al.*, bajo el título "Teoría de las decisiones colectivas". Véase una crítica general en la obra de González (1988).

<sup>6</sup> Cabe aclarar que Lindblom no se refiere sólo a partidos políticos al hablar de grupos partidistas, aunque también los incluye.

resolverla. Downs incluye las cuestiones ambientales en ese ciclo, aunque la "normalización" aludida en la última etapa no sea necesariamente una constante.

Tomando como referencia ese ciclo, podría afirmarse que en México un sector de las organizaciones sociales fueron más sensibles a la crisis ambiental que los partidos políticos, que no reaccionaron adecuadamente en las etapas *a*, *b* y *c*. En unos casos, esto pudo deberse al peso de las referencias ideológicas que guiaban a los partidos; pero también a la obstrucción de los canales de comunicación entre partidos y sociedad. De ahí que, a pesar de la creciente preocupación ciudadana por el deterioro ambiental, haya sido tan lenta la reacción de los partidos, lo cual sin duda retroalimentó el escepticismo ciudadano ante las propuestas partidistas en otros terrenos y reforzó la tendencia a enfrentar el problema canalizando los esfuerzos por fuera de los partidos.

Ahora bien, la etapa *c* también requiere un tiempo de maduración, ya que la superación de las percepciones emocionales o de los efectos directos sobre la calidad de vida pasan por un conocimiento más científico del problema. En México, esta situación fue madurando a medida que se desarrolló la investigación nacional sobre la crisis ambiental, la cual apenas está en curso, y también, conforme se globalizó el conocimiento sobre los alcances mundiales del deterioro. Sin embargo, la falta de vínculos suficientes entre partidos y elaboración académica, la ausencia de una tradición propositiva en los partidos y la ineficiencia de las élites dirigentes para asimilar los nuevos conocimientos retrasaron aún más la percepción amplia del problema.

Esta misma falta de capacidad propositiva hizo que, en el diseño de instituciones, leyes, normas, políticas y programas, la iniciativa fuera adoptada principalmente por el Poder Ejecutivo Federal frente a una virtual inmovilidad partidista, y ante acciones dispersas, locales y de baja difusión por parte de algunos grupos sociales. En esta etapa, los partidos llevan más rezago, aun cuando sea el conocimiento y el debate sobre las alternativas ambientales cada vez más vasto, sobre todo acerca de los nuevos enfoques que integran ambiente y desarrollo, los cuales dan la pauta para rediseñar los proyectos nacionales de los partidos.

Pero, en condiciones de un sistema de partidos insuficientemente desarrollado (como el nuestro), pueden surgir al menos tres riesgos:

*a)* que la respuesta partidista tienda al oposicionismo ambientalista, lo cual ubica las cosas en el plano de la denuncia, las generalidades o las opciones inviables;

*b)* que la respuesta sea más ideológica, lo cual distorsiona la elaboración programática, o

*c)* que las respuestas se subordinen a las iniciativas gubernamentales, sea por cooptación o por incapacidad de enfrentar alternativas.

Es probable que en los actuales momentos, cuando los partidos mexicanos no han logrado incorporar adecuadamente la cuestión ambiental, se esté cayendo en estos tres riesgos, lo cual estaría bloqueando el proceso de dicha incorporación. De ser así, se requerirían mayores esfuerzos para lograr que los debates partidistas maduren, que los partidos sean más receptivos a la opinión pública en estos aspectos y, sobre todo, que se refuerce la formulación programática, para que la dimensión ambiental se incorpore orgánicamente —no de manera marginal o sesgada— a sus proyectos nacionales.

## EL ECOLOGISMO Y LOS PARTIDOS

De manera contrastante con lo que sucede en México, muchos partidos políticos de países industrializados han reconocido y explorado con relativo éxito las interdependencias entre medio ambiente y desarrollo, las cuales se han revelado como un denso espacio de interacción política. En este espacio, y ante el riesgo de verse rebasados o relegados en situaciones de alta competitividad electoral, los partidos han debido asumir posiciones ambientalistas, lo que a muchos les ha permitido no sólo sobrevivir sino mantener y acrecentar su potencial de representación de los intereses de la sociedad. No resulta extraño que la profundidad de este fenómeno haya sido mayor en sociedades plurales y complejas, donde los temas ambientales tienden a ocupar los peldaños más altos en la escala de prioridades dentro del debate público, según lo demuestran numerosos análisis y encuestas de opinión y, desde luego, la jerarquía que se les otorga en la oferta política de los partidos.

La trascendencia y complejidad de las interacciones entre lo ambiental y la vida social, económica, cultural e institucional demandan hoy un discurso y una propuesta política articulada y consistente, que no puede surgir de la ingenuidad ni limitarse al señalamiento reiterativo de problemas. La abrumadora multivalencia del ambiente como totalidad ha rebasado a una primera generación de ecologistas puros (por llamarlos de alguna forma), quienes fueron incapaces de construir propuestas integradas, política y económicamente viables; sin que demeritemos un ápice su gran tarea histórica de haber desencadenado las respuestas ambientales de la sociedad y de haber relanzado el debate sobre los bienes realmente públicos (*commons*) que constituyen el patrimonio vital de las naciones y de la humanidad. Esta primera generación de ecologistas poco pudo decir sobre el papel del Estado y del mercado en la configuración de políticas públicas, sobre sus efectos distributivos o en el sector externo, sobre la eficiencia económica de las soluciones, sobre las consecuencias tecnológicas e

inflacionarias de las medidas de protección ambiental, sobre los conflictos Norte-Sur en el manejo de los *commons* globales, sobre los problemas de acción colectiva que enfrenta el manejo de recursos comunes (como lo son muchos bienes y servicios que presta el medio ambiente), sobre las libertades, sobre el equilibrio entre los poderes federales y locales, sobre equidad y permanencia, o sobre los límites biofísicos que sin duda habrá que establecer en el manejo y utilización del capital ecológico y de sus recursos para no rebasar umbrales críticos de sustentabilidad.

El carácter trascendental y complejo de los problemas ambientales ha hecho que las demandas ecológicas dejen de ser reivindicaciones abstractas o parroquiales (localistas) radicadas en grupos específicos de presión, y se conviertan en aspiraciones colectivas que adoptan formas múltiples en el discurso, en los intereses y en la práctica propia de una vasta gama de corrientes de pensamiento, partidos, sectores y organizaciones sociales. De la misma forma que ya no existe un solo grupo o partido que reivindique la democracia como su bandera única y exclusiva, dado que esta circunstancia fue propia de etapas muy preliminares del desarrollo de las sociedades modernas, hoy dejamos de ver a los grupos ecologistas o partidos verdes como protagonistas principales o casi únicos de las iniciativas ecológicas. Tengamos en cuenta, también, como explicación de esta transferencia y difusión de intereses, el carisma indiscutible y el inédito poder de convocatoria que ejercen las preocupaciones e iniciativas ecológicas, lo cual las convierte en vehículos muy accesibles para dar nuevo impulso a antiguas reivindicaciones políticas. Esto presupone un apareamiento ideológico cuyo producto ha sido un ecologismo de segunda generación, mucho más diversificado y sofisticado, que abarca un amplio espectro de intereses y de posiciones políticas, heterogéneas y aún conflictivas, aunque se han oscurecido ideales originales conservacionistas o estrictamente ambientalistas.

En ese naciente espectro ideológico se muestran nuevas fuerzas “radicales” y “conservadoras”, con múltiples afinidades y antagonismos. Hoy se descubren algunos de sus perfiles y posiciones en torno a temas como la demografía, la transferencia tecnológica, el financiamiento, los patrones de consumo, la economía de mercado, el uso de la energía, el papel de las comunidades tradicionales, los derechos intrínsecos de la naturaleza, entre otros, que dibujan un novedoso mapa de referencias ideológicas.

Por ejemplo, de un lado aparecen quienes desde la tecnocracia invocan el poder supuestamente ilimitado de la tecnología para resolver cada problema, encontrar nuevos recursos y medios para neutralizar todo lo que hoy destruye y contamina, sin necesidad de modificar los sistemas vigentes de producción y consumo, y sin sacrificar ninguno de los elementos arquetípicos de nuestra modernidad. Éste no es un bloque homogéneo; hacia el extremo están los “duros”, impulsores del control demográfico (en los países del Sur) y reticentes a cualquier transferencia adicional de recursos financieros a los países en vías de desarrollo, juzgándola innecesaria e ineficaz dada la mala experiencia, según ellos, de los años setenta. En una posición tal vez cercana, se ubica otro grupo que confía en la capacidad de adaptación de las economías de mercado y en el poder innovador del crecimiento económico, siempre y cuando se *incorporen* los costos ambientales y se corrijan las fallas del sistema de precios, lo que equivale a cambios, posiblemente radicales, en los patrones de producción y consumo. En estos grupos es posible encontrar también tendencias más moderadas y cooperativas en materia de transferencia de tecnología y recursos al Tercer Mundo y con respecto al necesario fortalecimiento de las instituciones y regímenes internacionales existentes, como fórmula para confrontar los problemas globales.

En otro sector del espectro (no lejano) están los nuevos conservacionistas, herederos de una antigua tradición naturalista, que buscan el apoyo de gobiernos, empresas y fundaciones e impulsan proyectos de conservación en áreas naturales protegidas. La causa de su ubicación en una tonalidad política distinta a la de los sectores anteriores se debe a que en sus empeños han tenido que entrar en contacto con grupos campesinos e indígenas que habitan en las áreas naturales que se intenta preservar, viéndose en la necesidad de establecer ciertas alianzas con ellos y con las organizaciones sociales que los apoyan.

En el lado opuesto a los anteriores se levanta un integrismo que reniega de la sociedad industrial, de su insaciable voracidad e incapacidad manifiesta para autocontrolarse, a la que se le imputa la alienación de las conciencias y la subordinación del interés planetario al lucro y a la acumulación de poder; acusan también a las burocracias de apropiarse del discurso y de mediatizar las ideas. A partir de aquí, nos atreveríamos a descubrir dos sectores con diferencias importantes entre sí. El primero, no tan “verde” en el

fondo, considera a las comunidades tradicionales y a los grupos populares como depositarios de una incuestionable legitimidad ecológica, producto de sus conocimientos ancestrales, estilos frugales de vida y formas de organización comunitaria. Muy frecuentemente, con elementos de misticismo, sostiene que el respeto y la revaloración de estas formas sociales, e incluso su reproducción, es un requisito indispensable para alcanzar el equilibrio necesario; propone que la sociedad moderna retome elementos de tales culturas y que, eventualmente, se llegue a reconstituir bajo ese modelo tradicional, reinterpretado mediante nuevas formas ideológicas, como es el caso del llamado "biorregionalismo". El centro de gravedad de su interés es la comunidad humana, y por lo general, contempla con hostilidad el control demográfico y la economía de mercado, y no cree que el financiamiento exterior o la tecnología moderna puedan contribuir mucho a la estabilidad ecológica del planeta.

Junto a estas últimas, pero no revueltas, se dibuja otra tendencia. Ésta tiene como rasgo principal la defensa sin concesiones de ecosistemas y especies, con una óptica no antropocéntrica que asume el valor y la importancia intrínseca de conservar la naturaleza. Los razonamientos científicos se combinan aquí con una fuerte posición moral, en la que se reconocen los "derechos" de todas las especies. No hay una apología recurrente de las comunidades tradicionales —que, por lo demás, no forman parte más que subsidiariamente de sus preocupaciones centrales—, y se reconoce en la explosión demográfica una gran fuerza desestabilizadora que debe contenerse. Aquí se sitúan grupos muy radicalizados que llegan a la acción directa en la defensa de especies y ecosistemas.

En algún otro punto del espectro, van reemergiendo los herederos ideológicos de los años sesenta y setenta, quienes levantan las banderas de la soberanía nacional y del derecho ilimitado al desarrollo de los países del Sur. Piensan que el orden económico internacional prevaleciente explica el deterioro ambiental y culpan de ello a los países del Norte y a sus empresas transnacionales. No consideran la explosión demográfica como algo inherentemente perturbador, suponiendo que el desarrollo mismo compensa sus efectos y va mitigando sus causas. Presionan para revitalizar el debate Norte-Sur en la arena ecológica y demandan el aumento sustancial del financiamiento externo, como condición para emprender acciones de protección ambiental. Con frecuencia, descu-

bren conspiraciones hegemónicas en las iniciativas internacionales de conservación de ecosistemas y subrayan las interdependencias entre pobreza, desigualdad social y problemas ambientales; de ahí ha surgido la conocida frase "la pobreza es la peor contaminación", y también, la idea de que sólo erradicando la pobreza es posible resolver los problemas. En este sector ideológico se han enganchado las viejas demandas sociales con los temas ecológicos, bajo la expectativa de que el impulso histórico de estos últimos saque a flote también a las primeras.

Por supuesto que estos sectores ideológicos, que realmente constituyen el ecologismo de segunda generación, no representan estancos separados y bien diferenciados; forman un plano continuo, en el que las fronteras no sólo son difusas o inexistentes sino que además se sobreponen o pueden coexistir unas con otras. Por eso, el mapa anterior no deja de ser muy esquemático y un tanto forzado, aparte de incompleto. Sin embargo, puede ayudarnos a vislumbrar el panorama político que se despliega a partir de la cuestión ambiental, así como a entender y prever el contenido de las luchas ideológicas que ya se dan en el plano partidista.

En todo caso, no es extraño que este ecologismo se sobreponga y asimile con la política partidista, haciendo cuajar diferentes proyectos alternos e incluso divergentes de lo que significa la sustentabilidad ecológica del desarrollo. Por lo tanto, preparémonos para ver y participar en el liberalismo ecológico, o en una socialdemocracia ambientalista, o bien en una economía socioecológica de mercado, como seguramente lo plantearán los demócrata-cristianos; que no nos espante escuchar pronto a los nostálgicos de la planificación central abogar por un Estado leviatán que regule policíacamente o asuma el control de procesos productivos y sociales en nombre de la protección ambiental y de la sustentabilidad; estemos listos también para identificar y delatar un ecofascismo, hoy todavía embrionario; igual que para tolerar regresiones tercermundistas o comunitario-campesinistas (Ferry, 1992). Cada formación político-ideológica irá también identificando al sujeto principal de su proyecto histórico: los ciudadanos libres, los partidos, el Estado, las organizaciones civiles o las corporaciones, sean estas últimas de tipo campesino o industrial.

Dentro de los partidos, se constatan y se hacen evidentes las dimensiones históricas potenciales de este ecologismo de segunda generación, pero también sus contradicciones doctrinarias y sus

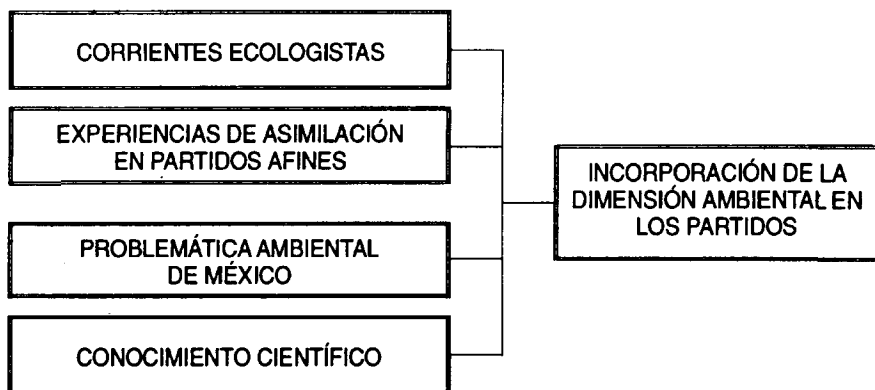
segmentos políticos irreconciliables. En otras palabras, el ecologismo ha dejado de ser una fuerza impoluta y uniforme para convertirse en un impetuoso nutriente intelectual y político de las fuerzas sociales existentes; éstas lo asimilan y lo digieren cada una de distinta forma; lo incorporan a sus esquemas teóricos y le dan una identidad congruente con sus propios principios ideológicos, lo cual presupone exclusiones y perspectivas antagónicas. El ecologismo promete revitalizar el discurso y el debate partidista, que parece gastado y desacreditado ante grandes sectores de la opinión pública.

Como se señaló en el capítulo anterior, en México, a diferencia de Europa, principalmente, los partidos han sido incapaces hasta ahora de sentir estas preocupaciones colectivas; han permanecido mudos, o apenas balbuceantes, ante los retos que plantean los problemas ambientales y el desarrollo sustentable. Sin embargo, conforme se vaya acelerando la modernización de nuestra sociedad y aumente la competitividad del sistema electoral mexicano, los partidos se verán obligados a representar eficientemente los intereses ambientales y a generar ofertas políticas consistentes y serias. Sólo entonces seremos testigos de la incorporación de las inquietudes, reflexiones e iniciativas ambientales a los esquemas conceptuales y proyectos de nación sólidos y creíbles.

Es indispensable, pues, considerar con algún detenimiento el camino que podrán seguir las preocupaciones y los planteamientos ecologistas en los espacios ideológico-políticos que los partidos mexicanos representan. Podemos intuir que cada uno de éstos modelará de una manera singular su propio discurso ecologista, a la vez que los conceptos, prácticas y objetivos ambientales significarán nuevos contornos, alcances y tonalidades políticas para la reflexión y la labor partidista. Esto consistirá en un proceso de asimilación en un doble sentido, o mejor dicho, en una fecundación mutua entre el ecologismo y cada una de las formaciones ideológico-partidistas más importantes, que dará al primero un vehículo para transitar y desarrollarse en el mundo de las instituciones y de los intereses sociales reales en México, y a las segundas les permitirá no sólo revalidar sus capacidades representativas y su oferta política, sino, incluso, asegurar la supervivencia del propio régimen de partidos (que podría cuestionarse si se mantuviera la lejanía e indiferencia de los partidos políticos a los temas y protagonistas más trascendentales en este fin de siglo).

El proceso de asimilación del tema ambiental por los partidos mexicanos, así como su desempeño probable, dadas sus propias filiaciones ideológicas, va a depender muy probablemente de la orientación de las diferentes corrientes ecologistas existentes en el mundo y en México, de la experiencia de asimilación observada en los partidos europeos y norteamericanos ideológicamente afines y de las especificidades de la problemática ambiental en nuestro país.

**Esquema posible de incorporación de la dimensión ambiental en los partidos mexicanos**





## LA ASIMILACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE POR PARTIDOS DE PAÍSES INDUSTRIALIZADOS

En atención a la fórmula anterior, pasaremos a revisar los contenidos ambientales de los programas de un grupo seleccionado de partidos políticos de países industrializados, teniendo como objetivos:

1. Ponderar la relevancia de los temas ambientales dentro de las plataformas partidistas.
2. Identificar los elementos de política ambiental más comunes.
3. Analizar las formas que adopta cada formación ideológico-política para asimilar los temas ambientales.
4. Evaluar el peso específico que otorgan al tema ambiental los diferentes partidos.

Lo anterior nos lleva a proponer como elementos comparativos de análisis, dentro de los programas o plataformas de cada partido, los siguientes:

1. Los rasgos de orientación ideológica del partido más significativos.
2. Los temas ambientales prioritarios abordados.
3. El peso específico del tema ambiental dentro del programa o plataforma.
4. La lógica y la estructura de asunción del tema ambiental.
5. El nivel de concreción de las propuestas.
6. Los instrumentos de política ambiental.
7. La política internacional con respecto al medio ambiente.
8. El peso relativo del mercado, del Estado o de las instancias civiles como protagonistas de la política ecológica.
9. La calidad del discurso.

Aunque estos elementos de comparación parecen accesibles, debemos advertir las dificultades que existen para construir un análisis consistente. En primer lugar, no necesariamente son equi-

valentes los documentos partidistas utilizados; puede haber diferencias significativas en jerarquía, extensión y actualidad —algunos son documentos exhaustivos, emanados de congresos, otros son programas o plataformas electorales con alcances y profundidad distintos. Por lo tanto, habrá que reconocer la presencia de una variable de asimetría que tal vez pueda distorsionar en alguna medida la reflexión. Por otro lado, cada partido adopta diferentes lógicas de incorporación del tema ambiental, que pueden ir de un enfoque sectorizado (con un capítulo de medio ambiente), a perspectivas más o menos integrales, en las cuales la cuestión ambiental cruza casi todos los temas en que incursionan los partidos (política social, economía, política regional, relaciones internacionales, transporte, energía, etc.), pasando por categorías más filosóficas referentes a los bienes comunes, el compromiso con el futuro, el largo plazo, etc. Estos diferentes planos de asunción dificultan el obtener equivalencias o hacer comparaciones de manera automática. Por estas razones, se ha hecho necesario analizar los documentos en su totalidad, tratando de filtrar todo lo relacionado con el medio ambiente (conceptos, interdependencias, análisis, propuestas, políticas, etc.) y que va mezclado o ensamblado muchas veces —como debe ser— a lo largo del discurso partidista.

### **Partido Liberal Demócrata de Gran Bretaña**

De acuerdo con el manifiesto, publicado en 1992 (Partido Liberal Demócrata de Gran Bretaña) con motivo del último proceso electoral en ese país, debemos tener en cuenta las características ideológicas más significativas de este partido, ya que éstas conforman la matriz o el molde de asimilación del ecologismo y orientan el sentido de las propuestas e instrumentos de política ambiental. Los liberales demócratas británicos desean una sociedad en la que todos los hombres y mujeres puedan desarrollar su potencial y dar forma a su propio éxito individual, liberando de ellos el talento que se requiere para transformar la economía y la sociedad. Plantean transferir mayor poder del Estado hacia los ciudadanos y consumidores; proveer a los trabajadores una mayor participación en la riqueza que contribuyen a generar; garantizar eficiencia, dignidad y alternativas en los servicios públicos, y hacer que el sistema

educativo proporcione el equipamiento intelectual necesario para enfrentar los retos del mundo moderno. Reconocen la importancia de la propiedad privada; pero también resaltan el valor que poseen los bienes colectivos. Afirman que los seres humanos alcanzan su expresión más acabada dentro de comunidades (algo que contrasta con el individualismo característico de la mayor parte de las posiciones liberales, y que quizá se explica por los antecedentes socialdemócratas de este partido).

En la esfera económica, sostienen que el mercado libre es la mejor garantía para asegurar una gran capacidad de respuesta y adaptabilidad de la sociedad ante las necesidades, a veces imprevistas, de cambio y evolución; sin embargo, puntualizan que el mercado no debe subyugar a la sociedad, sino ser su siervo; de aquí se desprenden las responsabilidades del Estado para hacer que los mercados operen adecuadamente, se creen las condiciones de éxito, competencia y difusión de información y se rompan las estructuras monopólicas. Se le asigna también al Estado la responsabilidad de llevar a cabo las inversiones en bienes públicos y en infraestructura social y económica que los particulares no pueden emprender. En los principios liberal-demócratas resalta, para nuestros fines, la preocupación por las generaciones futuras, que se concreta señalando la necesidad de proteger el medio ambiente. Se afirma que esta tarea no se puede lograr imponiendo restricciones a las libertades ni empobreciendo a la sociedad, sino recodificando el mercado para introducir todos los costos ambientales dentro del sistema de precios.

El Partido Liberal Demócrata da fe de una vocación ecológica internacionalista, al advertir que la seguridad, la prosperidad y la estabilidad ambiental sólo se pueden lograr cabalmente mediante la acción colectiva en el nivel global. De ahí que puntualice la necesidad de la cooperación entre las naciones, desechando visiones caducas de soberanía nacional que todavía ahora obstaculizan los compromisos globales. En sus principios, es notable también la inclinación enfática por que la esfera jurisdiccional de los gobiernos locales y nacionales (o supranacionales, en el caso de la Comunidad Europea) esté claramente acotada y sometida a la soberanía y vigilancia de los individuos (*accountability*).

El manifiesto liberal-demócrata de 1992 parte de cuatro *balances* o estados de cuenta de la sociedad británica, que revelan sus principales logros y rezagos; uno de ellos es el ambiental, los otros

tres se refieren a la educación, la economía y la política social. El análisis y las propuestas ambientales abarcan una amplia colección de los temas más relevantes, como áreas naturales y zonas rurales, uso del suelo y ordenamiento territorial, ambiente urbano, transporte público (con énfasis en la reducción del tráfico automotor), desechos (reciclaje) y derechos de los animales. Los aspectos energéticos ocupan un sitio central y se vinculan con el problema de la eficiencia, la emisión de gases invernadero, la lluvia ácida y la contaminación de la atmósfera. Plantean la fijación de impuestos significativos a los energéticos y de topes u objetivos cuantitativos en las emisiones contaminantes, asociados a sistemas de asignación mediante mecanismos de mercado (mercados de derechos). Abordan los grandes temas globales del medio ambiente, como el cambio climático, la capa de ozono y la biodiversidad. También se considera el control demográfico un tema prioritario, y se señala la necesidad de ajustar los sistemas de contabilidad nacional incorporando cuentas ambientales.

El peso específico dado a los temas ambientales dentro del discurso general del manifiesto liberal-demócrata es muy alto, sólo equiparable al tema económico, social y educativo. Adicionalmente, otros tópicos presentan interdependencias conceptuales y de programas con las cuestiones ambientales; esto es, el medio ambiente no se confina a un apartado o a un sector del discurso, sino que tiene presencia y alcances intersectoriales. Hay un alto grado de concreción en las propuestas y en la especificación de instrumentos; el discurso no se queda en generalidades sino que llega a criterios operativos de política, en los que se privilegia el principio de incorporación de costos y la utilización de mecanismos de mercado, planteándose incluso la necesidad de una reforma fiscal que traslade el peso de la captación de impuestos, desde cosas que hoy se gravan siendo *buenas* (como los ingresos, el empleo o el patrimonio familiar) hacia cosas o procesos que significan efectos ambientales o sobre la sustentabilidad del desarrollo (por ejemplo, impuestos al uso de energéticos y de otros recursos, por emisión de contaminantes, etc.). En congruencia con el internacionalismo abrazado en sus principios programáticos, otorga una fuerte importancia a la política ambiental en las relaciones internacionales, proponiéndose fortalecer los organismos multilaterales existentes y llevando a su país (Gran Bretaña) a una posición de liderazgo mundial en materia ecológica. Resalta la importancia de la coope-

ración con el Tercer Mundo (o simplemente, el "Sur"), a partir de una óptica de sustentabilidad del desarrollo; también otorga gran relevancia al papel de las instituciones comunitarias europeas en lo que respecta a la política ambiental.

En concordancia con sus principios, los liberales demócratas manifiestan su preferencia por los instrumentos de mercado en la política ecológica, permitiendo flexibilidad y capacidad de adaptación a la sociedad. El Estado aparece como orquestador y árbitro que garantiza que las decisiones individuales sean congruentes con los marcos generales de control ambiental y sustentabilidad ecológica.

### **Partido Conservador de Gran Bretaña**

El Partido Conservador de Gran Bretaña, en su manifiesto político de 1992 (Conservative Central Office), expresa sus características liberales y su plena confianza en la iniciativa de los individuos, aunque lo hace siempre dentro de un marco de respeto y mantenimiento del *status quo* en materia económica y social. De hecho, su discurso, a pesar de tener un contenido serio, amplio y sistemático, da la impresión de un gran inmovilismo y complacencia. Subraya su apego al derecho de propiedad y a la minimización de la esfera de lo estatal en la sociedad. Resalta el proceso de privatización y desregulación como vía para revitalizar la economía británica y para devolverle iniciativa a la sociedad.

En los temas ambientales de interés destaca la cuestión energética, en la cual se hace especial hincapié en la eficiencia. En contraste con otros partidos —y de manera contraria a las posiciones ecologistas más difundidas—, el Partido Conservador acepta la energía nuclear, aunque señalando su preocupación por la seguridad de las plantas y por el destino de los desechos radiactivos. Propone ampliar los mercados para las fuentes alternas de energía. También, en contraposición con los puntos de vista predominantes entre los ambientalistas, exalta al sector automotriz y se plantea estimular aún más la producción y exportación de vehículos, idea que guarda poca congruencia con sus propios planteamientos de eficiencia energética y mejoramiento y regeneración del ambiente urbano, especialmente de las zonas centrales de las grandes ciudades.

Se concede gran importancia a un desarrollo regional equilibrado, proponiendo diversas políticas de redistribución de inversión y de mejores facilidades educativas. La promoción de la pequeña empresa también ostenta un lugar importante entre sus inquietudes políticas. La protección del consumidor surge en el discurso conservador, por lo cual promueve controles sobre plaguicidas y productos químicos en alimentos, por medio de información pública; llama la atención que no alcance a proponer un sistema de certificación ambiental de productos de consumo.

Los conservadores otorgan un papel relevante a la protección de los animales, algo consistente con el interés que la población británica concede al tema. Plantean la recuperación de especies amenazadas o en peligro en el nivel doméstico, así como acciones decididas para combatir el tráfico internacional de especies silvestres o de productos derivados de ellas. Asimismo, adoptan posiciones claras tendientes a prohibir los excesos en la experimentación con animales, al igual que a mejorar las condiciones de los animales domésticos productivos.

Si bien destaca la función estratégica del transporte colectivo, especialmente de los ferrocarriles, no lo antepone al transporte vehicular individual. Por otro lado, formula extender y mejorar los sistemas colectivos de transporte, mediante privatizaciones y la concesión a la iniciativa privada de la construcción y operación de infraestructura. Aunque reconocen el efecto ambiental de los automóviles, los conservadores no adoptan posiciones contrarias a su proliferación; suponen que el uso de convertidores catalíticos eliminará el efecto negativo en materia de emisiones a la atmósfera.

En cuanto a los recursos y ambientes naturales, hacen evidente que existe un sector de agricultores responsables que combinan la eficiencia productiva con la conservación del paisaje rural y de los sistemas biológicos. Proponen alentar a estos agricultores por medio de políticas que incentiven la protección del patrimonio escénico y de hábitat de especial importancia. Se comprometen con la promoción de actividades rurales (agrícolas, turísticas, etc.) que impliquen prácticas ambientales adecuadas, destacando el énfasis en la restitución de iniciativas y responsabilidades a los ámbitos locales y comunitarios. En el aspecto forestal, advierten que es necesario combinar el uso productivo de los bosques con la conservación de sus valores estéticos y ambientales, manteniendo además el acceso público a las áreas forestales. Se comprometen a

crear nuevos bosques nacionales y comunitarios y a revisar la efectividad de las políticas forestales vigentes.

Sobre los recursos pesqueros, cuya importancia ha crecido considerablemente en las islas británicas, se hace hincapié en la sobreexplotación de pesquerías y en la necesidad de reducir la asignación de cuotas de captura, para garantizar la sustentabilidad a largo plazo de la actividad.

Manifiestan de manera categórica su compromiso efectivo con la protección ambiental, aunque hacen notar, con cautela, que ésta implica costos financieros importantes para productores, consumidores y contribuyentes, por lo que siempre debe existir certidumbre sobre los verdaderos daños ambientales involucrados en cada problema. De cualquier forma, se adhieren al principio de precaución en política ambiental, el cual establece la necesidad de actuar cuando existe un riesgo significativo de deterioro, a pesar de que la evidencia científica disponible aún no sea del todo concluyente. También reconocen que mayores regulaciones ambientales siempre significarán mayores oportunidades de actividad empresarial.

Hacen una glosa de los logros e iniciativas ambientales del gobierno conservador, que van de la publicación de un exhaustivo reporte a la asunción del liderazgo internacional en temas como la protección de la capa de ozono y el calentamiento global. Recapitulan sobre la participación británica en la Cumbre de Río de Janeiro y resaltan los compromisos británicos de canalizar mayores recursos financieros para el desarrollo sustentable en el Tercer Mundo.

Los conservadores prometen cambios institucionales que consoliden las responsabilidades ambientales en una sola entidad, que entre sus funciones tenga la de publicar un reporte anual sobre el estado del medio ambiente en el país. Apoyan la creación de una agencia europea de protección ambiental, aunque no se hace explícito algún planteamiento sobre la distribución de competencias entre las soberanías nacional y europea.

Aunque el tema ambiental está presente en varios apartados, como el energético, el transporte, el desarrollo regional y urbano, lo que revela una correcta apreciación intersectorial de los problemas, no parece existir una propuesta consistente a lo largo del programa. El capítulo específico de política ambiental es uno entre muchos otros, por lo que no tiene un peso específico notable; quizá esto se explique por la gran profusión de temas que toca el documento, en el que ninguno parece destacar especialmente entre los demás.

El discurso ambiental es, en general, ligero y pragmático, además de cauteloso y, tal vez, poco comprometedor; la razón de esto radica en el notable interés por no obstruir el desenvolvimiento de la iniciativa privada con regulaciones ecológicas que, desde su punto de vista, pudieran ser excesivas. Además, los distintos temas relacionados con el medio ambiente carecen de la intensidad que se observa en otros documentos partidistas; las propuestas de política son poco concretas.

Se percibe una preferencia por instrumentos institucionales y regulatorios en política ambiental. Esto puede entenderse si se toma en cuenta la prioridad del Partido Conservador por mantener al Estado lo más lejos posible de las decisiones privadas y por no afectar al sistema de precios resultante de mercados libres, además, desde luego, de no imponer cargas fiscales adicionales a la sociedad. Sin embargo, sobresale su posición de descentralizar una carga importante de responsabilidades en materia ambiental hacia los gobiernos y sociedades locales. La calidad general de su discurso, en relación con el estado de la discusión internacional, es modesta.

En materia de política ambiental internacional, sus propuestas son relativamente tenues y se reducen a algunas menciones a la Comunidad Europea y a la necesidad de ayuda para la protección ambiental y el desarrollo en el Tercer Mundo.

### **Partido Laborista de Gran Bretaña**

Los planteamientos ambientales que sostiene el Partido Laborista de Gran Bretaña también están contenidos en su manifiesto electoral de abril de 1992 (Labour Party). Este partido es de corte liberal-social, ya que enfatiza las responsabilidades sociales y económicas del Estado.

Argumenta que el mayor desafío es garantizar la supervivencia del planeta. Vincula el progreso con una mayor conciencia y responsabilidad ecológicas y asume el compromiso del desarrollo sustentable; confiere a la modernización ecológica de la planta productiva una posición clave dentro de su estrategia industrial. Al ser los temas globales sumamente importantes para los laboristas, realzan los acuerdos de la Cumbre de Río de Janeiro y se comprometen a establecer los programas más estrictos posibles

para eliminar las sustancias que destruyen la capa de ozono y para contener el calentamiento global del planeta. Prometen adoptar severas regulaciones contra la contaminación, que serían aplicadas por una nueva entidad independiente, así como una estrategia nacional para minimizar los desechos por medio del reuso y el reciclaje. Hablan de favorecer la auditoría ambiental en las industrias y de prohibir el tráfico de residuos peligrosos.

Los laboristas proyectan adoptar la normatividad ambiental europea, especialmente los procedimientos de evaluación de impacto ambiental, así como participar en una iniciativa europea en favor del ambiente. Consideran que cada programa o política gubernamental debe estar sujeto a una minuciosa evaluación ambiental, y que el gobierno debe publicar anualmente un reporte "verde" sobre el estado del medio ambiente, al igual que se publican estadísticas e informes económicos y financieros. Señalan el propósito de reconocer el derecho a la información ambiental.

En materia energética, se manifiestan por recuperar el control del Estado sobre los principales sistemas de aprovisionamiento energético con el objeto de hacer compatible la satisfacción de las necesidades actuales con las futuras. Paradójicamente, desde el punto de vista ambiental (no desde el laboral o sindical), apoyan la explotación y el uso del carbón frente al gas natural, aunque se proponen incentivar la investigación sobre tecnologías limpias para el quemado de este combustible. Los laboristas dan una alta prioridad al ahorro de energía como estrategia, más que a la simple ampliación de la oferta, ofreciendo crear agencias gubernamentales para la eficiencia energética y para la promoción de energías renovables. Apuntan también la necesidad de obligar a las compañías comercializadoras de energéticos a invertir en sistemas de aislamiento térmico y en otras medidas de ahorro en viviendas y edificios de oficinas. Se comprometen a no invertir en nuevas plantas nucleares, pero manteniendo aquellas que están en proceso de construcción o planeación y ampliando la vida útil de las que se encuentran en operación. Hacen referencia a su compromiso de promover la mejor tecnología para decomisionar (desmantelar) las plantas nucleares que vayan saliendo de operación, especialmente en lo que respecta a los residuos radiactivos.

Apoyan el transporte masivo, particularmente el ferrocarril, proponiendo nuevas facilidades de inversión para ampliar la in-

fraestructura. Se pronuncian por otorgar todos los estímulos necesarios a la infraestructura de transporte, teniendo como criterio de evaluación el desempeño ambiental de cada medio o sistema, además de factores económicos y sociales. Proponen revisar los grandes proyectos, muy controvertidos desde el punto de vista ambiental, sobre construcción de autopistas. Se oponen a la privatización de los ferrocarriles y se inclinan, en cambio, por la fijación de normas estrictas en materia de calidad, eficiencia y efectos ambientales.

Los laboristas consideran de suma importancia enfrentar los problemas del tráfico y del congestionamiento vehicular, por lo que otorgan a las autoridades urbanas la capacidad de ofrecer mejor transporte público. Prometen terminar con la desregulación del transporte urbano y crear sistemas de tráfico que desestimen el uso de los vehículos automotores privados, dando mayores facilidades a los ciclistas y a los peatones; en todo caso, apuntan que estas medidas favorecerán la seguridad y el atractivo de los centros urbanos. Señalan la necesidad de reformar la carga fiscal a los automóviles, para inducir el uso de autos más pequeños, eficientes y limpios, que utilicen convertidores catalíticos. Anticipan la terminación de los subsidios a los autos que son propiedad de las empresas.

Los laboristas dan gran importancia a la regeneración de los centros urbanos, mediante programas coherentes que fortalezcan las economías locales, generen empleos y mejoren la calidad de vida; en esto, conceden el mayor peso a las instancias y a las iniciativas locales y vecinales. Los problemas y los retos de calidad del agua reciben gran atención, en lo que se refiere al agua potable, a la contaminación de las playas y del mar, en general; plantean el imperativo de restablecer el control estatal sobre los sistemas de abastecimiento de agua y drenaje. En las áreas rurales, proponen la eliminación gradual de subsidios indiscriminados, y su remplazo por estímulos al manejo ambientalmente adecuado del territorio.

Ofrecen proteger la riqueza paisajística y biológica del campo y brindar a la población nuevos derechos de acceso a zonas rurales para la recreación. Prometen crear nuevos parques nacionales y delegar su administración en organismos independientes a la par que proteger especies y ecosistemas importantes, así como ríos y canales.

Se comprometen a combatir la crueldad hacia los animales, tanto en Gran Bretaña como en Europa. Proyectan prohibir la experimentación de productos cosméticos en animales, declarar ilegales las granjas productoras de animales de piel fina y asegurar un mejor trato a los animales de granja y en tránsito por los medios de transporte. Ofrecen un sistema de registro de mascotas, con el fin de financiar hospicios para animales domésticos abandonados. Proponen declarar como ilícita la crueldad con los animales, en general, y prohibir la caza con perros.

En el ámbito internacional, los laboristas tienen el objetivo de cumplir en cinco años con el requisito de destinar 0.7% del PIB a la ayuda para el desarrollo sustentable en los países del Tercer Mundo. Ofrecen toda su energía para enfrentar los problemas que amenazan la estabilidad del planeta, como son la destrucción de la capa de ozono y el calentamiento global, además del problema de la lluvia ácida. Resaltan su interés por ayudar a resolver las necesidades ambientales de los sectores más pobres de la población mundial. Se oponen a la explotación comercial de la Antártida, y denuncian y prometen revertir la situación optativa de Gran Bretaña con respecto al cumplimiento de la normatividad ambiental europea, que ha sido mantenida por los conservadores.

El tema ambiental no figura por sí mismo dentro de los siete puntos que estructuran el manifiesto laborista; sin embargo, diversas cuestiones ambientales son retomadas en la discusión de muchos temas; existe una perspectiva intersectorial de ambiente. La médula del tema ambiental queda subsumida dentro de la política social (familias y comunidades). Aunque hay propuestas e intenciones sobre temas específicos, pocas veces se llega a una definición clara de los mecanismos para lograr los objetivos establecidos. Es patente la prevalencia de un enfoque normativo y regulatorio en política ambiental, que soslaya los mecanismos de mercado o instrumentos económicos, excepto cuando se habla de convertir los subsidios agrícolas en incentivos para la conservación ecológica en las áreas rurales. En el discurso ambiental, destaca una fuerte preferencia por mecanismos regulatorios operados directamente por el Estado.

En lo internacional, hay referencias claras, tanto en el ámbito europeo como global, así como planteamientos con respecto al Tercer Mundo que reflejan el reconocimiento del carácter global de los problemas. La calidad general del discurso, en relación con

el estado de la discusión internacional, es aceptable, aunque trunca y poco elaborada. Existe un buen nivel en algunos conceptos, aunque la retórica no se corresponde con un análisis y con propuestas de política avanzados.

### **Partido Socialdemócrata de Alemania**

Este partido es quizá una de las instituciones socialdemócratas más representativas en el mundo, cuyos principios y programa reflejan las posiciones más avanzadas de esta tradición política. De acuerdo con el programa básico del Partido Socialdemócrata de Alemania, publicado en 1989 (Friederich Ebert Stiftung), los temas ambientales forman parte de sus aspiraciones estratégicas y dan origen a sus planteamientos programáticos más elaborados. Los socialdemócratas alemanes puntualizan que “desean una sociedad global que de manera permanente preserve la existencia de la especie humana y de la naturaleza en nuestro planeta por medio de nuevas formas de actividad económica”. Además, en sus principios, reconocen que en decenios anteriores se adoptaron decisiones erróneas en este sentido: “la preservación de las bases naturales de la existencia humana no había recibido la consideración necesaria”.

En su declaración de principios, en lo que concierne al mundo o al contexto internacional en el que se insertan las acciones del partido, se hace alusión especial a las circunstancias ambientales o procesos de deterioro de los recursos globales (capa de ozono y cambio climático) y a la interdependencia entre las naciones. Se señalan la destrucción de bosques, selvas y de la biodiversidad, más la contaminación, como tendencias que amenazan las bases mismas de la existencia de la humanidad. Respecto al Tercer Mundo, particularizan la importancia de los problemas de destrucción de la naturaleza que acarrea la explosión demográfica. Sin embargo, advierten que las preocupaciones ecológicas de las sociedades modernas son crecientes, lo que hace viable una nueva política de compatibilización entre las actividades económicas y el medio ambiente. En general, señalan la sobrecarga que representa para el Estado el tener que asumir los costos ambientales de una actividad económica irresponsable; aunque, por suerte, cada vez más personas y sectores se percatan de la necesidad de una política de precaución y del carácter indispensable de la planeación.

Los socialdemócratas alemanes expresan que una paz duradera y auténtica implica necesariamente la cooperación internacional, especialmente en lo que respecta a medio ambiente, derechos humanos, industria y cultura. Al referirse a la Comunidad Económica Europea, resaltan el papel estratégico que se le atribuye en materia de protección ambiental. Le confieren la responsabilidad de impulsar la renovación ecológica del continente europeo mediante impuestos y tarifas, además con un esquema regulatorio muy estricto. Plantean reformar la política agrícola de la Comunidad Económica Europea, de tal manera que se preserven las bases naturales de la existencia humana, al tiempo que se protejan los intereses de los consumidores y de las comunidades rurales. Identifican el ambiente como una de las áreas internacionales en las que debe dejarse sentir la influencia y el prestigio de Alemania como potencia mundial.

Los vínculos entre medio ambiente y desarrollo también afloran al abordarse el tema de las relaciones Norte-Sur. En este sentido, manifiestan que los problemas del sobreendeudamiento externo y el obligado servicio de la deuda conducen a muchos países a destruir su base natural de desarrollo. Reconocen el derecho a un desarrollo que preserve y restaure las bases ecológicas de la existencia de los países del Sur; afirman que la opción para éstos, al igual que para el mundo industrializado, es la renovación ecológica de la sociedad y la economía. Es muy significativo, en este mismo tema, el reconocimiento de que los países industrializados deben asumir los costos de oportunidad que para los países del sur tenga la conservación de recursos de importancia global. Al cerrar su discusión sobre el entorno internacional, los socialdemócratas alemanes reiteran su aspiración a un nuevo orden de paz, basado en el control político del poder económico, en una distribución equitativa de la tecnología y de los recursos globales del planeta y en la preservación de las bases naturales de la existencia humana. Inclusive, hablan de crear un sistema internacional de regulaciones ambientales, con el propósito de evitar que las presiones competitivas refuercen el deterioro ambiental. Asimismo, subrayan su apoyo a todos los convenios y acuerdos internacionales tendientes a proteger los equilibrios ecológicos vitales del planeta.

De igual forma, el medio ambiente emerge en la discusión programática sobre una *sociedad justa, libre y equitativa*, en términos

de una nueva civilización basada en la preservación de la naturaleza, en la cual la renovación ecológica de la sociedad y de la economía genera más empleos y oportunidades de desarrollo; un buen ejemplo de ello es cuando se argumenta que el empleo se incrementa siempre que se ahorra energía y recursos. Esta idea se conjuga con la demanda de mejores condiciones ambientales y con la humanización de los sitios de trabajo, al igual que con una jornada laboral más corta, que libere tiempo para la recreación, la autorrealización y el compromiso comunitario, sobre todo, en materia de protección y restauración ambiental. El principio de responsabilidad ecológica y social de la actividad económica se reitera. Queda establecido que una economía competitiva tiende al sobreconsumo de recursos naturales y hacia un desarrollo tecnológico indiscriminado, hacia el desperdicio y destrucción de las bases naturales de la existencia. A partir de este punto, se indica que el Estado debe contrarrestar estas tendencias e introducir procesos y productos ambientalmente compatibles, con el criterio de que la ecología no debe ser sólo un añadido de la economía, sino la base de una actividad económica responsable: "aquello que sea ecológicamente necesario, también debe formar parte de los objetivos empresariales y administrativos". En este sentido, se subraya el imperativo de mantener las demandas de la sociedad sobre la naturaleza dentro de las capacidades de carga de esta última, revisando los procesos productivos, el uso de los productos y la generación y el manejo de desechos, con un enfoque de ciclos o balances de materia y energía, con especial atención a la industria química, el transporte y la agricultura.

El discurso ambientalista de los socialdemócratas alemanes alcanza uno de sus puntos culminantes cuando caracteriza la crisis ambiental como una crisis global:

... al enfrentar esta crisis en el nivel nacional contribuimos a avanzar en las soluciones globales. La preservación de las bases naturales de la existencia humana debe elevarse al más alto rango dentro de la constitución, como uno de los objetivos fundamentales del Estado. La creciente destrucción de la atmósfera, la contaminación de los mares, la amenaza de una catástrofe climática, la muerte de los bosques, la contaminación de los mantos acuíferos subterráneos, los problemas de salud ambiental y las elevadas tasas de extinción de especies animales y vegetales son los más dramáticos indicadores de la destrucción de las bases materiales de la vida en el planeta.

Terminan esta imagen haciendo un llamado enfático a la reestructuración ecológica de la sociedad y la economía, como una cuestión de supervivencia. Esta reestructuración se desagrega en objetivos como la sustitución de productos y procesos de elevado efecto ambiental, la innovación tecnológica, el reciclaje de desechos, el manejo de residuos municipales e industriales, el uso racional del territorio y de sus recursos, la eficiencia energética y el abandono de las fuentes nucleares de generación de energía ("tan pronto como sea posible"). Igualmente, en este marco de renovación, se habla de la necesidad de fijar límites al tránsito de vehículos automotores en las ciudades y en los sistemas nacionales de carreteras. Los grandes efectos ambientales, urbanos y territoriales del transporte automotor privado son reconocidos en el programa de los socialdemócratas alemanes, y proponen una nueva estructura de estímulos a los sistemas masivos de transporte, particularmente a los ferrocarriles. Plantean reducir el "consumo territorial" del desarrollo urbano, "que hace un uso irracional del espacio como recurso escaso"; afirman que la restauración, renovación y reconstrucción de áreas urbanas debe tener prioridad sobre nuevas edificaciones en tierras no urbanizadas a expensas del ambiente y de la naturaleza. La observancia de estrictas obligaciones socioambientales de la propiedad privada de la tierra no pasa desapercibida.

Anotan la conveniencia de terminar con los subsidios, sin olvidar señalar que éstos provocan una sobreproducción agrícola compulsiva, generadora de grandes efectos ambientales; pero, al mismo tiempo, hablan de proteger a las granjas familiares que producen en condiciones ecológicas apropiadas, aceptando que esta situación requiere mayores precios internos para los productos agrícolas, dadas las desventajas competitivas entre las agroindustrias masivas altamente tecnificadas y las granjas familiares.

Cabe destacar que el objetivo de llevar a cabo la renovación ecológica de la sociedad y de la economía se expresa mediante la construcción de un marco coherente de política pública, y no por medio de decisiones administrativas aisladas. Este principio conduce a la afirmación de que todo lo que provoque daños ambientales necesariamente debe costar más y demandarse menos, mientras que los productos y servicios ambientalmente benignos deben tener precios más atractivos y, en consecuencia, aumentar su participación en la economía. De esta manera, reiteran la necesi-

dad de recurrir a impuestos, tarifas e incentivos financieros. Los socialdemócratas hacen hincapié en que los energéticos deben ser mucho más caros. Dentro de este marco económico-financiero de política, otorgan un importante lugar complementario a los sistemas normativos y regulatorios, por medio de prohibiciones, cuotas, permisos, licencias y límites máximos de utilización o de acceso a recursos o servicios ambientales. Asimismo, la certificación científica, una ley más estricta que penalice delitos ambientales y la imposición enérgica de responsabilidades civiles y penales a las empresas adquieren para ellos un papel fundamental. En todo caso, admiten que la protección ambiental comienza en la propia localidad, por lo que le confieren suma trascendencia a las comunidades urbanas y rurales en la solución de los problemas y como motor de la reestructuración ecológica de la sociedad; por ende, afirman que es necesario otorgarles mayores recursos financieros.

De manera constante, insisten en que la renovación ecológica no podrá llevarse a cabo sin el uso de tarifas e impuestos que conlleven que los costos ambientales sean directamente asumidos en las decisiones de los diferentes agentes económicos. El mercado, aceptan, es un ingrediente indispensable en las sociedades democráticas; sin embargo, debe ser dotado de una clara responsabilidad ecológica y social. Bajo tales argumentos, afirman: "competencia libre, mientras sea posible; planeación, hasta donde sea necesario".

Consideran que los países industrializados deben hacer el mayor esfuerzo para la reestructuración ecológica de la sociedad y de la economía, ya que son responsables de cuantiosos efectos acumulativos. Especialmente, señalan la necesidad de acabar con el uso derrochador de la energía, de los recursos y del territorio, debiendo ayudar a las poblaciones del Tercer Mundo a tomar parte activa en esta tarea. En este rubro, los socialdemócratas alemanes plantean la obligación ética hacia la preservación de especies y ecosistemas, aun cuando no se prevea algún resultado inmediato para la población humana. Asumen el respeto a la vida en todas sus manifestaciones como un principio y un objetivo de política.

El ordenamiento territorial también tiene una alta prioridad en los objetivos de los socialdemócratas alemanes, por lo que expresan la necesidad de una nueva ley territorial que conjugue objetivos sociales y ecológicos en un marco integral de planeación regional.

En finanzas públicas, destacan el papel indeclinable del gasto gubernamental en materia de restauración ambiental y renovación ecológica y, lo más significativo, formulan una reforma fiscal por la cual se incrementen sensiblemente los impuestos sobre actividades ambientalmente dañinas, mientras se reducen los impuestos personales y sobre el producto del trabajo.

No cabe duda que los conceptos ambientales constituyen la parte medular del programa socialdemócrata alemán. Estos conceptos y planteamientos se han amalgamado de manera muy realista e inteligente con todas las esferas de interés social, económico y político, lográndose un discurso muy avanzado y sin paralelo en ningún otro partido. El lema mismo del programa —“por la renovación ecológica de la sociedad y de la economía”—, expresa la densidad y el peso específico que las cuestiones ambientales y temas afines tienen en las aspiraciones de esta formación política.

Destaca el minucioso tejido intersectorial llevado a cabo con los conceptos ecológicos, así como la discusión seria de muchos problemas y procesos de deterioro ambiental, que conduce a planteamientos muy concretos de política, con instrumentos especificados de acuerdo con el estado del debate internacional. Muy especialmente, es notable el equilibrio que se logra en la asignación de responsabilidades al Estado y a los mecanismos económicos o de mercado, en la confección de políticas ecológicas de carácter estructural. La importancia concedida a la dimensión global de los problemas y a la consecuente acción internacionalista también es muy avanzada; en este aspecto, se desmenuzan algunos de los temas más álgidos, como los referentes al Tercer Mundo, a las responsabilidades compartidas pero diferenciadas entre las naciones, etc. Por último, cabe decir que en cuanto a la calidad del discurso ambientalista, el Partido Socialdemócrata de Alemania no parece tener competidores cercanos.

### **Los Verdes (Alemania)**

La novedad política que representan los partidos ecologistas en Europa, así como sus singulares características operativas, organizativas e ideológicas, justifica algunos comentarios preliminares. En los últimos años, diferentes partidos ecologistas europeos se han anotado triunfos electorales muy significativos, principalmen-

te en Francia, Gran Bretaña y Alemania. En Francia, el último proceso electoral arrojó una votación total de cerca de 12% para dos partidos ecologistas tomados en conjunto, mientras que en Gran Bretaña, el Partido Verde captó casi 15% de los votos en las elecciones de 1989 para el Parlamento Europeo. Sin embargo, los sistemas electorales en estos países y las reglas de representación, que discriminan a los partidos pequeños, han obstruido las puertas de los parlamentos a los ecologistas. En Alemania, la situación ha sido un tanto diferente. Los verdes alemanes constituyen el partido ecologista más grande y consistente, que ha llegado a captar casi 12% de la votación en las elecciones federales, aunque en los últimos comicios, en medio de la vorágine política que desató la reunificación, las preferencias electorales parecieron inclinarse por los partidos más tradicionales, provocando que el porcentaje de votos recibidos por esta organización se redujera a menos de 5%. Sin embargo, las elecciones locales de 1991 le dieron un nuevo impulso, sobre todo en estados como Hesse y Rhineland Palatino, donde alcanzó porcentajes que le devolvieron el derecho de representación parlamentaria y le permitieron cogobernar en asociación con los socialdemócratas.

Independientemente del peso específico que le otorga un determinado porcentaje de votos, que puede variar de acuerdo con las circunstancias políticas coyunturales, los verdes han sido un potente catalizador que ha llevado a la sociedad y a los partidos alemanes tradicionales a adoptar posiciones ambientales muy avanzadas. Los verdes constituyen una organización política ciertamente atípica; se integran a partir de una constelación muy diversa de grupos y de intereses que no forman una estructura orgánica permanente. Al igual que casi todos los partidos ecologistas europeos, manifiestan recelo por las organizaciones jerárquicas y por los liderazgos personales y carismáticos; prefieren articularse horizontalmente, haciendo uso de mecanismos de democracia directa. Esta característica les ha restado eficiencia operativa y les ha creado muchas desventajas competitivas con respecto a los partidos tradicionales. A finales del decenio de los ochenta, los verdes experimentaron fuertes tensiones ideológicas que terminaron con la salida del partido de una gran parte de su sector más fundamentalista, hecho que si bien permitió mayores libertades de movimiento, debido al nuevo pragmatismo, le restó fuerza y representatividad a la organización.

La vida política de los verdes es muy ilustrativa de lo que ocurre con otros partidos ecologistas europeos. A finales del decenio de los setenta, el ecologismo dejó de ser materia de consenso automático entre todas las corrientes políticas, al revelar sus fuertes facetas ideológicas y, de manera correspondiente, una amplia gama de posibles posiciones políticas, no necesariamente aceptadas y compartidas por todos los grupos de interés. A principios de los años ochenta, el ecologismo configuró un verdadero movimiento social, rico en militancias genuinas y en potenciales movilizadores; fue capaz de aglutinar a una gran cantidad de grupos activistas, contestatarios y radicales, que le inyectaron una energía considerable, aunque la extrema heterogeneidad acabó por provocar rupturas que debilitaron su imagen y representatividad (como la salida de los fundamentalistas del partido de los verdes alemanes). Durante los últimos años, ha evolucionado hacia instituciones y grupos de presión más estables, "respetables" y de amplia membresía, pero con mucha menos militancia activa, en los que ya se notan diferencias ideológicas claras; incluso puede hablarse de un ecologismo de "izquierda" (como los verdes alemanes) y de un ecologismo de "centro-derecha" (como los verdes británicos).

A pesar del explosivo crecimiento de la conciencia ambiental en los países europeos y de la gran sensibilidad de la opinión pública a los temas ecológicos, el desarrollo político electoral de los ecologistas ha estado limitado, en general, como ya lo mencionamos, por sus propias deficiencias organizativas, producto de su horizontalidad y ausencia de estructuras bien definidas. Otro factor determinante en esta aparente paradoja es el hecho de que muchos partidos tradicionales han adoptado avanzadas plataformas ecológicas que han resultado más creíbles para el electorado. Este fenómeno se aprecia claramente en países como Holanda, Suecia, Noruega y Dinamarca, donde los partidos ecologistas no han pasado de la marginalidad, a pesar del elevado nivel de conciencia y del interés ecológico que manifiestan esas sociedades; en estos países, los partidos de tipo socialdemócrata o socialista, e incluso conservador o liberal, han incorporado una fuerte temática ambiental que deja a los ecologistas sin una oferta política propia y bien diferenciada. También, en opinión de observadores, la heterogeneidad política de muchos partidos verdes (sobre todo de los verdes de izquierda), en la que se mezclan intereses puramente ambientalistas con posiciones favorables a las minorías, sindicatos,

mujeres y movimientos radicales, en general, ha confundido y sembrado recelos entre el electorado simpatizante, pero no militante, haciendo que se minimice el número de votos reales en su favor.

Conviene explorar el pensamiento y las propuestas de los verdes alemanes de acuerdo con su programa oficial, publicado en 1989 (Die Grünen, 1990), teniendo en cuenta que es representativo de la mayor parte de los partidos ecologistas europeos, sobre todo de aquellos inclinados hacia la izquierda del espectro ideológico. El partido de los verdes de Alemania es un organismo de tipo libertario-radical, que promueve la autogestión comunitaria y sindical y tiende lazos de solidaridad política e ideológica a minorías y movimientos populares del Tercer Mundo. Se proclama la alternativa a los partidos tradicionales, piramidales y burocratizados, ya que los verdes intentan crear un espacio político electoral para una amplia gama de movimientos e intereses ecologistas, organizaciones ciudadanas, sindicatos, comunidades cristianas de base, pacifistas, feministas, grupos defensores de minorías y de los derechos humanos, redes de apoyo al Tercer Mundo. Son, en general, críticos de la sociedad industrial y de consumo, planteando que:

...sólo en la medida en que los individuos se liberen de una férrea dependencia materialista por acceder a niveles de consumo cada vez más altos, y se permita la autorrealización personal reconociéndose los límites de la propia naturaleza humana, los poderes creativos de la humanidad quedarán libres para construir una nueva vida sobre bases ecológicas firmes.

Los verdes han buscado vínculos ideológicos con el movimiento sindical, postulando una nueva política social fundamentada en la reducción de la jornada laboral, como precondition para la autorrealización humana en condiciones de pleno empleo y convivencia comunitaria. El discurso ecologista de los verdes alemanes se acentúa en particular, contra la desigualdad social; por ello, promueven una reforma fiscal y una nueva política de subsidios, así como el control de la inflación.

El programa de los verdes es muy extenso y detallado. Abarca, además de consideraciones sobre política social y empleo, como las que hemos comentado, una serie de objetivos de política eco-

nómica "ecologista", centrada en el ahorro de energía y de recursos naturales, en la producción de productos durables y reciclables y en la eliminación de productos o procesos que provocan daños irreversibles en el medio ambiente. Todo esto se conjuga con objetivos de distribución equitativa del ingreso y de calidad de vida, así como con el desarrollo tecnológico y el mantenimiento, en general, de las bases naturales que permiten la existencia humana. La discusión se lleva hasta niveles de detalle cuando, por ejemplo, proponen el remplazo del sistema publicitario vigente, que manipula los legítimos deseos de los ciudadanos, por un mecanismo de información al consumidor, dirigido por grupos independientes sin intereses comerciales directos. Proponen, además, una reorganización de la estructura productiva en unidades descentralizadas más pequeñas, que generen menores efectos ambientales y permitan un control más democrático y directo de la economía por parte de la sociedad.

En materia energética, desde luego, se oponen a la energía nuclear y plantean la revisión total de la estructura energética en Alemania, por medio de la eliminación de subsidios a los grandes consumidores y de la introducción de impuestos y sobrepuestos a los combustibles, de nuevas tecnologías bajo control descentralizado y la sustitución de los sistemas de transporte automotor por ferrocarriles de alta eficiencia. Los verdes también tienen propuestas de política para el sector agrícola, forestal y pesquero. Al respecto, denuncian el uso creciente de agroquímicos tóxicos y la desaparición de las pequeñas granjas familiares, desplazadas por grandes complejos agroindustriales de alta intensidad energética y efecto ambiental. Proponen una agricultura sana, que nutra adecuadamente a la población mediante prácticas productivas integrales y orgánicas, basadas, en lo fundamental, en unidades familiares y comunitarias de producción. Además abordan análisis y propuestas de ordenamiento en los usos del suelo, en el desarrollo comunitario y urbano y en el transporte; promueven nuevos estilos arquitectónicos a escala humana y se oponen a la destrucción de áreas comunitarias tradicionales, prefiriendo la reconstrucción y restauración de espacios históricos antes que nuevos desarrollos urbanos o habitacionales. Se manifiestan contra el uso especializado del suelo y demandan usos mezclados que revitalicen las áreas urbanas y contengan minicentros de servicios comunitarios. Se pronuncian por una reducción sustancial del tránsito de vehículos

automotores privados y por la utilización y el mejoramiento de los sistemas de transporte colectivo, así como por facilidades para el tránsito en bicicletas. Merece resaltar su propuesta de imponer límites máximos al consumo de combustible por parte de los autos privados. Los verdes tienen presente el imperativo de una enérgica política de conservación de ecosistemas, de la flora, fauna y, en general, del paisaje rural alemán. Admiten la necesidad de forzar a pagar los costos correspondientes a quienes generan efectos ambientales. Igualmente, apoyan un proceso participativo de planeación, en el que el trabajo de los especialistas se conjugue con las opiniones de la ciudadanía y de las comunidades afectadas. Dedicar especial atención a la lucha contra la contaminación del agua y del aire. Es importante su firme posición en contra de que los animales sean considerados como objetos y tratados inhumanamente y con crueldad; se pronuncian en favor de normas jurídicas estrictas que garanticen la protección de los animales silvestres y domesticados.

Por otro lado, su posición internacionalista es muy enfática, sobre todo en lo que se refiere a la solidaridad con el Tercer Mundo; son recelosos de la unión europea, aduciendo el peligro de crear otra superpotencia avasalladora.

Los verdes dedican especial atención a la democracia dentro del partido, prohibiendo las reuniones cerradas y permitiendo la participación directa de todos los militantes. Por último, reservan importantes apartados de su programa para los derechos irrestrictos de manifestación pública, los derechos de los prisioneros, la limitación de las facultades policíacas, los derechos de las mujeres, los ancianos, la educación, los niños, el aborto, la discriminación racial y sexual y los derechos de las minorías, la cultura y los medios de comunicación, la salud, la atención psiquiátrica y las drogas.

Salta a la vista que el medio ambiente es el tema articulador del programa de los verdes, junto con posiciones solidarias y comunitarias que se nutren de la "pequeña escala" como paradigma humanista y descentralizador. El resto de los temas se desarrollan a partir de este cuerpo central de principios, prefigurando un panorama más o menos coherente. Sin embargo, al programa le hacen mucha falta planteamientos instrumentales o de política pública, lo cual produce la impresión de que se trata, principalmente, de una lista exhaustiva de intenciones poco comprometidas con las condiciones del mundo real.

Es interesante notar que sus demandas en pro de la incorporación de los costos ambientales se refieren sólo a la industria y a los grandes consumidores de energía; pareciera haber aquí una fractura lógica. Sabemos, por un lado, que es imposible evitar que los consumidores acaben pagando al menos una parte de los incrementos en costos, y por otro, que frecuentemente son más eficientes los impuestos sobre el consumo que sobre la producción. Inconsistencias como ésta surgen de una ideologización poco cuidadosa, en la cual al mezclarse reivindicaciones populistas y ecológicas, resultan planteamientos poco sólidos e instrumentables en la realidad. El discurso de los verdes da la impresión de que su programa es más una amalgama muy dispareja y fragmentada de conceptos y aspiraciones (que corresponde discursivamente con la propia heterogeneidad de sus militantes) que un programa coherente de política pretendidamente instrumentable en la realidad. De todas maneras son interesantes y comparativamente avanzadas sus propuestas de establecer topes a ciertos consumos, como el de combustibles, aunque no se dice como manejar la escasez resultante (si por medio del racionamiento o de mecanismos de mercado); nuevamente, a los verdes les resulta difícil conciliar sus objetivos ambientales con sus preferencias ideológicas. Por último, es insoslayable el carácter exhaustivo del programa de los verdes así como el gran esfuerzo por aglutinar, mediante el discurso, una gran corriente de movimientos sociales alternativos, que encuentran poco o nulo espacio en los partidos tradicionales.

### **Unión Cristiano-Demócrata de Alemania**

Con base en lo que la Unión Cristiano-Demócrata de Alemania expresa en sus documentos programáticos (Varios autores, 1990), se reconoce un propósito de vuelta a valores y concepciones básicas del cristianismo, como la mejor garantía para la construcción de un Estado auténticamente libre, democrático y social. Se realza la dignidad y la personalidad humanas en el marco de una sociedad con justicia social; se apela también a la legitimación ética y moral de la política. La CDU trata de diferenciarse claramente de los demás partidos en su autodefinición como partido político. Ya en el concepto de "unión", se pone de manifiesto la idea de un "partido popular" disociada del tradicional significado de "parti-

do". Entre la líneas de articulación ideológica de la CDU siempre aflora su vinculación con las tradiciones democráticas de Occidente, y ha tratado de suavizar en el discurso y en sus políticas de gobierno el conflicto entre el capital y el trabajo, mediante la autonomía contractual colectiva, la cogestión en los regímenes de las empresas, formación de patrimonio familiar, la compensación de cargas familiares y amplia legislación social.

La CDU revela en sus textos programáticos (como también en su práctica gubernamental) una sólida posición solidaria con respecto al Tercer Mundo, obligada por su responsabilidad cristiana. Su apoyo al Tercer Mundo pretende siempre adoptar modalidades de autoayuda para liberar las fuerzas creativas de las personas mediante la educación y la formación profesional, fomentando en esos países el desarrollo de una economía de libre mercado, pero social y ecológicamente comprometida. En su política internacionalista hacia el Tercer Mundo, los cristiano-demócratas alemanes se proponen romper el círculo vicioso de pobreza, sobrepoblación y destrucción del medio ambiente. Se ostentan como el primer gobierno que ha establecido criterios de compatibilidad ecológica en todos los proyectos de cooperación, creando un condicionamiento ambiental en sus políticas de ayuda para el desarrollo.

Consideran que la economía social de mercado es el mejor modelo para la protección del medio ambiente, por medio de la liberación de capacidades tecnológicas y económicas. Reconocen también el carácter prioritario de los problemas globales, así como la necesidad de la cooperación internacional. En el ámbito interno (para Alemania), plantean como objetivo primordial la superación de la "sociedad del desperdicio", proponiendo una enérgica política de rediseño de productos, reciclamiento y eficiencia. También, adoptan como objetivo fundamental la conservación de la naturaleza, mediante un sistema entrelazado de biotopos (áreas naturales protegidas).

Es interesante la incorporación del aspecto ambiental al concepto de economía social de mercado, lo que presupone la compatibilidad de la política ecológica con los mecanismos de mercado, hecho que, sin embargo, merece mucho más desarrollo en el discurso. Aunque el tema ambiental ocupa un lugar privilegiado dentro de los principios y programas de la CDU, el tema no se trata con suficiente detalle ni nivel de compromiso, al menos en relación con los otros partidos alemanes.

## **Partido Liberal Demócrata de Alemania**

Los liberal-demócratas de Alemania basan sus principios en los derechos fundamentales de desarrollo de la personalidad humana, en la protección de minorías, en la división y control del poder estatal y en el Estado de derecho en una atmósfera de libertades (Varios autores, 1990). Están convencidos de que existe una conexión insoluble entre libertad social y libertad económica, y que la economía de mercado ofrece potencialidades extraordinarias para lograr mayores oportunidades de empleo, formación profesional, progreso técnico y equilibrio ecológico. Esto se logra mediante la propia iniciativa, la codeterminación, un Estado reducido, mayores derechos ciudadanos y una democracia más intensa. Los liberal-demócratas alemanes postulan que la reglamentación estatal no puede satisfacer en modo alguno la multitud y variedad de aspiraciones humanas y concepciones de vida, ni tampoco puede conjurar peligros eficazmente; pero advierten que, en cambio, impide oportunidades respecto al futuro. Afirman que una sociedad abierta, de ciudadanos activos y libres, con valor y confianza en sí mismos, es la mejor condición para encarar los retos del nuevo siglo.

En materia de política internacional, los liberal-demócratas alemanes abogan por un orden europeo de paz, democracia, progreso económico, seguridad militar y protección del medio ambiente. Postulan que la ayuda al Tercer Mundo debe fortalecer las condiciones para una vigorosa economía privada y para la autoayuda en los grupos más pobres de la población. Se manifiestan en favor de la economía social de mercado y en contra de los obstáculos al comercio libre y a la libre competencia entre los agentes económicos. Promueven que la cooperación para el desarrollo en los países del Tercer Mundo priorice, sobre todo, la protección del medio ambiente, incluyendo los usos de la energía que sean ecológicamente compatibles, además de la conservación de los ecosistemas y recursos naturales. Resaltan la importancia de limitar el crecimiento demográfico como precondition de un desarrollo ambientalmente sostenible. Se pronuncian por el restablecimiento de las capacidades de crecimiento en el Tercer Mundo, pero no por medio de subsidios generalizados, ni tampoco de una condonación general de la deuda externa; optan por soluciones cuidadosas caso por caso.

Los liberales le conceden un gran peso específico al desarrollo tecnológico como instrumento de protección ambiental, así como medio para asegurar el progreso y la productividad y el estrechamiento de la brecha Norte-Sur. Afirman que la investigación tecnológica debe realizarse de preferencia en espacios e instituciones privadas, con la presencia y la iniciativa del Estado sólo en las áreas donde la actividad privada no pueda ser oportuna ni suficiente; otorgan prioridad a la generación de tecnologías ambientales conjuntas, desarrolladas mediante programas europeos y de cooperación internacional más amplia.

En materia de política financiera, sobresale la pretensión de utilizar las fuerzas del liberalismo para lograr un acelerado crecimiento económico compatible con la protección del medio ambiente. Destaca la idea de un reordenamiento de la propiedad, en el cual predomine la propiedad privada como fundamento para reconocer obligaciones ambientales. Aseguran los liberal-demócratas que, en vista de los nuevos retos de integración de la economía mundial en el marco de los problemas ecológicos globales (capa de ozono, biodiversidad y equilibrio climático), se requiere más que nunca el ingenio y la creatividad de los individuos para encontrar soluciones en el marco de una economía social de mercado ecológicamente comprometida. En este punto, advierten enfáticamente que los derechos de propiedad privada y los incentivos de mercado son elementos propulsores decisivos e insustituibles para combatir el deterioro ambiental.

Se manifiestan contra actitudes ecologistas impregnadas de pesimismo, a la par que reñidas con las aspiraciones de progreso. Aclaran que es posible y necesario financiar la protección del medio ambiente por medio de la aplicación adecuada de instrumentos económicos de mercado. Pretenden crear mercados de derechos de emisión a partir de topes máximos establecidos por criterios regulatorios, con el objetivo de estimular la innovación tecnológica proambiental e incorporar costos, al mismo tiempo que se minimizan los costos sociales de la lucha ambiental. Argumentan que el acceso a la capacidad de carga del aire, suelo y agua no debe ser gratuito, sino tratado como un recurso escaso, sometido a sistemas de asignación mediante mecanismos de mercado con una estricta contabilidad de costos-beneficios. A su parecer, el proceso de crecimiento es el mejor promotor de la renovación

tecnológica, y con ello de menores efectos ecológicos por parte de las actividades productivas.

Los liberal-demócratas alemanes exigen, además, el establecimiento de un impuesto europeo de protección del clima, en forma de un gravamen sobre energéticos fósiles primarios (con esta medida, anteponen la protección ambiental a los intereses sindicales y corporativos de los grandes consorcios productores de carbón); la introducción de un impuesto sobre gases de escape cuantitativamente mensurables en los procedimientos de revisión (verificación automotriz); la introducción de una tasa por depósito de desechos, según productos y residuos específicos; sistemas privados de recolección, tratamiento y reciclaje, financiados con pagos hechos por los propios generadores; la imposición de impuestos severos a la descarga de contaminantes en el aire, suelo o aguas; etcétera.

Por último, los programas del Partido Liberal Demócrata de Alemania hacen referencia al imperativo de ampliar los espacios de la actividad y libertad individual, señalando que los límites del Estado social se encuentran claramente fijados por la imposibilidad de financiar su labor sin obstruir o pervertir el proceso de desarrollo, sin generar burocracias todopoderosas y sin imponer a los ciudadanos cargas fiscales arbitrariamente onerosas, que debilitan y anquilosan el motor primordial de adaptación, cambio y desarrollo social (sobre todo, ante los retos que presentan los problemas ambientales) que es la iniciativa privada. Aparte de la decidida promoción y ensachamiento de esta última, se admite, en este escenario, la importancia de los sistemas de ayuda y cooperación vecinal y comunitaria.

Es evidente que el ambiente es uno de los temas torales en los programas liberal-demócratas, que además presenta ramificaciones intersectoriales importantes en aspectos como las finanzas públicas, la política internacional, la política social, el desarrollo tecnológico, etc., lo que configura un cuadro coherente e ideológicamente avanzado. Es notable la eficaz integración de la dimensión ambiental dentro de los postulados del liberalismo económico, aunque queda por dilucidar hasta qué punto la recodificación del sistema de precios, traída por iniciativas (finalmente estatales) de creación o perfeccionamiento de mercados para tomar en cuenta los servicios y los costos ambientales, permitiría definir todo este sistema como "liberal". Es notable la alta calidad general de su

discurso, el cual se encuentra en el nivel de las discusiones más avanzadas en la materia.

### **Partido Republicano de Estados Unidos**

El Partido Republicano de Estados Unidos es notablemente conservador, y deposita su confianza histórica en la libre iniciativa individual y en la capacidad autorreguladora de los mercados. Al igual que los conservadores de Gran Bretaña, sus posiciones ambientales se debaten entre abordar problemas con eficacia y proteger o mantener el *status quo* industrial y de consumo. No obstante y a diferencia de aquéllos, si observamos la plataforma electoral republicana de 1992 (Republican Party), denominada “Una visión conjunta, unificando a la familia, al país y al mundo”, salta a la vista cierta pobreza conceptual y de planteamiento de políticas en materia de medio ambiente. Hasta donde puede verse, los republicanos señalan su interés por trabajar conjuntamente con los países en vías de desarrollo para instrumentar políticas de desenvolvimiento económico que sean ecológicamente racionales, idea que está inscrita en el apartado sobre política internacional. Las carencias del discurso republicano contrastan con el gran desarrollo que en ese país han tenido las demandas ambientales entre la opinión pública. Quizá, por el oscuro prestigio ecológico que empañó al gobierno Bush, los analistas políticos conservadores que elaboraron esta plataforma prefirieron mantener el tema con un perfil convenientemente discreto.

### **Partido Demócrata de Estados Unidos**

El Partido Demócrata de Estados Unidos puede definirse como un partido liberal, con algunas tendencias sociales, pero que no permiten adjudicarle plenamente el calificativo de socialdemócrata. Su plataforma político-electoral, aprobada para las elecciones de 1992 (Democratic Party), expresa una idea de responsabilidades compartidas entre la sociedad y el Estado dentro de las fuerzas y estímulos económicos del mercado, en el cual a la inversión pública se le adjudica un papel fundamental, así como al gasto social,

sobre todo a partir de la experiencia de doce años de gobiernos republicanos.

Los demócratas manifiestan explícitamente su intención de reconstruir Estados Unidos mediante importantes inversiones del gobierno en transporte público y tecnologías ambientales; en su programa, resalta la idea de promover, en el marco de una desmilitarización de la economía, la reconversión de la industria militar hacia el sector de servicios y tecnología ambiental, y la instauración de un servicio social para los jóvenes, orientado hacia la conservación ecológica. Los problemas urbanos ocupan un sitio prioritario en las preocupaciones demócratas, las cuales se canalizan por la vía de programas de revitalización de las áreas centrales de las ciudades. Rechazan, por otra parte, un supuesto mito (atribuido a los republicanos) de que la eficiencia energética y la protección ambiental son enemigas del crecimiento económico; plantean hacer más eficiente la economía utilizando menos energía, reduciendo la dependencia de los hidrocarburos importados y generando menos basura y desechos tóxicos. Se comprometen a adoptar una política coordinada de transporte con un fuerte énfasis en los sistemas de transporte colectivo, a favorecer vehículos con combustibles alternativos de bajo efecto ambiental, a una mayor participación del gas natural en la oferta energética, a la promoción de tecnologías limpias para el uso del carbón, a inversiones en energéticos renovables y al fortalecimiento de los esfuerzos para combatir la contaminación del agua y del aire (aunque dicen incentivar la producción interna de petróleo y gas). Cabe subrayar la intención de los demócratas de lograr la aplicación de incentivos económicos para resolver problemas ambientales, bajo un principio de neutralidad fiscal.

Asimismo, los demócratas se refieren a la necesidad de preservar los bosques templados húmedos de gran valor ecológico, y de resguardar hábitat estratégicos, como es el caso de las zonas húmedas (humedales costeros). También hablan de reducir la dependencia del consumo de productos que contienen compuestos químicos contaminantes, y de conservar los suelos y los recursos hidráulicos. Se oponen a nuevos proyectos de prospección y explotación de hidrocarburos en el mar y ponen el acento en la lucha contra la contaminación marina. De igual forma, prometen empeñarse en abatir los volúmenes de basura generados en Estados Unidos, imponiendo nuevas regulaciones que fomenten el reciclaje y reduzcan los empaques de productos de consumo. Proyectan

restaurar las áreas degradadas por las instalaciones militares y responsabilizar económica y penalmente a las empresas que incurran en daños al ambiente.

En materia de relaciones económicas internacionales, abordan lo concerniente al Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá y a las negociaciones en curso dentro del GATT, afirmando que todas las preocupaciones ambientales legítimas que pudieran suscitarse encontrarán pronta respuesta en el gobierno demócrata.

Por último, la plataforma demócrata hace una referencia amplia a los problemas globales, en los que Estados Unidos es un actor sumamente importante. Afirma que al ceder la amenaza de holocausto nuclear, la ruptura de los equilibrios ecológicos planetarios representa uno de los mayores retos de la humanidad. Argumenta que, en materia de protección del clima, Estados Unidos debe asumir una posición de liderazgo y no ser un obstáculo, como lo fue durante el gobierno de Bush. Los demócratas se manifiestan partidarios de unirse a los países europeos en su iniciativa por contener las emisiones de bióxido de carbono en los niveles que éstas tenían en 1990. Asimismo, se pronuncian por que su país se sitúe a la vanguardia mundial en la búsqueda de sustancias que remplacen los clorofluorocarbonos, destructores de la capa de ozono, y en las iniciativas para la protección de la biodiversidad en el planeta. En cuanto a las relaciones con el Tercer Mundo, se obligan a construir formas de cooperación nuevas e imaginativas que involucren a las empresas y a los gobiernos en la tarea de preservar su patrimonio ecológico. Tienen muy claro el grave problema que representa el explosivo crecimiento demográfico en el Tercer Mundo y se comprometen a trabajar conjuntamente con los gobiernos de otros países industrializados y con organizaciones privadas para financiar proyectos más ambiciosos de control demográfico.

Sin duda, el discurso demócrata toca los temas de mayor interés. Además, el medio ambiente se descubre como uno muy importante dentro del contexto general de la plataforma demócrata, en el cual aparece con amplias relaciones intersectoriales, lo que refleja un entendimiento integral de los problemas. Aunque en cierta forma externan su preferencia por aplicar el criterio de que "el que contamina paga", parecen mantener una fuerte posición regulatoria prohibicionista, que matiza su inclinación por el uso de instrumentos económicos en política am-

biental (impuestos); por lo mismo, no queda muy claro el papel del Estado y del mercado en la política de protección del medio ambiente. Esto quizá es explicable por su fuerte compromiso político con los sindicatos, a diferencia de los republicanos, cuyas lealtades se hallan del lado del *status quo* industrial. Curiosamente, por dos razones diferentes, tanto demócratas como republicanos parecen preferir en su discurso una perspectiva normativa (de comando y control) en materia de política ecológica. Llama la atención la decidida posición demócrata respecto de los problemas globales, lo cual resulta lógico como reacción política a la pobre imagen internacional que en cuestiones ambientales se labró el gobierno republicano.

A pesar del significativo peso específico que ostenta el medio ambiente en el discurso demócrata y de que éste se acomoda en un buen nivel de calidad, de acuerdo con el estado del debate internacional, sus propuestas y compromisos resultan casi siempre muy generales y sin llegar a proposiciones concretas. De esta forma, ganan espacios de maniobra política, algo muypreciado en estos momentos, aunque pierden cierta credibilidad.

### **Partido Socialista Francés**

No está muy claro hasta qué punto el Partido Socialista Francés sigue siendo un partido socialista, si se le juzga por su ya larga experiencia en el gobierno. Pero, independientemente del tipo de filiación político-ideológica que le adjudiquemos, el discurso ambiental de los socialistas franceses presenta características muy especiales, que lo diferencian de otros partidos ubicados en posiciones muy cercanas en el espectro político (como los socialdemócratas), no se diga ya de partidos ideológicamente distantes como podrían ser los liberales y conservadores. En los documentos del congreso extraordinario del partido, celebrado en 1991 (*Parti Socialiste, Un nouvel horizon, pour la France et le socialisme*), los socialistas abren la discusión ambiental afirmando que el Estado es el garante del interés general en la transición de la sociedad hacia el futuro. A su parecer, queda claro que el Estado no puede ser sustituido o desplazado por intermediarios sociales, aunque no está impedido de dialogar y construir legitimidades con ellos. Los movimientos e intermediarios sociales no pueden remplazar el

sufragio universal que deposita la soberanía popular en representantes legítimos e inequívocos. La ley encarna la voluntad general y debe ser respetada y aplicada en la tradición de los más firmes principios republicanos. Sobre estos fundamentos, los socialistas franceses edifican lo que denominan “responsabilidades para con el futuro: la dimensión ecológica de la acción socialista”. El socialismo moderno redefine —según ellos— la moral como “el conjunto de conceptos y principios organizadores para preservar un futuro colectivo viable y deseable”. Asegurar, entonces, un futuro viable para la humanidad y para el planeta constituye la ambición ecológica del socialismo. Plantean que no se trata de redefinir un nuevo “contrato social” con la naturaleza, sino de promoverla al rango más alto de las prioridades y valores sociales, a la corresponsabilidad y al respeto humano, extendiendo dichos valores hacia nuevas dimensiones espaciales e intertemporales (solidaridad diacrónica para con las generaciones futuras).

Denuncian las tendencias integristas del ecologismo que ubican en oposición al hombre y a la naturaleza. Apuntan que, para este ecologismo, la única forma de contener la destrucción del medio ambiente sería dando la espalda a la sociedad industrial y al crecimiento. Dicen que esa concepción, definitivamente antihumanista, despoja al hombre de su destino superior y lo remite a una circunstancia primitiva. A esta visión, los socialistas contraponen una verdadera “ecología política” que conjuga la batalla por la sociedad y el hombre con la lucha por la salvación del planeta, recuperando un nuevo proyecto civilizador socialista. De esta forma, así como se requiere pensar en el futuro del planeta, también es necesario hacerlo en el futuro de millones de seres marginados, habitantes del Tercer Mundo, que sufren indecibles penurias e injusticias.

Los socialistas franceses plantean una nueva “bioética” para asegurar los derechos humanos de las generaciones futuras. Una vez garantizados los derechos fundamentales del hombre, su discurso argumenta en favor de salvaguardar la Tierra, como el único y frágil espacio vital de la humanidad, que ha sido puesto en peligro por el vertiginoso desarrollo industrial. Al respecto, hacen un recuento de las catástrofes y riesgos enfrentados por el planeta, que no deben repetirse, y que abarcan los grandes accidentes químicos (como Seveso y Bhopal), las mareas negras por los derrames de petróleo, la contaminación marina y atmosférica, la

contaminación de suelos y de mantos acuíferos, los desequilibrios climáticos, la desaparición de especies animales y vegetales, las lluvias ácidas, la destrucción de la capa de ozono, etc. Advierten que todos los riesgos surgidos por estos procesos son mucho más graves en los países del Sur, donde las sociedades carecen de alternativas y de instrumentos de protección y control. Sobre esta premisa, identifican la lucha ambiental global como una nueva forma de solidaridad entre los habitantes del planeta.

Reconocen que las políticas aplicadas hasta ahora son insuficientes, ya que no se han modificado los procesos fundamentales de producción y de consumo, los cuales permanecen determinados por los principios de *laissez faire* y por el móvil de la rentabilidad a corto plazo. Aseguran que cualquier esfuerzo resultará vano si no se incorpora una responsabilidad ecológica a las conductas cotidianas de todos los ciudadanos. También hacen notar la importancia crucial del problema demográfico, señalando que no sólo las estructuras y modalidades de producción y consumo imponen cargas ambientales inaceptables al planeta, sino también la magnitud de población que está detrás de ellas. Consideran que, sin duda, el panorama inquietante de un planeta sobrecargado con más de diez mil millones de seres humanos (en unos cuantos decenios más) reaviva las viejas ideas clásicas malthusianas, que no deben ser desoídas. Denuncian las ideologías que promueven la sobrepoblación potencialmente autodestructiva de la especie humana; rubrican estas reflexiones, subrayando que el proceso demográfico es uno de los más grandes desafíos mundiales para el año 2000. Resaltan las interacciones entre demografía, crecimiento y medio ambiente, afirmando que no podrá haber control demográfico sin crecimiento económico, el cual es indispensable para generar conductas reproductivas más responsables; sin embargo, aclaran que el propio crecimiento induce sobrecargas ambientales que no pueden ser sostenidas indefinidamente. Estas interacciones configuran una vinculación indisoluble entre desarrollo y medio ambiente.

Destacan que las amenazas al equilibrio ecológico global exigen una estricta normatividad internacional y obligan a replantear, sobre todo en los países del Sur, las posibilidades y los modelos mismos de desarrollo, quedándoles a los países industriales la responsabilidad de evitar la transferencia de industrias y actividades de alto efecto ambiental a los países del Tercer Mundo e

impedir que se genere una nueva brecha ecológica entre el Norte y el Sur. Enfatizan la necesidad de solidaridad del Norte con el Sur y de generar un nuevo proceso de codesarrollo que mitigue las diferencias y los efectos ambientales entre países desarrollados y en vías de desarrollo.

La transferencia y dotación de recursos financieros y tecnológicos al Sur para permitirle un despegue económico es preocupación central de los socialistas franceses; algo ineludible para satisfacer las necesidades de su creciente población y fomentar la eficiencia energética y el uso adecuado de los recursos naturales. Sin embargo, prevén que todo esfuerzo será vano (para promover el desarrollo y la protección ambiental en el Sur y la salvaguarda de los equilibrios ecológicos globales) sin una redistribución profunda de la riqueza, como prerequisite de un modelo de desarrollo sostenible; este principio es para ellos el pilar de su "ecología política". En este aspecto, denuncian falsas preocupaciones ecologistas, que sólo enmascaran intereses hipócritas y apuntan a perpetuar los privilegios de los países del Norte en materia de acceso a los recursos globales del planeta.

Señalan que su ecología política se opone a la visión de corto plazo del *laissez faire*, al igual que a una visión parroquial o localista de los problemas ambientales. La ecología política es, en realidad, de acuerdo con estas ideas, un proyecto de redistribución del poder global. Los socialistas proponen una ética para el futuro que se aparte de las distorsiones provocadas por los afanes de rentabilidad a corto plazo. Sugieren analizar las fuerzas reales y las fallas y limitaciones del mercado, criticando sus carencias morales y sus capacidades objetivas para satisfacer necesidades colectivas de protección ambiental. Sin embargo, reconocen la necesidad de valorar su potencial como mecanismo de asignación de recursos, aunque bajo la premisa de que, si bien no puede haber capitalistas (detentadores de poder y riqueza) sin mercados, sí puede haber mercados sin capitalistas.

Discuten que el sistema de precios aporte información o genere decisiones adecuadas con respecto al futuro y el medio ambiente; o sobre cómo serán las ciudades y la infraestructura urbana; o sobre los efectos externos (externalidades) de las decisiones de producción y consumo; o sobre quiénes asumirán los costos ambientales, o sobre las necesidades urgentes de ordenamiento territorial y los riesgos implícitos en la contaminación y abuso de los

recursos naturales. Dados estos vastísimos espacios oscuros que deja el mercado, los socialistas reivindican la acción colectiva, conducida por el Estado como garante del interés público, y el socialismo, como el mecanismo que revela y aborda esos espacios inexplorados y olvidados por el mercado. Anticipan una larga y dura batalla para mantener, introducir y reintroducir esos espacios vacíos en el terreno de la deliberación política. Esta situación se estima como una batalla local, nacional y global, en la que ciertas áreas social y ecológicamente sensibles deben ser sustraídas al dominio del mercado y otras deben sujetarse firmemente a reglas establecidas por los poderes públicos locales, nacionales o mundiales. Mencionan el requisito de limitar la esfera de influencia del capital financiero especulativo *vis à vis* el capital productivo, en especial en lo que se refiere a la determinación de las tasas de interés, que tanta influencia ejercen en el ritmo de explotación de los recursos naturales y, en general, en nuestras actitudes productivas y de consumo hacia el futuro.

No deja de sorprender la profundidad y seriedad del discurso ecologista de los socialistas franceses, así como las dimensiones políticas y sociales que se desarrollan a partir del análisis de los problemas ambientales; la integración del medio ambiente en sus principios doctrinarios es conceptualmente inteligente y funcional desde el punto de vista político. No se rehuye, bajo el signo del pragmatismo y de una pretendida desideologización del discurso (como en el caso de otros partidos), la adopción y uso de categorías filosóficas, ni la contrastación de las ideas ambientales socialistas con otras generadas en posiciones distantes del espectro político; se trata de una reflexión de alta calidad, políticamente honesta y teóricamente sólida. Debe destacarse la lógica de inserción del medio ambiente en la estructura del discurso socialista; no es un apartado sobre medio ambiente, ni tampoco se presenta el tema asociado con asuntos específicos de tipo sectorial. El medio ambiente se sitúa como elemento central en categorías como "responsabilidades comunes", "compromisos de largo plazo", "el futuro para los países del Sur" y "revaloración de la vida y del mercado".

El lado débil del discurso socialista, como podría preverse, se halla en la escasa concreción de propuestas de política. Hay pocas referencias específicas a instrumentos y a objetivos, y son prácticamente inexistentes los compromisos explícitos. Es una lástima que la profundidad conceptual se disperse sin contribuir a una

oferta política clara; tal vez esto corresponde a la crisis del pensamiento socialista, en la que reflexiones teóricas, morales e históricas incuestionablemente pertinentes, y que pueden ser ampliamente compartidas, no encuentran un vehículo instrumental (viable y congruente con la propia doctrina socialista) para injertarse en los procesos sociales y económicos de las sociedades modernas de fin de siglo. El peligro, entonces, es la reducción de las inquietudes socialistas por el medio ambiente a un planteamiento retórico, que si bien puede atraer a clientes electorales en una primera instancia, carece de una propuesta real de política ecológica que le dé viabilidad.

### **Partido Socialista Obrero Español (PSOE)**

Al igual que el Partido Socialista Francés, resulta aventurado encuadrar hoy el socialismo español dentro de las corrientes históricas del socialismo; no sólo por su distanciamiento explícito del marxismo, sino también por una experiencia al frente del gobierno durante más de diez años, que se ha caracterizado por una orientación más bien socialdemócrata, e incluso liberal. De ahí, pues, que la filiación nominativa de este partido sea una referencia no muy determinante para explicar su discurso ambientalista, presente en las resoluciones del 32 Congreso Federal celebrado en 1991, así como en el Manifiesto del Programa 2000 (PSOE, 1991).

Como marco general (que nos sirve para interpretar su discurso ecológico), conviene tomar nota de que los socialistas declaran que España debe acelerar su transformación social, política y económica dentro del proceso de constitución europea; debe ponerse a punto desde una doble perspectiva. En primer lugar, pugnan por configurar en España la sociedad a la que los socialistas aspiran para Europa, una sociedad capaz de elegir, en esta época de cambios y encrucijadas, la opción del progreso, de tal forma que permita la realización de una política solidaria y basada en la cohesión social; en segundo lugar, por lograr que las instituciones y la economía funcionen en el futuro espacio europeo sin desventajas y con eficacia. Como objetivos inmediatos, plantean que la sociedad sea más participativa y vertebrada, mejorar la calidad de vida de las ciudades, evitar la dualización de la sociedad, acelerar la modernización y el desarrollo económico municipal,

completar un modelo de desarrollo económico que tenga en cuenta el equilibrio ecológico y el equilibrio territorial, impulsar la democratización de la economía y profundizar en la política de protección social y de igualdad de oportunidades.

Los temas urbanos representan la preocupación ambiental central de los socialistas españoles; hacen una crítica amplia del tráfico de vehículos automotores, planteando potenciar decididamente el transporte público y limitando el acceso de los vehículos privados a las áreas urbanas centrales. El ahorro energético es también un objetivo explícito.

Los socialistas hispanos otorgan un papel muy importante a las organizaciones civiles en la gestión ambiental y promueven consecuentemente el desarrollo del *asociacionismo*, para corresponsabilizar, sobre todo, a los jóvenes. Las instituciones autonómicas y municipales constituyen, por otro lado, el pivote de su política ambiental. Enfatizan que los ayuntamientos, en tanto que gestores más cercanos al ciudadano, deben intensificar las políticas y los procedimientos de evaluación del impacto ambiental, procurando un desarrollo urbano equilibrado, el control de la contaminación ambiental, el tratamiento de los residuos sólidos y líquidos, la dotación y cuidado de las áreas verdes, etcétera.

Aseguran que el crecimiento económico tiene un carácter instrumental, como parte de un modelo de desarrollo que permita alcanzar una mejor redistribución del ingreso y una mejor calidad de vida, enriqueciéndose y complementándose particularmente en el terreno de los equilibrios ecológico y territorial. Anuncian que el medio ambiente ocupa entonces un lugar central en su acción política, y que es el elemento que encuadra el desarrollo económico y social. Hablan de promover una acción solidaria internacional de preservación y conservación en el mundo, potenciando el uso de la ciencia y la tecnología, así como la educación y la conciencia, como elementos de salvaguarda y de resolución de los problemas medioambientales. Manifiestan la necesidad de equilibrar, en el nivel europeo, las preocupaciones de los países húmedos y más industrializados del Norte con las necesidades y los problemas de los países mediterráneos, que padecen desequilibrios hídricos y amenazas de deforestación, desertificación y degradación de los mares. Otra vertiente de política que privilegian los socialistas españoles es el establecimiento de normas que aseguren que las iniciativas económicas respeten, conserven y restauren los

ciclos ecológicos de la naturaleza. Convencidos de que son mayoría los consumidores, usuarios y ciudadanos que defienden la naturaleza y desean un crecimiento cualitativo, se proponen la creación de las condiciones adecuadas para que en los próximos años se alcance un pacto ecológico.

Es notable la superficialidad del discurso ecológico de este partido, sobre todo si se compara con el de sus colegas europeos. En general, es una retórica trivial que apela a los lugares comunes más socorridos. No ofrece una discusión seria de los problemas, y mucho menos sugiere instrumentos concretos de política, aunque menciona la necesidad de normas "adecuadas" en varias ocasiones. Realmente, su único punto de originalidad es el fuerte énfasis otorgado a las estructuras municipales en la elaboración de la política ambiental, así como a la reiteración de necesidades de ordenamiento y equilibrio territorial; sin embargo, nunca se va más allá del enunciado.

En materia internacional, los socialistas españoles se limitan a describir asuntos que competen a la política interna de la Comunidad Económica Europea, sin llegar nunca a la discusión de los problemas globales y a su repercusión en las relaciones entre Norte y Sur, por ejemplo. El contenido ecológico del programa del PSOE es de poca calidad, con temas apenas tocados y nunca desarrollados, y casi absolutamente vacío de instrumentos de política.

### **Internacional Socialista**

Una vez que se ha considerado el contenido de los discursos ambientalistas de varios de los más importantes partidos políticos del mundo industrializado, resulta interesante cotejarlos a la luz de lo que en materia de medio ambiente plantea la Internacional Socialista, que representa tal vez el foro partidista internacional con mayor grado de integración y operatividad. Con este objetivo, nos basamos en las declaraciones y resolución adoptadas por el XIX Congreso de la Internacional Socialista (Socialist International, 1992).

A primera vista, llama la atención la inclusión como término maestro del "desarrollo sustentable"; concepto que hoy expresa y sintetiza las preocupaciones y aspiraciones ambientales de la comunidad internacional. En este proyecto de sustentabilidad para el

desarrollo, se adjudica una responsabilidad muy especial a los países industrializados, estimados como los responsables fundamentales de la contaminación, citando cifras ampliamente conocidas sobre los desequilibrios en el consumo a nivel global, en lo cual estos países, con apenas una fracción de la población total, concentran la mayor parte del uso de recursos y de efectos ecológicos. Estos argumentos y otras afirmaciones los identifican de lleno con los planteamientos y el discurso Norte-Sur que prevaleció en la Cumbre de Río; así, pues, depositan muchas esperanzas en un seguimiento estrecho de los acuerdos derivados de esa conferencia.

La Internacional Socialista se manifiesta por la incorporación de los costos ambientales mediante la observancia del principio "el que contamina paga". A partir de este enunciado, se señala la necesidad de condonar o reducir la deuda externa de los países pobres, y por otro lado, que los países industriales alcancen el objetivo de otorgar 0.7% de su PIB como ayuda para el desarrollo del Tercer Mundo, recursos que deben ser canalizados por medio de mecanismos transparentes y democráticos (en oposición a la Global Environmental Facility administrada por el Banco Mundial), lo que significa una reestructuración del sistema financiero internacional.

Reconoce que el desarrollo sustentable es algo que afecta a prácticamente todos los campos de la acción política y económica, mismos que deben hacerse compatibles con los objetivos ambientales. Resalta la importancia de la información ambiental, exigiendo la preparación y publicación de un reporte anual en cada país, que de cuenta de los avances en materia de los acuerdos de Río de Janeiro. Apunta que deben modificarse los sistemas de contabilidad nacional para dar cabida a un sistema de cuentas patrimoniales que incluyan el estado de los ecosistemas, de los recursos naturales y de la calidad de vida. Apoya la idea del establecimiento de impuestos ambientales, sobre todo en los energéticos, buscando siempre un efecto redistributivo favorable.

La Internacional Socialista vincula los problemas urbanos que originan los vehículos con una política energética sustentable en el nivel regional, reafirmando su posición de que cada medio de transporte cubra completamente todos los costos ambientales y sociales en que incurre. Reconoce un papel preponderante a la tecnología ambiental moderna, generada por los países industrializados. Propone una revisión de la función de las empresas trans-

nacionales y una política estricta que impida la exportación al Tercer Mundo de tecnologías de alto riesgo ambiental y de desechos peligrosos. Se pronuncia por la protección de la biodiversidad, advirtiendo la necesidad de un mayor flujo de recursos desde los países del Norte hacia los del Sur, para alcanzar los objetivos de conservación; subraya su convicción de reducir o eliminar los subsidios agrícolas en los países industrializados, con el propósito de relajar las presiones sobre los recursos naturales y dar mayores oportunidades comerciales a los agricultores del Tercer Mundo. Demanda la reducción del uso de agroquímicos, mediante la aplicación de instrumentos económicos de control. Igualmente, denuncia el carácter depredador de la ganadería extensiva, como agente primordial de destrucción de bosques y selvas y de erosión de los suelos. Las preocupaciones de la Internacional Socialista alcanzan a los recursos hidráulicos y al sector forestal; sobre este último, se advierte el imperativo de sujetar las explotaciones forestales a la preservación y aprovechamiento sustentable de su biodiversidad.

La Internacional Socialista finaliza con un llamamiento hacia la equidad y el combate a la pobreza, como precondiciones para salvaguardar los equilibrios vitales del planeta.

El discurso de la Internacional Socialista es bastante completo y actualizado, con un tono muy del "Sur", de acuerdo con la geometría política emergente en el debate ecológico internacional. Mediante una observación minuciosa, se concluye que el contenido es casi una transcripción literal de los planteamientos que los países en desarrollo (principalmente los que se integran en el célebre Grupo de los 77, resucitado al calor de la Cumbre de Río) han sostenido en diversos foros internacionales, en especial en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, llevada a cabo en Río de Janeiro en junio de 1992. La Internacional Socialista se permite muchas más libertades discursivas que los partidos políticos que agrupa; entre otras razones, por su acceso directo a los foros y documentos internacionales sobre los temas relativos al desarrollo sustentable y, desde luego, porque no requiere la sanción o el consenso de fuerzas políticas reales y de circunstancias económico-sociales específicas y altamente heterogéneas.

## TIPOLOGÍAS

Con la muestra anterior de partidos, de acuerdo con sus principales rasgos ideológicos, es posible ahora construir un mapa en el que se acomoden por sectores de afinidad, con base en el supuesto de que bajo cada denominación político-ideológica queda cobijada también una perspectiva diferente de la política ambiental. Los sectores de afinidad propuestos son los siguientes:

- liberales
- conservadores
- socialistas-socialdemócratas
- laboristas-demócratas
- demócrata-cristianos
- ecologistas

Cabe reconocer que esta tipología no deja de ser un tanto forzada, debido a que los partidos incluidos en esta reseña no necesariamente encajan de lleno en los sectores de afinidad. Igualmente, la inclusión en un sólo sector de socialistas y socialdemócratas, de laboristas y demócratas (estadunidenses), y de conservadores y republicanos, respectivamente, tiene mucho de arbitrario, aunque se justifica por razones de sencillez y pragmatismo. También hay que advertir que la muestra no es homogénea ni simétrica, en la medida que algunos sectores acogen a varios partidos y otros sólo a uno; sobre todo, esta limitación obliga a tomar con mucha reserva la identificación de elementos comunes (a cada sector de partidos) en materia de política ambiental. Debemos insistir en que lo reducido de la muestra no permite generalizaciones y, más bien, el producto del análisis es solamente un conjunto de comentarios ilustrativos, sin mayor rigor o significado estadístico. A pesar de estos defectos metodológicos y de información, es posible construir el mapa de afinidades y de elementos comunes y obtener algunas conclusiones, por demás interesantes.

## Liberales

En el primer sector de afinidad político-ideológica se encuentran los liberales, agrupados como los liberales demócratas de Gran Bretaña y Alemania. Estos partidos tienen como elemento común una alta calidad en el discurso, de acuerdo con el nivel del debate internacional. Hay planteamientos de fondo y propuestas avanzadas de política que incluso pueden calificarse como radicales, a la luz de las experiencias de política existentes en el mundo. Los liberales privilegian la utilización de instrumentos económicos de mercado en la política ambiental y comparten una gran confianza en la libre iniciativa individual y en las fuerzas del mercado como propulsoras de la innovación, de la capacidad de respuesta y de la creatividad tecnológica necesarias para hacer frente a los retos ambientales, y en el crecimiento económico como proceso indispensable de cambio y adaptación tecnológica. Resaltan la cooperación internacional como requisito para abordar los grandes problemas globales del medio ambiente a la par que ofrecen su apoyo para el desarrollo y la protección ambiental al Tercer Mundo, pero, con condiciones de control demográfico y de compatibilidad ecológica de los proyectos.

No obstante hacerlo de manera subyacente y no explícita, los liberales parecen reconocer el papel indispensable del Estado como corrector de las fallas del mercado, por medio de una activa política fiscal-ecológica y, en su caso, por la creación de mercados y derechos de propiedad, así como por la fijación de topes en el acceso a los recursos. Para los liberales, queda claro que los protagonistas de la política ambiental son los ciudadanos, los consumidores y los productores. El medio ambiente es un tema decisivo en sus programas.

## Conservadores

En este sector se incluye el Partido Conservador de Gran Bretaña y el Partido Republicano de Estados Unidos. Su discurso tiende a ser cauteloso o pragmático. Predominan los planteamientos de compromiso entre mantener el *status quo* (*business as usual*) y confrontar las demandas ambientales de la sociedad. Por lo mismo, parecen compartir cierto temor a los instrumentos económicos de

mercado como herramientas de política ambiental, prefiriendo un enfoque regulatorio. Su internacionalismo ecológico es moderado y, en general, el medio ambiente no es de los temas preponderantes dentro de sus programas.

### **Socialistas y socialdemócratas**

En este sector quedan ubicados el Partido Socialdemócrata de Alemania, el Partido Socialista Francés, el Partido Socialista Obrero Español y la Internacional Socialista. Estos partidos comparten una fuerte inclinación por la planeación; al Estado le otorgan un papel protagónico en la política ecológica, al reconocer las fallas y las limitaciones del mercado para manejar y asignar bienes y recursos ambientales. Estos partidos abogan por una mezcla de instrumentos de tipo normativo y de mecanismos económicos tendientes a la incorporación de costos ambientales. El medio ambiente es el tema preponderante o uno de los temas más importantes en el discurso, que se caracteriza por un análisis serio y profundo, en general (quizá, con la excepción del PSOE). El medio ambiente se constituye en la dimensión de solidaridad social intertemporal e interespacial de su doctrina política. La solidaridad con el Tercer Mundo es la característica sobresaliente de su internacionalismo ecológico.

### **Laboristas y demócratas**

Este sector acoge al Partido Laborista de Gran Bretaña y al Partido Demócrata de Estados Unidos. No obstante que el medio ambiente es un tema importante en sus programas, no representa la parte medular de éstos. De todas formas, su discurso ambiental tiene un buen nivel de calidad, aunque, visto con cuidado, tiende a ser predominantemente retórico con pocos compromisos explícitos de política y una vaga definición de instrumentos y concreción de propuestas. Existe una preferencia por los enfoques regulatorios en política ambiental, con algunas tendencias a la incorporación de costos mediante instrumentos económicos, así como de subsidios. En general, parece que para estos partidos, el Estado y el mercado comparten créditos como protagonistas en lo relaciona-

do con el medio ambiente. Destaca un pronunciado internacionalismo ecológico.

### **Demócrata-cristianos**

En este sector sólo está presente la Unión Cristiano-Demócrata de Alemania. Aunque en este caso resulta especialmente arriesgado hablar de elementos comunes con otros partidos, podemos decir que los demócrata-cristianos tienden a conjugar elementos de política ambiental presentes tanto en el discurso de los liberales como en el de los socialdemócratas. Es posible advertir también que la política ambiental es una dimensión de la llamada *economía social de mercado*, y que el internacionalismo ecológico de los demócrata-cristianos se nutre de valores cristianos de tipo solidario.

### **Ecologistas**

En este apartado, sólo han quedado incluidos los verdes alemanes, que, como sabemos, presentan un discurso ecológico de *izquierda*, exhaustivo y con un fuerte acento prohibicionista y regulatorio, en el que, salvo algunas referencias inconexas, no se propone el uso de mecanismos económicos de mercado como instrumentos de política. El discurso adopta tesituras marcadamente emocionales, que no necesariamente conllevan a una reflexión seria y operativa sobre la viabilidad de las propuestas. Destaca una inclinación comunitaria y descentralizadora, en la cual las comunidades y las organizaciones alternativas de base (aunque curiosamente también los sindicatos) se constituyen en protagonistas. En cuanto a su postura internacional, hay, por un lado, una decidida preferencia ideológica por los países del Tercer Mundo, en especial por los movimientos sociales de indígenas y trabajadores, y por otro, una desconfianza hacia las instituciones internacionales, dominadas —de acuerdo con su opinión— por los intereses de los países industrializados.

## EXPERIENCIAS EN LA INCORPORACIÓN DE LA DIMENSIÓN ECOLÓGICOAMBIENTAL EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS MEXICANOS

Ya hemos explorado el espectro ideológico-político en que hoy se desenvuelve el ecologismo en general, en el nivel global, así como las modalidades de incorporación de la dimensión ambiental a los programas de algunos de los más importantes partidos en los países industrializados; esto ha servido como telón de fondo y como referencia básica que nos permite prever los caminos de incorporación de esa inquietud ambiental en los partidos mexicanos más relevantes. Propusimos que esos caminos o modalidades de incorporación van a estar influidos, además, por la percepción de los problemas ambientales específicos de nuestro país, resumidos en el cuadro siguiente, y que incluyen recursos naturales, ámbito urbano, industria y cuestiones globales y bilaterales. A la luz de estos datos sobre los problemas del medio ambiente en México, y guardando como referencia el espectro político del ecologismo y las tendencias de asimilación en partidos europeos y norteamericanos, conviene revisar la experiencia correspondiente en los tres partidos mexicanos más importantes.

### **Partido de la Revolución Democrática (PRD)**

El Partido de la Revolución Democrática, en la declaración de principios aprobada en el congreso nacional de su fundación en noviembre de 1990 (PRD, 1991a), se asume como una organización política que exige el pleno respeto a las libertades políticas individuales; manifiesta su anhelo de construir una sociedad con igualdad y justicia social; se compromete con la defensa irrestricta de la soberanía política y económica de la nación, por una libre competencia electoral por el poder del Estado y por la presencia abierta e importante de éste como regulador de la vida económica, y para

## **Problemática ambiental de referencia para los partidos políticos en México**

---

### *Factores o problemas y causas o procesos*

---

#### *Recursos naturales y manejo del territorio*

Ampliación formal e informal de la frontera agropecuaria (roza/tumba/quema, ganadería extensiva), nuevos centros de población y núcleos agrarios, ampliaciones ejidales, dotaciones en tierras nacionales, asentamientos campesinos espontáneos en áreas naturales; deforestación anual de entre 300 000 y 400 000 hectáreas aproximadamente; cuarto lugar en el mundo en tasas de deforestación.

Inexistencia de una política efectiva de áreas naturales protegidas: sólo 3.6% del territorio está protegido, porcentaje muy bajo; protección sólo en el papel; poco representativo de la diversidad ecológica de México.

México es uno de los países con mayor diversidad biológica: concentra en su territorio porcentajes aproximados a 10% del total de especies existentes en el planeta, en lo que toca a angiospermas, mamíferos, reptiles y briofitas, entre otros grupos. La diversidad biológica se pierde con la destrucción de hábitat provocada por la deforestación del territorio y por el tráfico de especies. Adicionalmente, aún no se instrumenta en México un programa nacional de inventario, protección y aprovechamiento de la biodiversidad.

Predominio de técnicas de producción monoespecíficas, extensivas y de alto impacto ambiental: pastoreo extensivo y monocultivos.

Intenso proceso de erosión: 80% del territorio erosionado en distinto grado.

Irregularidad en la tenencia de la tierra e indefinición de derechos de posesión.

Inexistencia de una política forestal que promueva el uso múltiple y sustentable de bosques y selvas.

Políticas incipientes en manejo de cuencas.

Control insuficiente de agroquímicos tóxicos que afectan a la salud y a los ecosistemas.

Debilidad institucional y regulatoria.

#### *Ámbito urbano*

Irregularidad en la tenencia de la tierra en proceso de urbanización.

Inefectividad o inexistencia de planes de ordenamiento en los usos del suelo.

Inexistencia o inoperancia de reservas territoriales.

Patrones de consumo con alta intensidad energética y de generación de desechos.

Inexistencia o inoperancia de sistemas de recolección, disposición final y reciclaje de basura.

Transporte urbano energéticamente ineficiente y alto impacto ambiental.

Patrones extensivos y especializados de desarrollo urbano que exacerban las necesidades de transporte.

Debilidad institucional y regulatoria.

### (conclusión)

---

#### *Factores o problemas y causas o procesos*

---

##### *Gran industria*

Empresas transfieren a la sociedad los costos ambientales que provoca su operación.

Debilidad institucional y regulatoria.

Inexistencia de sistemas de manejo de desechos y de rehabilitación de sitios-de descarga.

##### *Cuestiones globales y bilaterales*

Por ser México un país que concentra una parte significativa del patrimonio biológico y genético del planeta, será creciente el interés mundial en nuestros ecosistemas.

México ocupa el lugar número 14 en la emisión de gases de invernadero responsables del calentamiento global; con el tiempo tiende a aumentar nuestra participación relativa en el problema.

La responsabilidad relativa de México con respecto a la destrucción de la capa superior de ozono es menor; producimos menos de 1% del total mundial de CFC's (gases clorofluorocarbonados).

La frontera norte es quizás la región de mayor dinamismo económico y urbano del país, sin que se hayan creado estructuras para un crecimiento ordenado. Es una franja de interés bilateral, donde se manifiestan importantes sensibilidades políticas. Sus problemas más urgentes están referidos a los patrones de desarrollo urbano, a la calidad y disponibilidades de agua potable, a la descarga de aguas residuales de origen municipal e industrial, a los desechos industriales tóxicos y peligrosos, al manejo de la basura, a la calidad del aire (sobre todo en Tijuana/San Diego y Ciudad Juárez/El Paso) y a la conservación de importantes ecosistemas.

El Tratado de Libre Comercio ha generado interés y preocupación en ambos lados de la frontera en cuanto a sus repercusiones ambientales, que pueden ser favorables o negativas. En todo caso, es necesario llevar a cabo un análisis profundo y extenso.

---

garantizar el cumplimiento de los derechos sociales de la población. Subraya su compromiso con un Estado que impulse y conduzca el desarrollo económico por encima de la libre competencia, el mercado y los intereses de los particulares. Para el PRD, el Estado debe ejercer un papel rector en la economía, no sólo mediante controles y regulaciones a los particulares sino también por su participación activa en empresas e inversiones de interés público, especialmente en aquellas relacionadas con actividades que tienen que ver con la extracción de recursos naturales y la obtención de materias primas y productos básicos.

Reafirma su confianza en la autonomía de las organizaciones sociales frente al gobierno. Estas organizaciones de la sociedad civil deben ser fomentadas de tal suerte que su impulso permita definir las prioridades en las obras de gobierno, así como su ejecución y supervisión. Considera que el propósito esencial de la República mexicana es la organización para satisfacer las necesidades sociales de la población, y manifiesta su confianza en la soberanía nacional, entendiendo ésta como la capacidad que tiene la nación y su expresión política organizada, el Estado, sobre el pleno dominio de los recursos naturales y financieros.

El Partido de la Revolución Democrática expresa que el problema de la contaminación ambiental y la destrucción de los recursos naturales es efecto de la falta de cumplimiento y respeto del programa político de la Revolución mexicana, consagrado en la Constitución general de la República. Establece que estos fenómenos son parte de un círculo vicioso creado por el menoscabo de las condiciones de vida y el deterioro de la educación básica y la conciencia cívica. Es decir, los asume como parte de una crisis política y económica, auspiciada por la puesta en práctica de políticas nacionales de desarrollo que priorizan el predominio del capital especulativo y la subordinación nacional a intereses extranjeros.

Así, para el PRD, el tema prioritario en asuntos ambientales es la defensa de los recursos naturales, y sostiene que en todo tiempo la soberanía de la nación recae sobre éstos. También se pronuncia por el uso racional de los recursos y el aprovechamiento regional de los ecosistemas; de esta manera, se hace eco de planteamientos ambientalistas que promueven la autosuficiencia local. Se manifiesta por una decidida política de protección de la salud de la población, poniendo énfasis en la reubicación de industrias contaminantes y en el tratamiento de aguas urbanas. Propone la creación de marcos legislativos apropiados y el desarrollo de políticas de restauración ambiental (PRD, 1991b).

Para el PRD, la conservación y el uso racional de los recursos deben ser la base de una nueva economía, aunque sólo se refiere en este caso al sector agropecuario y a su desenvolvimiento. Esto se pone de manifiesto porque sus ideas sobre medio ambiente no se articulan con las estrategias de desarrollo nacional, considerando el tema más bien de manera sectorial.

En consecuencia, sus planteamientos son bastante generales, sin llegar a concretarse ni a estar presentes en sus pronunciamien-

tos y consideraciones. Sus propuestas más concretas se refieren al incremento de recursos financieros para la investigación básica y la ampliación de la legislación vigente.

El PRD dice hacer suyas las luchas de las organizaciones ecologistas por el mejoramiento de la calidad de vida y la convivencia, como parte de las luchas sociales que el pueblo mexicano ha llevado a cabo desde el inicio de su vida independiente como nación. Así, para los miembros de ese partido, el medio ambiente sano es parte de los derechos sociales básicos de los mexicanos, equiparable a otros como la salud, la educación, la vivienda y el trabajo justamente remunerado. Por lo cual, es el Estado quien debe garantizar en su totalidad el cumplimiento de estos derechos. El PRD privilegia un enfoque intervencionista y regulador por parte de los gobiernos, utilizando para ello instrumentos legales y normativos.

En materia internacional, postula que el multilateralismo en las relaciones mundiales es el marco adecuado para resolver problemas globales como el desarme, la pobreza y la discriminación racial. Propugna una comunidad económica y política, integrada por Latinoamérica, que haga frente a los países de América del Norte y establezca vínculos con otras áreas económicas: la CEE, la Cuenca del Pacífico y la Europa Oriental. Se pronuncia por una homologación de las normas de protección ambiental con Estados Unidos. Sostiene su convicción de mantener la independencia y la soberanía petrolera y pone especial énfasis en la autodeterminación nacional para el manejo de los recursos.

El PRD otorga al tema ambiental un papel relativamente menor, aun con respecto a otros asuntos como los derechos de las mujeres, de las minorías étnicas, de los trabajadores asalariados o los derechos de acceso a los bienes culturales. Es paradójico que en su discurso, fuertemente impregnado de retórica social y de reclamaciones políticas, el tema ambiental no sea motivo de mayor beligerancia y análisis dadas las críticas realidades ecologicoambientales de nuestro país. Esto se manifiesta en indefiniciones conceptuales y en la ausencia de una visión global de los problemas ecológicos, así como en la ignorancia o rezago ante los modernos enfoques sobre gestión ambiental. De tal forma, su discurso es muy general y sin asideros programáticos, manteniéndose en el horizonte de denunciar la "crisis del modelo de desarrollo". El tratamiento mínimo otorgado al tema ambiental

es el resultado de la conjunción de dos características del pensamiento de las corrientes que le dieron origen: un nacionalismo estatista ya envejecido y un pensamiento social excesivamente retórico y poco real.

Sin embargo, durante los procesos políticos inmediatamente anteriores a 1988 y hasta 1992, el Partido de la Revolución Democrática y las organizaciones que lo conformaron han tenido diversos acercamientos a la problemática ecológica.

Debemos mencionar el documento de trabajo que el entonces PSUM<sup>7</sup> encargó a algunos especialistas en cuestiones ambientales. Este documento fue elaborado por un respetable equipo de biólogos y ecólogos bajo la dirección de Víctor Manuel Toledo, reconocido investigador en el tema.

<sup>4</sup> Destaca también la importancia que el líder histórico de este partido (Cuauhtémoc Cárdenas) le dio al tema de la lucha contra la planta nuclear de Laguna Verde, durante su recorrido de campaña en 1988. Hasta ese momento, las organizaciones políticas de oposición habían menospreciado de manera casi total a los grupos antinucleares, que ya para ese entonces conformaban uno de los movimientos civiles más amplios de los últimos tiempos en el estado de Veracruz. Impulsados por el llamado de Cárdenas a recuperar el movimiento antinuclear para la lucha política, las dirigencias locales de los partidos que lo apoyaban (PARM, PPS y PMS) se dedicaron a la tarea de incorporar a grupos y líderes del movimiento antinuclear, así como sus formas y canales de lucha política. Este hecho provocó un deterioro agudo de la frágil coordinación antinuclear, ya que no todos sus miembros estaban dispuestos a pasar a la oposición como forma de presionar para conseguir la cancelación de las operaciones de la planta nuclear. Por ejemplo, entre los principales auspiciantes del movimiento estaban las organizaciones ganaderas veracruzanas, que son tradicionales apoyos políticos locales a los candidatos del Partido Revolucionario Institucional. Sin embargo, la incapacidad de este último para definirse en un tema y coyuntura de tal delicadeza propició que algunos de los principales líderes del movimiento fueran incorporados a los partidos políticos de oposición. Aunque posteriormente, algunos candidatos a presidencias municipales

<sup>7</sup> Fue una de las dos corrientes políticas que dieron origen al PMS y luego al PRD, junto con la Corriente Democrática del PRI.

(por parte del PRI) surgirían de entre los cuadros fogueados en la lucha antinuclear.

Es conveniente anotar que ha habido acercamientos de algunas organizaciones ambientalistas al PRD, motivadas por algunas coincidencias doctrinarias y formas de concebir las soluciones de los problemas ambientales. Varias de las organizaciones agrupadas en lo que se llamó Foro Mexicano para Río 92, que conjuntó a diversas corrientes y experiencias (movimiento antinuclear, promotores comunitarios, movimientos urbano-populares, asociaciones campesinas, ecologistas urbanos, grupos religiosos de base, etc.), comparten ampliamente criterios políticos con el PRD.

### **Partido Acción Nacional (PAN)**

El Partido Acción Nacional, en sus principios de doctrina formulados en 1939 y actualizados en 1965 (PAN, 1991a), reafirma su creencia en la dignidad y la libertad de la persona y la búsqueda del bien común, como fundamentos de toda la vida social y política. Para el Partido Acción Nacional, el Estado no debe erigirse como única fuente de derecho, de poder ni de definición sobre lo que es el bien común. Plantea la división y el equilibrio de poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) y la práctica del federalismo, como único camino para lograr un auténtico Estado de derecho.

Establece que la familia, la propiedad privada y el trabajo son las fuentes de toda libertad y seguridad humanas, que deben ser protegidas por el Estado y el orden económico vigente. El Estado cumple una función subsidiaria y supletoria para fomentar el aprovechamiento racional de los recursos naturales y corregir injusticias que existan en la aplicación y distribución del ingreso nacional. La comunidad nacional, por la práctica de la solidaridad y la subsidiariedad, debe enfrentar los rezagos y las contradicciones que obstaculizan la búsqueda de la justicia económica y social.

En lo que se refiere a los temas ambientales, se manifiesta por el establecimiento de una educación ecológica desde los niveles básicos, que alcance a toda la población. Considera la corrupción y la irresponsabilidad social como origen del deterioro ecológico. Se pronuncia por la urgencia de detener la degradación de las

cuenas hidrológicas y establecer políticas de tratamiento de agua, así como por poner límites a la degradación de los suelos, establecer reservas forestales y controlar los efectos negativos de los agroquímicos. Se opone al uso de la energía nuclear y plantea la necesidad de regular los asentamientos humanos. Todos estos temas están incluidos en su plataforma electoral más reciente (PAN, 1991b), sin embargo, no se hallan en sus documentos básicos de acción.

El PAN mantiene su convicción en la necesidad de una reforma agraria profunda que otorgue en propiedad la tierra a los campesinos, los libere de ataduras políticas corporativas y les permita arraigarse en su lugar de origen, mediante la producción con técnicas modernas, básicamente organizando un sistema de explotación agroindustrial, y de esta forma evitar la migración masiva a los centros urbanos.

Destaca su oposición al establecimiento de cualquier medida de planificación demográfica que tenga como único objetivo reducir las tasas de crecimiento poblacional. Considera que la base de cualquier política demográfica debe ser la cuantificación comprobada de los recursos naturales del país y de sus potencialidades, conforme a los avances de la ciencia y de la técnica para su máximo aprovechamiento.

El PAN incorpora el tema ambiental como un elemento temático, sin articularlo con la dimensión económica o social; incluso, la relación entre medio ambiente y desarrollo apenas se menciona.

Propone la planificación del uso del suelo, el control más estricto y normativo en el uso de los agroquímicos y la educación ambiental como instrumentos para mejorar la calidad del medio ambiente, sin llegar a concretar más.

Recalca la vinculación de los temas ambientales con los asuntos internacionales; en este sentido, menciona algunos instrumentos concretos de política ecológica mundial (como la necesidad de un órgano global ejecutivo) y considera que es necesario revalorar la idea de la soberanía frente a las nuevas exigencias de la colectividad universal.

El PAN no menciona el papel que los ciudadanos y los grupos ambientalistas pueden desempeñar en la protección del medio ambiente; más bien, mantiene su fe en la iniciativa privada como la mejor opción para realizar labores de protección y restauración ambiental, además de la necesidad de una mayor regulación y

aplicación de leyes y normas más estrictas; todo, siempre bajo evidencia científica.

En su discurso abundan imprecisiones conceptuales, insuficiente incorporación de los desarrollos científicos y políticos en la materia y muy poca concreción en sus propuestas.

El Partido Acción Nacional ha realizado pequeñas actividades de apoyo a luchas ambientalistas; algunos de sus miembros se opusieron a la planta nuclear de Laguna Verde, aunque nunca realizaron ninguna actividad pública para apoyar tal pronunciamiento. En los últimos años ha enarbolado demandas importantes en lo que se refiere al uso del suelo en la ciudad de México y en las grandes concentraciones urbanas.

El medio ambiente parece estar ocupando a sus líderes políticos de manera creciente; es muy probable que esto se deba a que su clientela electoral, surgida de las clases medias, tiene una preocupación cada vez mayor por las formas depredadoras del crecimiento urbano. Los cambios de uso de suelo en demérito de áreas verdes y reservas ecológicas, así como la actividad de empresas contaminantes en la ciudad y los problemas de reforestación, se encuentran entre los temas que sus representantes políticos mencionan en la cámara con mayor frecuencia. Esta insistencia se explica también en la medida que el PAN no depende (para aumentar su clientela electoral) de nuevos grupos urbano-populares que demandan vivienda, sino, precisamente, de las clases medias que se sienten amenazadas por el deterioro ambiental de las grandes urbes mexicanas.

### **Partido Revolucionario Institucional (PRI)**

Los actuales documentos básicos del Partido Revolucionario Institucional incluyen el tema de la cuestión ambiental como parte de la justicia social y de las demandas ciudadanas. Con base en el postulado constitucional, la Declaración de Principios de este partido sostiene que "el derecho a un ambiente sano" hoy forma parte de los derechos sociales. Este derecho es concebido, además, como parte de los elementos necesarios para mejorar la calidad de vida urbana y rural.

Como un aspecto integral de sus definiciones para el mejoramiento del país (parte IV de la Declaración de Principios: "En el camino por un México mejor") (PRI, 1990), la imagen objetivo

define que el crecimiento económico debe ser “conciliado con el respeto a la naturaleza, con el aprovechamiento racional y la preservación de los recursos naturales, y con la defensa del medio ambiente”.

Por su parte, el Programa de Acción (PRI, 1991) que contiene “los grandes acuerdos programáticos con los cuales se compromete el priismo en el ámbito nacional”, y que debe derivar en “la elaboración de programas de acción estatales y municipales”, encuadra los temas ambientales como parte del capítulo de “Necesidades básicas y solidaridad”, e identifica la ecología como una nueva demanda social.

El principio más general del que emerge el planteamiento radica en que la modernización para el bienestar supone un desarrollo que no deprede los recursos naturales y que logre “el justo equilibrio entre naturaleza y sociedad”. Los problemas que se identifican como los más importantes son el cuidado del agua y el proceso de desertificación. Según el Programa de Acción, la destrucción de los mantos acuíferos, junto con el rápido crecimiento demográfico y la urbanización, han hecho que muchas regiones se vuelvan inhóspitas, y esta apreciación constituye el punto de partida de las propuestas o acuerdos adoptados.

Los temas que el programa identifica como más importantes son los siguientes:

- La formación de conciencia para conservar y preservar el ambiente.
- El fomento de campañas para buscar soluciones y el desarrollo tecnológico para la prevención, restauración y preservación de los ecosistemas.
- Promoción del cumplimiento de la legislación y la normatividad ecológica.
- La promoción de una política ambiental regionalizada, que dé cuenta de la diversidad del territorio.
- El impulso a una política preventiva para atenuar y evitar efectos dañinos.
- El desarrollo de medidas preventivas contra la contaminación y degradación del suelo.
- La preservación de ecosistemas frágiles por medio de reservas.

**CUADRO 1**  
**Partidos políticos y medio ambiente (Elementos comparativos y de análisis)**

|                                                                               | A                                                                                        | B                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               | C                                                                                                                                                                                                                                                                | D                                                                                                                                                                                                                                                                            | E                                                                                                                                                          | F                                                                                                                                                             | G                                                                                                                                                                                                                                | H                                                                             | I                                                                                                                          |
|-------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>Partido/documento/país</i>                                                 | <i>Rasgos y orientación ideológica</i>                                                   | <i>Temas prioritarios</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | <i>Peso específico</i>                                                                                                                                                                                                                                           | <i>Lógica y estructura de abordaje</i>                                                                                                                                                                                                                                       | <i>Concreción de propuestas</i>                                                                                                                            | <i>Criterios o instrumentos</i>                                                                                                                               | <i>Política internacional</i>                                                                                                                                                                                                    | <i>Estado/mercado/sociedad</i>                                                | <i>Calidad del discurso</i>                                                                                                |
| 1. Liberal Democrático (Manifiesto Liberal Demócrata, 1992)<br>• Gran Bretaña | • Liberal con reconocimiento enfático de las responsabilidades y obligaciones del Estado | • Áreas naturales y rurales<br>• Uso del suelo<br>• Ambiente urbano<br>• Transporte (reducción de tráfico automotor)<br>• Desechos (reciclaje, empaques, limpieza)<br>• Derechos de los animales<br>• Control de la contaminación (fijación de objetivos cuantitativos e intercambio de derechos)<br>• Temas globales<br>• Impuestos a los energéticos<br>• Eficiencia energética<br>• Investigación y desarrollo tecnológico<br>• Reducción de energía nuclear<br>• Transporte público<br>• Cuentas nacionales<br>• Demografía | • Entre los más importantes (educación, economía, política social y ecología)                                                                                                                                                                                    | • Tema preponderante, fuerte contenido y alcances intersectoriales                                                                                                                                                                                                           | • Planteamiento de políticas y medidas concretas en la mayor parte de los temas abordados                                                                  | • Incorporación de costos<br>• Instrumentos económicos en general (impuestos)<br>• Reforma fiscal                                                             | • Fortalecer organismos internacionales<br>• Asumir el liderazgo internacional<br>• Cooperación con el Tercer Mundo bajo una óptica de sustentabilidad<br>• Fuerte responsabilidad de la Comunidad Europea en política ambiental | • Preferencia por la utilización y aprovechamiento de las fuerzas del mercado | • Primera calidad en el nivel del debate internacional                                                                     |
| 2. Conservador (Manifiesto Conservador, 1992)<br>• Gran Bretaña               | • Conservador liberal, deposita en la iniciativa individual su confianza histórica       | • Energía (tecnologías limpias)<br>• Eficiencia energética<br>• Aceptación de la energía nuclear<br>• Regeneración urbana<br>• Derechos de los animales<br>• Restructuración del transporte público<br>• Parques nacionales<br>• Zonas rurales<br>• Recursos pesqueros<br>• Actividades forestales<br>• Temas globales<br>• Consumidores                                                                                                                                                                                        | • El tema es un apartado dentro de una propuesta general<br>• El tema también se trata indirectamente en otros rubros, como transporte, ciudades, energía y desarrollo rural<br>• Aunque no es un tema secundario o subsidiario, no ocupa un lugar preponderante | • Discurso ligero y pragmático ubicado en un apartado y con algunas determinaciones intersectoriales<br>• Cauteloso, advirtiendo la necesidad de evidencia sobre daños antes de emprender acciones costosas                                                                  | • Propuestas generales o de baja intensidad en temas poco comprometedores                                                                                  | • Principios de precaución<br>• Nuevas instituciones<br>• Enfoque institucional y regulatorio<br>• Información pública<br>• Incentivos institucionales/fondos | • Fortalecer y crear nuevos organismos al interior de la CEE                                                                                                                                                                     | • Descentralización a entidades autónomas o a los gobiernos locales           | • Buena calidad, aunque demasiado pragmático, corto y poco comprometedor                                                   |
| 3. Laborista (Manifiesto laborista, 1992)<br>• Gran Bretaña                   | • Liberal-social<br>• Énfasis en las responsabilidades sociales y económicas del Estado  | • Temas globales<br>• Desarrollo sustentable<br>• Ciudades<br>• Agua<br>• Transporte público<br>• Energía<br>• Áreas rurales<br>• Agricultura<br>• Parques nacionales<br>• Derechos de los animales<br>• Reducción del uso de vehículos                                                                                                                                                                                                                                                                                         | • El tema no forma parte de las cuestiones medulares que estructuran el programa (recuperación nacional, economía fuerte, salud, educación, familias y comunidades, democracia moderna, GA en el mundo)                                                          | • Tema subsumido dentro de la política social (familias y comunidades)<br>• Determinaciones intersectoriales en transporte, energía, ciudades<br>• Aunque se admite que el equilibrio ambiental es el desafío más grande, la densidad y profundidad del discurso es limitada | • Propuesta e intenciones sobre temas específicos<br>• No se llega en general a una definición clara de los mecanismos para lograr los objetivos señalados | • Normas<br>• Información<br>• Concertación<br>• Pagos a agricultores "verdes" en vez de subsidios generales a la agricultura                                 | • Cooperación con el Tercer Mundo bajo una óptica de sustentabilidad ecológica<br>• Responsabilidades de regulación ambiental a la CEE                                                                                           | • Fuerte presencia de iniciativas e instituciones del Estado                  | • De buen nivel en algunos conceptos, aunque la retórica no se corresponde con análisis y propuestas de política avanzados |

CUADRO 1  
(Continuación)

|                                                             | A                                                                                                                          | B                                                                                                                                                                                                                                                                                    | C                                                                                                                                                                                | D                                                                                                                                                                                                                                                                                                    | E                                                                                                                                     | F                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      | G                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | H                                                                                                                                                                                                                                             | I                                                                                                                                              |
|-------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Partido/documento/país                                      | Rasgos y orientación ideológica                                                                                            | Temas prioritarios                                                                                                                                                                                                                                                                   | Peso específico                                                                                                                                                                  | Lógica y estructura de abordaje                                                                                                                                                                                                                                                                      | Concreción de propuestas                                                                                                              | Criterios o instrumentos                                                                                                                                                                                                                                                                                               | Política internacional                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | Estado/mercado/sociedad                                                                                                                                                                                                                       | Calidad del discurso                                                                                                                           |
| 4. Los Verdes (Programa, 1989)<br>• Alemania                | • Libertario<br>• Comunitarista<br>• Sindicalista<br>• Autogestivo<br>• Solidarista                                        | • Protección de la naturaleza y de áreas rurales<br>• Agua<br>• Aire<br>• Vida silvestre<br>• Bosques<br>• Transporte<br>• Regulación de los usos del suelo<br>• Cancelación de la energía nuclear<br>• Temas globales                                                               | • Es el tema central del programa<br>• Gran parte de otros temas económicos, sociales y urbanos están desarrollados con una orientación ambiental                                | • Vincula los problemas económicos y sociales y las circunstancias políticas nacionales y globales con los problemas del medio ambiente<br>• Fuerte interdependencia entre todos los sectores y el ambiente                                                                                          | • Propuestas muy detalladas y específicas en un gran número de temas<br>• Ausencia de un planteamiento riguroso de políticas (¿cómo?) | • Incorporación de costos en industrias<br>• Énfasis normativo y regulatorio<br>• Prohibiciones<br>• Topes<br>• Control de vigilancia                                                                                                                                                                                  | • Solidaridad efectiva con el Tercer Mundo<br>• Transfencia real de recursos al Tercer Mundo<br>• Contra la unión europea para evitar el surgimiento de una nueva superpotencia<br>• Contra la "explotación" del Tercer Mundo                                                                                                                                                                                                                                                                                  | • Alianza entre ecologistas y sindicatos como fuerza social<br>• Confianza en las organizaciones civiles como agentes de cambio<br>• Cambio cultural individual y comunitario hacia una autorrealización no consumista<br>• Descentralización | • Muy completo y exhaustivo en cuanto a hechos y desafíos<br>• Poco reflexivo en cuanto a instrumentos y alcances de política<br>• Heterogéneo |
| 5. Social Demócrata (Programa, 1990)<br>• Alemania          | • Socialismo democrático                                                                                                   | • Demografía en el Tercer Mundo<br>• Temas globales<br>• Energía<br>• Conservación de ecosistemas<br>• Transporte<br>• Desechos tóxicos<br>• Crecimiento urbano<br>• Ordenamiento territorial<br>• Contaminación<br>• Especies silvestres<br>• Derechos intrínsecos de la naturaleza | • Es uno de los temas articuladores del programa<br>• El tema del programa es la "renovación ecológica de la economía y de la sociedad"                                          | • Prácticamente todos los tópicos tienen una dimensión ambiental, economía, finanzas internacionales, etc.<br>• Reconoce la desestima del tema en programas anteriores<br>• Los temas laborales y ambientales se refuerzan mutuamente<br>• Estrecha interdependencia entre economía y medio ambiente | • Discusión exhaustiva de problemas y propuestas<br>• Definición de instrumentos y mecanismos de política                             | • Normas y regulación<br>• Control gubernamental/planación<br>• Impuestos<br>• Tarifas<br>• Límites biofísicos<br>• Marcos integrales de política<br>• Subsidios<br>• Innovación tecnológica<br>• Incorporación de costos<br>• Nuevas leyes<br>• Reforma fiscal                                                        | • Liderazgo ambiental<br>• Reconoce la interdependencia planetaria<br>• Fuerte énfasis en el equilibrio ambiental como elemento de seguridad global<br>• La protección ambiental como elemento básico en las relaciones Norte/Sur<br>• Reconoce la diferente responsabilidad de los países industriales<br>• Énfasis en la transferencia tecnológica<br>• Nuevo orden global basado en la preservación de las bases naturales del planeta<br>• Acuerdos y normas internacionales<br>• Política común en la CEE | • El Estado asume el control y reversión de los procesos de deterioro<br>• Papel importante de las comunidades locales en la gestión ambiental<br>• Se reconocen las limitaciones del mercado<br>• Papel estratégico de la inversión pública  | • Discurso completo y bien integrado<br>• Análisis y propuestas redondeadas que incorporan los más recientes avances en el debate              |
| 6. Unión Cristiano Demócrata (autopresentación, 1990)       | • Democracia cristiana<br>• Economía social de mercado                                                                     | • Desechos<br>• Demografía                                                                                                                                                                                                                                                           | • Es uno de los temas de mayor peso                                                                                                                                              | • Incorporación del aspecto ambiental al modelo de economía social de mercado                                                                                                                                                                                                                        |                                                                                                                                       | • Investigación tecnológica                                                                                                                                                                                                                                                                                            | • Cooperación en el Tercer Mundo para una economía de mercado ecológicamente comprometida<br>• Transfencia tecnológica<br>• Interdependencias globales                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | • Mecanismos de mercado como motor de la política ambiental                                                                                                                                                                                   | • Discurso corto y poco desarrollado, aunque incluye los planteamientos más avanzados presentes en la discusión internacional                  |
| 7. Liberal-Demócrata (autopresentación, 1990)<br>• Alemania | • Liberal<br>• Confianza en el mercado, en la iniciativa individual, en la limitación del Estado y en la propiedad privada | • Demografía<br>• Energía<br>• Contaminación<br>• Desechos                                                                                                                                                                                                                           | • Fuerte contenido ambiental; es uno de los temas más importantes<br>• Muchos de los otros temas presentan referencias ambientales (economía y finanzas, política internacional) | • La protección ambiental como dimensión de la economía liberal (economía social de mercado)<br>• Determinaciones intersectoriales<br>• Contenido sólido de las posiciones ambientales                                                                                                               | • Propuestas específicas muy acabadas y consistentes en el diagnóstico y en la prescripción de políticas                              | • Investigación tecnológica<br>• Creatividad y eficiencia<br>• Derechos de prioridad privada<br>• Iniciativa individual<br>• Utilidades<br>• Instrumentos económicos de mercado<br>• Mercados de desechos y emisiones<br>• Incorporación de costos<br>• Impuestos<br>• Crecimiento económico como factor de innovación | • Nuevo orden europeo basado en la protección ambiental<br>• Cooperación con el Tercer Mundo para un desarrollo ecológicamente compatible                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      | • Mecanismos de mercado y libre iniciativa individual como pilares de la política ecológica                                                                                                                                                   | • Alta calidad de conceptos e incorporación de tópicos de acuerdo a los niveles más avanzados de debate                                        |

CUADRO 1  
(Continuación)

|                                                                                      | A                                                                                                                                                                                                                                                            | B                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      | C                                                                                                                                                                                                                                                                                                             | D                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                | E                                                                                                                                                                                       | F                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | G                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      | H                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | I                                                                                                                                                                                                                                                                |
|--------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>Partido/documento/país</i>                                                        | <i>Rasgos y orientación ideológica</i>                                                                                                                                                                                                                       | <i>Temas prioritarios</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | <i>Peso específico</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                        | <i>Lógica y estructura de abordaje</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                           | <i>Concreción de propuestas</i>                                                                                                                                                         | <i>Criterios o instrumentos</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | <i>Política internacional</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                          | <i>Estado/mercado/sociedad</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             | <i>Calidad del discurso</i>                                                                                                                                                                                                                                      |
| 8. Republicano (Plataforma, 1992)<br>• Estados Unidos                                | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Conservador</li> <li>• Confianza en la iniciativa y capacidad individual</li> <li>• Apoya la disuasión militar y la reducción del Estado</li> <li>• Favorece la economía de mercado</li> </ul>                      |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        |                                                                                                                                                                                                                                                                                                               |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Cooperación con el Tercer Mundo favoreciendo estrategias ambientalmente racionales y crecimiento</li> </ul>                                                                                                                                                                   |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Discurso evasivo y apenas sugierendo</li> </ul>                                                                                                                                                                         |
| 9. Demócrata (Plataforma, 1992)<br>• Estados Unidos                                  | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Liberal-social</li> <li>• Responsabilidades compartidas entre la sociedad y el Estado</li> <li>• Economía de mercado estimulada por la inversión pública</li> <li>• Necesidad de mayores gastos sociales</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Ciudades</li> <li>• Eficiencia energética</li> <li>• Desechos sólidos y tóxicos</li> <li>• Transporte colectivo</li> <li>• Contaminación del aire</li> <li>• Contaminación del agua</li> <li>• Bosques y ecosistemas</li> <li>• Demografía</li> <li>• Problemas globales</li> </ul>                                           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Es un tema importante al estar presente en la mayor parte de las grandes cuestiones que aborda la plataforma</li> <li>• Sin embargo, el propio capítulo sobre medio ambiente no es de los grandes rubros centrales</li> </ul>                                        | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El tema se incluye dentro de un gran apartado de seguridad nacional</li> <li>• También el tema se articula como un nuevo horizonte de oportunidad, como objeto de responsabilidad individual y estatal y como meta de liderazgo internacional</li> </ul>                                | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Propositiones e intenciones generales que no descienden a prescripciones concretas</li> </ul>                                                  | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Investigación en tecnología ambiental</li> <li>• Incentivos económicos (impuestos, subsidios)</li> <li>• Servicio civil ambiental</li> <li>• Reciclaje</li> <li>• Estricto control y vigilancia</li> <li>• Asunción de costos ambientales por parte de la industria</li> </ul>                                                                   | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Vigila la protección ambiental en acuerdos de libre comercio</li> <li>• Apoyo a los acuerdos internacionales sobre cambio climático, biodiversidad y capa de ozono</li> </ul>                                                                                                 | <ul style="list-style-type: none"> <li>• No queda muy claro el peso relativo que se le da al Estado o al mercado en la política ambiental</li> </ul>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los temas se corresponden con el debate internacional y nacional</li> <li>• No llega a fondo en la consideración de instrumentos de política</li> </ul>                                                                 |
| 10. Socialista Obrero Español (Resolución del 32 Congreso Federal, 1990)<br>• España | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Socialista democrático</li> </ul>                                                                                                                                                                                   | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Ciudades</li> <li>• Equilibrio territorial</li> <li>• Transporte público</li> <li>• Limitaciones a los vehículos privados</li> <li>• Ahorro energético</li> <li>• Contaminación</li> <li>• Desechos</li> </ul>                                                                                                                | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Es un tema que surge en la mayor parte de la discusión de los problemas nacionales</li> <li>• Alcanza su mayor especificidad en el área de política autonómica, territorial y municipal</li> <li>• Lugar central del medio ambiente en la acción política</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El tema se aborda dentro de las prioridades en el plano nacional</li> </ul>                                                                                                                                                                                                             | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Documento muy retórico, en el que se tocan temas sin profundidad y se declaran intenciones generales</li> </ul>                                | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Pacto ecológico-social</li> <li>• Uso de la ciencia y la tecnología</li> <li>• Educación</li> <li>• Coordinación política entre el Estado, las comunidades autónomas y los ayuntamientos</li> <li>• Normas fijadas por el Estado</li> </ul>                                                                                                      | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Solidaridad internacional</li> <li>• Equilibrio de la política ambiental dentro de la Comunidad Económica Europea</li> </ul>                                                                                                                                                  | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Gran peso a los municipios y regiones autónomas</li> <li>• Asociaciones civiles</li> </ul>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El discurso asume los temas ambientales, pero no los desarrolla, ni reconoce mecanismos y opciones de política</li> <li>• Apela mucho a lugares comunes</li> </ul>                                                      |
| 11. Socialista (Texto del Congreso Extraordinario, 1991)<br>• Francia                | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Socialista</li> </ul>                                                                                                                                                                                               | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Contaminación marina</li> <li>• Riesgos industriales</li> <li>• Contaminación del aire</li> <li>• Contaminación del agua</li> <li>• Problemas globales</li> <li>• Residuos y reciclaje</li> <li>• Transporte colectivo</li> <li>• Demografía</li> <li>• Ordenamiento territorial</li> <li>• Ecosistemas y especies</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los temas ambientales tienen profundidad y revelan un gran alcance</li> <li>• No está muy clara la interdependencia del ambiente con otros temas de la vida económica, política y social</li> </ul>                                                                  | <ul style="list-style-type: none"> <li>• La preocupación y la acción ambiental expresan la responsabilidad y la posición hacia el futuro del socialismo</li> <li>• No se trata de un "contrato" con la naturaleza sino de solidaridad diacrónica con los humanos</li> <li>• Enfoque "sociocéntrico" o antropocéntrico</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El análisis es de fondo y se desarrolla entre categorías filosóficas</li> <li>• Le falta instrumentalidad y concreción de políticas</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• La ley como exposición de la voluntad general</li> <li>• Bioética</li> <li>• Incidir en los circuitos de producción y consumo</li> <li>• Redistribución de la riqueza</li> <li>• Redistribución del poder</li> <li>• Transparencia de información</li> <li>• Ética de futuro y de evaluación de la vida</li> <li>• Normas concertadas</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Solidaridad con los países del Sur</li> <li>• Normas internacionales rigurosas</li> <li>• Evitar que preocupaciones ecológicas legítimas puedan enmascarar las relaciones de dominación Norte/Sur</li> <li>• Derecho a la vida de todos los habitantes del planeta</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El Estado, garante del interés general, no se sustituye con actores individuales ni con organizaciones sociales</li> <li>• Se reconocen las limitaciones de los mercados libres para lidiar con los problemas</li> <li>• Se reconoce que el mercado no puede expresar los intereses colectivos del futuro</li> <li>• El socialismo, por medio del Estado, como representante del interés público, asume y gestiona esas zonas olvidadas por el mercado</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El discurso es de una elevada calidad filosófica</li> <li>• Plantea los problemas éticos, conceptuales y políticos más relevantes del tema</li> <li>• El discurso puede calificarse como "ecología política"</li> </ul> |

**CUADRO 1**  
(Conclusión)

|                                                                                     | A                                                                                                      | B                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 | C                                                                                                                  | D                                                                                                                                                      | E                                                                                                                                                                                                           | F                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | G                                                                                                                                                                                                                                                                           | H                                                                                   | I                                                                                                                                                                                            |
|-------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>Partido/documento/país</i>                                                       | <i>Rasgos y orientación ideológica</i>                                                                 | <i>Temas prioritarios</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | <i>Peso específico</i>                                                                                             | <i>Lógica y estructura de abordaje</i>                                                                                                                 | <i>Concreción de propuestas</i>                                                                                                                                                                             | <i>Criterios o instrumentos</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | <i>Política internacional</i>                                                                                                                                                                                                                                               | <i>Estado/mercado/sociedad</i>                                                      | <i>Calidad del discurso</i>                                                                                                                                                                  |
| 12. La Internacional Socialista (declaraciones y resolución del XIX Congreso, 1992) | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Socialismo democrático</li> <li>• Socialdemocracia</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Cambio climático global</li> <li>• Energía</li> <li>• Transporte público</li> <li>• Reducción del transporte privado</li> <li>• Contaminación</li> <li>• Desechos peligrosos</li> <li>• Biodiversidad</li> <li>• Bosques</li> <li>• Usos del suelo</li> <li>• Erosión</li> <li>• Escasez de agua</li> <li>• Desarrollo urbano</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Es uno de los temas fundamentales que estructuran el documento</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Reformulación de los programas políticos y económicos bajo una óptica de sustentabilidad ambiental</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Hay un repaso amplio y bien fundado de problemas y propuestas</li> <li>• Hay algunos temas específicos con planteamientos de política y de instrumentos</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• "El que contamina paga"; incorporación de costos</li> <li>• Educación e información</li> <li>• Reducción y reasignación de los gastos militares</li> <li>• Reforma fiscal</li> <li>• Reformulación de cuentas nacionales</li> <li>• Reducción de subsidios agrícolas</li> <li>• Control de empresas multinacionales</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Responsabilidad diferenciada de los países industriales</li> <li>• Introducción del medio ambiente dentro de los criterios del GATT</li> <li>• 0.7% del PIB del Norte para el Sur</li> <li>• Mayor equidad entre países</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Fuerte papel a la planificación</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El discurso se ubica en el nivel del estado del arte en el discurso internacional</li> <li>• Se inclina hacia las preocupaciones del Sur</li> </ul> |

**CUADRO 2**  
**El Medio Ambiente en los Documentos del Partido de la Revolución Democrática (PRD)**

|                                        | A                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  | B                                                                                                                                                                                                                     | C                                                                                                                                                                       | D                                                                                                                                                                                                                                                       | E                                                                                                                         | F                                                                                                                                                                                                                                          | G                                                                                                                                                                                                                                   | H                                                                                                                                                                                                                                                          |
|----------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <i>Rasgos y orientación ideológica</i> | <i>Temas prioritarios</i>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | <i>Peso específico</i>                                                                                                                                                                                                | <i>Lógica y estructura de abordaje</i>                                                                                                                                  | <i>Concreción de propuestas</i>                                                                                                                                                                                                                         | <i>Criterios o instrumentos</i>                                                                                           | <i>Política internacional</i>                                                                                                                                                                                                              | <i>Estado/mercado/organizaciones civiles</i>                                                                                                                                                                                        | <i>Calidad del discurso</i>                                                                                                                                                                                                                                |
| Socialdemócrata, nacionalista          | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Defensa de recursos naturales</li> <li>• Protección contra la contaminación</li> <li>• Uso racional de recursos</li> <li>• Protección a la salud</li> <li>• Marco legislativo</li> <li>• Aprovechamiento regional de los ecosistemas</li> <li>• Reubicación de industrias contaminantes</li> <li>• Tratamiento de aguas urbanas</li> <li>• Frontera agrícola</li> <li>• Restauración ambiental</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• La conservación y el uso racional de los recursos se toman como la base de una nueva economía</li> <li>• Lo anterior sólo se concreta para el sector agropecuario</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los planteamientos sobre ambiente no se articulan con la estrategia de desarrollo</li> <li>• Hay un sesgo sectorial</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los planteamientos quedan a un alto nivel de generalidad</li> <li>• Entre las propuestas más concretas, están: el incremento de los recursos para la investigación, la ampliación de la legislación</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Entre los instrumentos se privilegia la legislación y la normatividad</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Homologación de normas de control con Estados Unidos</li> <li>• Independencia y soberanía petrolera</li> <li>• Énfasis en el manejo soberano de los recursos y en la autodeterminación</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Enfoque intervencionista</li> <li>• Reconocimiento de la autonomía de las organizaciones sociales, pero sin planteamientos sobre la participación social en asuntos ambientales</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Indefiniciones conceptuales</li> <li>• Rezago frente a enfoques de gestión ambiental</li> <li>• Ausencia de una visión global de los problemas ambientales</li> <li>• Elevada generalidad del discurso</li> </ul> |

| CUADRO 3                                                                                               |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                               |                                                                                                                                                                                                                                                                                                |                                                                                                                                                                                                                                           |                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |                                                                                                                                                                     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| El Medio Ambiente en los Documentos del Partido Acción Nacional (PAN)                                  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                               |                                                                                                                                                                                                                                                                                                |                                                                                                                                                                                                                                           |                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |                                                                                                                                                                     |
|                                                                                                        | A                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | B                                                                                                                                                             | C                                                                                                                                                                                                                                                                                              | D                                                                                                                                                                                                                                         | E                                                                                                                                                        | F                                                                                                                                                                                                                                                                                                    | G                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 | H                                                                                                                                                                   |
| Rasgos y orientación ideológica                                                                        | Temas prioritarios                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | Peso específico                                                                                                                                               | Lógica y estructura de abordaje                                                                                                                                                                                                                                                                | Concreción de propuestas                                                                                                                                                                                                                  | Criterios o instrumentos                                                                                                                                 | Política internacional                                                                                                                                                                                                                                                                               | Estado/mercado/organizaciones civiles                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             | Calidad del discurso                                                                                                                                                |
| • Conservador<br>• Reivindicación de los principios de solidaridad, subsidiariedad y complementariedad | • Educación ecológica<br>• La corrupción como causa del deterioro<br>• Irresponsabilidad social frente al ambiente<br>• Deterioro de las cuencas hidro-lógicas<br>• Tratamiento de aguas<br>• Oposición a la energía nuclear<br>• Degradación del suelo<br>• Reservas forestales<br>• Efectos de agroquímicos<br>• Asentamientos humanos | • Se incluye como uno de los 13 temas más importantes en la plataforma electoral de 1991<br>• En los documentos básicos no se ha incluido de manera relevante | • Se incorpora como elemento temático<br>• No se articula con la dimensión económica ni con la social<br>• La vinculación es más notoria con la política internacional<br>• La relación entre ambiente y desarrollo se menciona aisladamente<br>• Desequilibrio en el tratamiento de los temas | • Algunas propuestas concretas para la política mundial<br>• No hay propuestas de articulación entre economía y ambiente, con excepción de la propuesta general sobre energía alternativa<br>• Efectuar inventarios de recursos acuícolas | • Planificación para el manejo del suelo<br>• Métodos de control normativo contra los efectos de los agroquímicos<br>• Fomento de la educación ecológica | • Se incluye el deterioro ecológico del mundo como uno de los rasgos de la globalización<br>• Se considera la necesidad de revalorar la idea de soberanía frente a las nuevas exigencias de la colectividad universal<br>• Prioridad mundial a la ecología: necesidad de un órgano mundial ejecutivo | • No se mencionan los grupos ambientalistas ni se destaca la participación social en la solución de los problemas ambientales<br>• Se promueve la participación de la iniciativa privada en la protección y restauración ambiental<br>• Se parte de la necesidad de la regulación y la aplicación de leyes y normas más estrictas, con reservas sobre la evidencia científica<br>• Aplicación de los principios de subsidiariedad | • Imprecisiones conceptuales<br>• Parcialidad en el diagnóstico<br>• Insuficiente incorporación de los desarrollos en la materia<br>• Poca concreción de propuestas |

| CUADRO 4                                                                           |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |                                                                                  |                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                   |                                                                                                   |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                               |
|------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| El Medio Ambiente en los Documentos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |                                                                                  |                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                   |                                                                                                   |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                               |
|                                                                                    | A                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | B                                                                                | C                                                                                                                                                  | D                                                                                                                                                                 | E                                                                                                 | F                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                | G                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | H                                                                                                                                                                             |
| Rasgos y orientación ideológica                                                    | Temas prioritarios                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | Peso específico                                                                  | Lógica y estructura de abordaje                                                                                                                    | Concreción de propuestas                                                                                                                                          | Criterios o instrumentos                                                                          | Política internacional                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | Estado/mercado/organizaciones civiles                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   | Calidad del discurso                                                                                                                                                          |
| Nacionalismo revolucionario                                                        | • Recursos acuíferos<br>• Desertificación<br>• Contaminación atmosférica<br>• Protección de especies<br>• Atenuamiento de impactos de los proyectos económicos<br>• Preservación de ecosistemas frágiles<br>• Explotación racional de bosques y selvas tropicales<br>• Promoción de la denuncia en casos de negligencia e infracción de la ley y la normatividad<br>• Ordenamiento del territorio nacional | • Parcial. Se incluye el tema como parte de la estrategia de necesidades básicas | • No se identifica un sector o un problema fundamental<br>• Sin embargo, no se registra una aproximación transectorial a los problemas ambientales | • Algunas propuestas concretas para la ciudad de México: cinturón verde, prohibición del uso de algunos combustibles, consejos delegacionales de ecología y otros | • Desarrollo tecnológico<br>• Regionalización de la política ecológica<br>• Legislación ambiental | • Se introduce el lineamiento de proteger la capa de ozono<br>• Se plantea una ley para regular el transporte de desechos peligrosos<br>• Se postula el logro de un orden ecológico internacional justo<br>• Se reivindica el derecho inalienable a disponer de los recursos<br>• La preservación ecológica como elemento central de las relaciones bilaterales y multilaterales | • La relación con las organizaciones se aborda desde una perspectiva de abanderamiento de las reclamaciones<br>• No se registra una definición explícita sobre la relación Estado mercado en la solución de la problemática ambiental, pero se percibe mayor confianza en la normatividad y la reglamentación en relación con los mecanismos de mercado | • En relación con los otros partidos mexicanos, hay una mayor cobertura temática, sobre todo en la política internacional<br>• Rezago frente al desarrollo de nuevos enfoques |

- La explotación racional de selvas tropicales y medidas para reforestarlas.
- La protección de especies animales silvestres y la constitución de reservas para su conservación.
- La gestión para la solución de los problemas ecológicos y la denuncia de funcionarios negligentes e infractores de la legislación.
- El abanderamiento de las reclamaciones sociales en la materia, proponiendo soluciones.
- Impulsar la prohibición de sustancias que dañen la capa de ozono.
- La elaboración de una iniciativa de ley para regular el transporte transfronterizo de desechos peligrosos.

En las consideraciones sobre política internacional, el Programa de Acción se pronuncia por la conformación de un orden ecológico internacional justo, manteniendo el derecho inalienable de los pueblos a disponer de sus recursos naturales. La preservación ecológica en las zonas fronterizas es considerada como uno de los temas relevantes para las relaciones bilaterales. En la plataforma para las elecciones federales de 1991, en el tema de política internacional, y particularmente en lo relativo a las relaciones con Norteamérica en el marco de un tratado de libre comercio, se propuso la “instrumentación de medidas de regulación ambiental equivalentes a las aplicables en Estados Unidos y Canadá, evitando así que México se convierta en depósito de productos que atenten contra el medio ambiente”.

Este mismo documento retomó sólo una parte de los planteamientos del Programa de Acción, destacando que los puntos básicos de éste son “resarcir los daños ecológicos acumulados, asumir los costos presentes y futuros de los recursos ambientales e impulsar esquemas de cooperación e intercambio con otros países”. Cabe señalar que, al menos los dos últimos puntos, no derivan explícitamente del Programa de Acción, como resulta evidente en la enumeración de sus temas sobre ambiente.

La plataforma electoral referida sostenía que una vez elegidas las cámaras, los candidatos promoverían “normas cada vez más estrictas” para cumplir los puntos enunciados en la misma plataforma. Los compromisos establecidos eran los siguientes:

- Impulsar el ordenamiento ecológico.
- Vigilar que los proyectos productivos, habitacionales o de otro tipo cumplan con los criterios de efecto y riesgo.
- Pugnar por extender las zonas de protección ecológica de bosques, selvas y áreas desérticas.
- Pugnar por la intensificación y cumplimiento de los programas para el saneamiento de cuencas y puertos industriales.
- Promover el reforzamiento del combate de la contaminación en zonas metropolitanas.

Otras propuestas concretas contenidas en documentos oficiales del PRI aluden a lo siguiente (Reyes Heroles, 1991):

- Impulso a la participación organizada de los vecinos para la solución de los problemas ambientales de la ciudad de México.
- Formación de un cinturón verde para el Área Metropolitana de la Ciudad de México.
- Cambio de los equipos de transporte actuales por unidades equipadas con sistemas anticontaminantes.
- Formación de consejos delegacionales de ecología en el Distrito Federal, para impulsar la participación social.
- Modernización de los servicios de recolección de basura.

La revisión de estos documentos muestra que el nivel de las propuestas es aún muy general, aunque es claro que se han definido más en foros como la Asamblea de Representantes del Distrito Federal e incluso en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, por la necesidad de definir posturas frente a problemas específicos, o en la confrontación con los puntos de vista de otros partidos y grupos parlamentarios.

La comparación con los documentos básicos vigentes hasta la xiv Asamblea Nacional revela que, en los textos actuales, el tema ambiental tiene una mayor dedicación. Sin embargo, quedó incorporado de forma insuficiente en la medida que algunos temas centrales no se abordaron, aún cuando ya estaban presentes con mucha fuerza en el debate nacional e internacional.

Además, no se hace expresa la concepción global que respalda las propuestas, más allá del pronunciamiento sobre el equilibrio naturaleza-sociedad, que por lo demás está hecho en un nivel muy abstracto. Esto contrasta con otros apartados; por ejemplo, los

correspondientes a economía y democracia, en los que se hace explícita una visión más profunda.

Otro aspecto que destaca es la desvinculación del apartado de ecología con otros en los que resulta indispensable una posición respecto al ambiente. En particular, las secciones de desarrollo urbano, sector agrícola y economía carecen de precisiones sobre la forma en que las políticas respectivas abordarían el problema ambiental, con lo cual se hace patente una desarticulación horizontal en el tratamiento del tema. Esto, finalmente, muestra una incorporación aún incipiente de la cuestión ambiental a los documentos básicos de este partido.



## PERSPECTIVAS

Tal como hemos visto, los partidos políticos mexicanos han encontrado dificultades ideológicas, doctrinarias institucionales, estructurales y operativas para comprender y apropiarse de los debates y temas ambientales e incorporarlos de manera coherente en sus plataformas de acción, documentos básicos y programas electorales.

Este retraso no puede durar mucho. No sólo porque ahora los temas relativos al ambiente ocupan un espacio mucho mayor que el que tuvieron en otros tiempos, sino porque las realidades ecológicoambientales se están imponiendo en todas aquellas decisiones gubernamentales y sociales que intentan modificar de manera progresiva la situación existente.

Una sociedad civil más abierta y crítica, un sistema electoral más competitivo, un gobierno menos cerrado a la crítica, unos medios de comunicación más atentos y un clima de mayor prestigio social para opiniones científicas y documentadas están sentando las bases para que los partidos políticos acudan menos a los expedientes y recetas ideológicas y se vuelvan más receptivos a la reflexión y debate en torno a los problemas del desarrollo sustentable.

De una u otra manera, los partidos políticos mexicanos deberán enfrentar los problemas ambientales, descubriendo nuevos horizontes políticos, que, de todos modos, sin ellos o con ellos, se van definiendo para este fin de siglo. Del grado de análisis y perspicacia política de los sectores y grupos partidarios dependerá que los partidos puedan ofrecer propuestas integrales y bien fundamentadas a la población y a la opinión pública.

La generalización de los problemas ambientales, el avance en el conocimiento sobre sus alcances, las experiencias políticas, y, en fin, la difusión tan amplia que ha tenido el tema en los años recientes han desembocado en un saber compartido, en un "piso común" que resulta ineludible en los planteamientos de cualquier partido político. Por ello, un conjunto de elementos serán abordados, sin duda, por todas las fuerzas políticas.

Sin embargo, en la medida que tocan aspectos decisivos de la organización social y política de una nación, las definiciones en torno al ambiente no son neutrales, y por ello no escapan —más allá de aquel “piso común”— a los límites que marcan las matrices ideológico-políticas que orientan a los partidos. Por esto, se puede decir que otro conjunto de elementos sobre las alternativas de política ambiental se irá definiendo de manera distinta en los partidos, de acuerdo con las referencias que marcan su identidad como sujetos políticos.

Así, considerando el espectro ideológico del ecologismo que se dibuja en el nivel internacional y que ya se insinúa en México —las realidades ambientales que vivimos, los documentos y experiencias europeas, las herencias ideológicas y políticas y la clientela electoral que debe ser convencida—, se proponen algunas hipótesis sobre los caminos que transitarán nuestros partidos más relevantes para incorporar la preocupación ambiental en sus principios y programas.

### **Partido de la Revolución Democrática (PRD)**

El PRD cuenta en la actualidad con una importante veta de elementos ideológicos y programáticos que le permitirán construir un discurso coherente e integrado sobre el desarrollo y el medio ambiente. Esta veta surge de las experiencias de partidos posiblemente afines, como la socialdemocracia alemana y el socialismo francés, así como de las ideas de corrientes ecologistas comunitarias o de corte tercermundista, expuestas líneas antes, y que han encontrado una expresión más o menos acabada en debates y documentos que fueron elaborados en torno a la Cumbre de Río. Ahí se destaca, por ejemplo, la vinculación entre pobreza, medio ambiente, desarrollo, nuevo orden económico internacional y otros elementos caros al punto de vista doctrinario del PRD. Este partido también puede apelar a la reducción o cancelación de la deuda externa de los países pobres, como una precondition para que dediquen recursos a la conservación, y a la propuesta reiterada en múltiples foros internacionales de que los países industriales canalicen 0.7% de su PIB a programas de apoyo al Tercer Mundo, por medio de mecanismos transparentes, lo que significa una restructuración del sistema financiero internacional. Y es que, bajo esta perspectiva, que puede abanderar el PRD, los países industrializados

tienen mayor responsabilidad en la concreción de un desarrollo sustentable, dado que son los principales causantes de la contaminación planetaria, por sus altos índices de consumo y concentración en el uso de recursos.

Por otra parte, se encuentran los planteamientos que sobre la necesidad de revalorar las comunidades campesinas e indígenas tradicionales desarrollan especialistas en etnoecología, y que pueden resultar apetecibles para el PRD. En ellos, se presume que es posible realizar una transformación del mundo rural que no afecte a los derechos ni al uso de los recursos naturales por parte de las comunidades campesinas, al tiempo que se rechaza su vinculación con los mecanismos del mercado y con la competencia internacional; especialmente, se considera toda apertura comercial como una amenaza a la integridad rural. Asimilando estos puntos de vista, el PRD podría justificar que la conservación sólo es posible a cambio de que se promueva el mejoramiento material de los campesinos y de que esta conservación sólo se realice bajo la conducción, tiempos e intereses de los grupos locales. Estas ideas han sido ampliamente respaldadas por promotores del desarrollo campesino, vinculados a tradiciones políticas de izquierda.

En el ámbito urbano, es muy probable que al depender el PRD de contingentes del llamado movimiento urbano-popular (básicamente, peticionarios de vivienda e infraestructura urbana), este partido concentre su reflexión ambiental en la necesidad de justificar nuevos asentamientos irregulares o regulares mediante la aplicación de nuevas tecnologías para el manejo de desechos domésticos y comunitarios, así como en la dotación de agua y electrificación, de tal manera que el efecto ambiental sea menor. En este caso, es previsible la exigencia de una mayor presencia del Estado en la regulación y planificación ambiental, y un marcado énfasis en una política normativa aplicada especialmente a industrias. También puede esperarse el auspicio de la intervención de sindicatos y agrupaciones populares en la conformación de criterios de política.

### **Partido Acción Nacional (PAN)**

El Partido Acción Nacional posee un discurso doctrinario ajeno a las estridencias ideológicas de otros partidos. Ha defendido siem-

pre la iniciativa privada como la fuente de riqueza y bienestar, subrayando su apego al derecho a la propiedad y a la mínima intervención del Estado en la vida social. Esta posición le ha valido el apoyo de sectores medios y empresariales del país.

Considerando el actual estado de la discusión ambiental en las corrientes del pensamiento político conservador en el mundo, es posible imaginar algunos escenarios de incorporación de una inquietud ambiental en los principios y programas de este partido.

En primer lugar, destaca el papel que ha de otorgarse al Estado y al mercado en la solución de los problemas ecológicos. Es posible que el PAN se pronuncie por instrumentos de tipo institucional y regulatorio, evitando todos aquellos costos que impliquen imponer nuevas cargas fiscales a la sociedad, dadas las sensibilidades de las clases media y empresarial a estos mecanismos. Al mismo tiempo, es factible que el PAN abogue por que se otorgue una mayor capacidad de decisión a los gobiernos estatales y municipales en materia ecológica, evitando criterios nacionales poco modificables.

El PAN puede recurrir a algunos planteamientos internacionales que poco a poco van adquiriendo mayor peso en el debate ambiental y encajan dentro de su perfil doctrinario. De hecho, una de las propuestas más integradas de este partido hoy en día se refiere a la necesidad de establecer mayores controles por parte de la comunidad internacional sobre las actividades de los países y de una revaloración y redefinición del concepto de soberanía nacional. Igualmente, podría ser previsible que el PAN convergiera con sectores de opinión internacional que invocan el poder ilimitado de la tecnología para resolver todos nuestros problemas ambientales (sin alterar de manera importante los patrones de producción y consumo vigentes), y que proponen una mayor transferencia tecnológica del Norte, realizando una gran labor de propaganda en torno a los beneficios de la inversión extranjera y de la apertura comercial sobre el medio ambiente.

Debido a que el PAN tiene una importante clientela electoral en los sectores medios y altos urbanos, habrá de profundizar su análisis y planteamientos en torno al establecimiento de políticas que promuevan la protección de áreas verdes, el equilibrio en los usos del suelo y medidas de protección e información para los consumidores. En este último punto, es muy probable que se exija información precisa sobre los contenidos químicos en los alimentos, de tal manera que, sin disminuir el nivel de consumo de las

clases medias, éstas cuenten con mayores oportunidades de decidir en favor del ambiente en el momento de comprar.

El PAN es muy receptivo a definir actitudes morales entre funcionarios y gobernantes; por ello, es posible que el discurso sobre responsabilidad y no corruptibilidad de los encargados de llevar adelante políticas públicas ecológicas esté muy presente, más allá de los instrumentos y formas concretas que éstas tengan. Como lo ilustra el caso de la contaminación atmosférica, el PAN posiblemente opte por hacerse eco de las críticas de un sector de ciudadanos que exigen una mayor responsabilidad a los funcionarios encargados de llevar adelante los programas anticontaminantes, en vez de pronunciarse por una revisión de los programas o de proponer nuevas ideas; lo mismo sucedería probablemente con la exigencia de mayor regulación de la industria, y no de los automovilistas privados.

Como ya mencionamos, el PAN está en contra del uso de la energía nuclear y se compromete a impulsar el desarrollo de tecnologías alternativas. Esto resulta acorde con su idea de ampliar mercados para la inversión privada, al igual que impulsar la industria "verde". Posiblemente supone que a mayor regulación ambiental mayor oportunidad para la actividad empresarial.

Es previsible que el PAN siga sosteniendo de manera firme su oposición a las políticas públicas de planificación familiar, remitiendo la decisión al ámbito estrictamente privado, lo cual parece darle votantes entre grupos conservadores de la clase media, pero no parece tener mayor eco entre el resto de la población. Es más, éste es un punto en el que se antoja difícil el consenso, aun entre los propios panistas.

Tal y como sus pares, los conservadores de Gran Bretaña y los republicanos de Estados Unidos, los panistas probablemente habrán de preferir un discurso ambiental ligero y pragmático, cauteloso y poco comprometedor, exigente en cuanto a las obligaciones administrativas y normativas que el Estado debe cumplir, flexible en cuanto a las obligaciones que las empresas y los consumidores deben asumir.

El PAN se identifica profundamente con las recientes reformas legislativas para el campo mexicano. Una buena proporción de sus votantes son propietarios del norte del país, por lo cual no es muy probable que este partido tenga interés en someter a regulaciones ambientales la actividad de estos productores rurales; más bien,

parece orientarse por hacer llamados para la conservación de los bosques y las aguas (fundamentalmente, en manos de campesinos). Sin embargo, en lo que se refiere al tratamiento de aguas se anticipa una mayor preocupación, como contraparte del interés por establecer una nueva ley de asentamientos humanos y usos del suelo, asunto que tiende a ser muy importante en el futuro.

El discurso ambiental del PAN no promete ser mucho más complejo, dadas las implicaciones políticas e ideológicas que tiene la incorporación de la inquietud ecológica a sus principios doctrinarios, poco favorables al cambio. Si el PAN tuviera un mayor acercamiento a las doctrinas demócrata-cristianas, es posible que enriqueciera sus propuestas; sin embargo, su más reciente escisión político-partidista, el Foro Doctrinario y Democrático, parece que ya se le adelantó al respecto, pues ha anunciado la plena incorporación de los conceptos e ideas del desarrollo sustentable, acordados en la cumbre de Río, a los principios y programas de este nuevo partido.

### **Partido Revolucionario Institucional (PRI)**

El peso específico que los actuales documentos básicos del PRI otorgan a la cuestión ambiental es aún muy bajo, aunque tal vez relativamente superior, con respecto a los otros dos partidos nacionales relevantes. No se trata de una conclusión derivada de una crítica "ecologista", sino de la simple comparación entre la importancia que el tema tiene en los momentos actuales para la sociedad nacional y el mundo y la forma en que está abordado en dichos documentos. La comparación con los partidos de otros países, tomados en cuenta en el presente estudio, conduce a una conclusión aún más contundente.

Éste sería el primer elemento a considerar: la relevancia de la cuestión ambiental en los principios, programa y propuestas electorales. No se trata de juzgar lo anterior en contraposición con los demás temas que siguen siendo fundamentales, sino de revisar la manera en que se aborda el tema. El cambio más probable tiene que ver con el abandono de una visión parcializadora, que atiende al ambiente como un sector, como un tema fragmentado, por otro enfoque que incorpora la cuestión ambiental a cada uno de los aspectos determinantes para la solución de la crisis ambiental.

Esto no deriva de una apreciación "principista", sino de una observación obligada por la forma en que actúan los procesos de deterioro ambiental, en los que las interacciones transectoriales y los vínculos sistémicos en la sociedad obligan a diagnosticar y sugerir soluciones de manera articulada. De lo contrario, es decir, de continuar con el acercamiento parcializado, se sigue corriendo el riesgo de proponer acciones que no alcanzan a conformar una alternativa global para la problemática ambiental.

El segundo elemento tiene que ver con la concepción que subyace a la relación entre desarrollo social y ambiente. En la actual declaración de principios y en el programa de acción, se encuentran dos enunciados muy vagos sobre dicha relación, insuficientes para orientar una visión global que abarque las propuestas de redefinición de la política de desarrollo, en función de ciertas restricciones ambientales. No basta referirse a un respeto, a un equilibrio mítico entre sociedad y naturaleza. Se requiere avanzar hacia una concepción operativa que dé pautas más precisas para redefinir las prácticas de producción y consumo.

Se trata de precisar también cómo se concibe una modernización que no se base en el uso extensivo y depredador de los recursos, pero que a la vez permita la superación de los rezagos sociales, la competitividad y el progreso económico. El enfoque del desarrollo sustentable es un punto de partida que ya forma parte de la cultura general sobre el ambiente, y aunque admite lecturas distintas, puede ser repensado desde la realidad mexicana e incorporado a los planteamientos partidistas.

Un tercer aspecto tiene que ver con la concreción de las propuestas. Hasta cierto punto, es normal que las consideraciones del programa de acción, al tratarse de una orientación amplia para un partido, se formulen precisamente como propuestas generales. Sin embargo, las plataformas electorales requieren precisión en tanto traducen las orientaciones programáticas y constituyen la agenda con la cual se irán abordando los problemas concretos. Este tratamiento específico podría ser más sistematizado, con mayor equilibrio en los aspectos abordados, evitando los sesgos hacia uno u otro problema, como sucede actualmente.

La orientación general, empero, no es excluyente con el esfuerzo por identificar acciones e instrumentos para abordar los problemas identificados como centrales. De hecho, el análisis de los documentos de partidos europeos muestra que, sin ser exhausti-

vos, resulta posible incluir elementos críticos para avanzar en la solución de los problemas. La clave reside en abordar acciones e instrumentos de alcance amplio, que incidan en los procesos críticos de deterioro.

Las dificultades para encuadrar al PRI en las tipologías tradicionales de los partidos políticos obligan a evitar una simple identificación entre las posiciones que actualmente tienen algunos partidos europeos o norteamericanos y el posible curso de las definiciones del PRI en esta materia. Sin embargo, si se aplicaran las definiciones adoptadas en la doctrina del liberalismo social a la cuestión ambiental, cabría esperar que el Programa de Acción del PRI, en lo que se refiere al ambiente, abordara al menos los siguientes aspectos:

### *Política internacional*

El derecho internacional y la diplomacia ambiental están cambiando a un ritmo vertiginoso. Los compromisos ya adoptados por México en un sinnúmero de convenciones, protocolos, convenios, acuerdos, etc., significan una aceptación tácita de que el concepto de soberanía se ha transformado, sobre todo con la revisión de la idea de que no existen límites externos para el uso de los recursos y del ambiente.

Aún sin abandonar el principio de la determinación soberana en la explotación de recursos naturales no renovables, como el petróleo, se tiene que asumir el carácter global de los problemas ambientales, para proyectar una política más activa que promueva acuerdos y cooperación en la solución de la crisis ambiental. Tendrían que introducirse algunos temas relacionados con el cambio climático, la gestión de los espacios comunes, la protección de la biodiversidad, etc., con un enfoque que no desligue estos aspectos de los problemas del desarrollo social y de las relaciones económicas globales.

### *Estado-mercado-ambiente*

En los actuales documentos básicos del PRI, no se percibe una apreciación clara sobre el papel relativo que el Estado y el mercado

desempeñan o pueden desempeñar en la solución de los problemas ambientales, y aun se advierte un mayor énfasis en la legislación y la normatividad. Independientemente de que todavía sea posible un mayor desarrollo de esta última, cabría esperar propuestas para ampliar las posibilidades de que con algunos mecanismos fiscales y de mercado se propiciaran cambios en las conductas de producción y consumo, para hacerlas compatibles con el ambiente.

Lo anterior sería congruente con los principios de intervención estatal en áreas estratégicas, pero requeriría la creación de políticas e instrumentos concebidos para lograr no sólo ciertos fines económicos sino también objetivos ambientales. Para esto, se podría desplegar un esfuerzo político que se enfocara a reorientar la política fiscal, de precios y subsidios, de estímulos a la innovación, etc., con lo cual se tendería a la creación o reorientación de políticas e instrumentos de política económica. Ello exigiría, por supuesto, precisar más las propuestas del programa de acción.

Los puntos en los que se requeriría avanzar en este aspecto tienen que ver con la información básica (cuentas económico-ambientales, censos, inventarios, registros), el rediseño institucional, la eficiencia de las normas, las condiciones para la incorporación de los aspectos ambientales a las decisiones económicas, la reorientación de pautas de consumo, entre otros.



## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Luis (1992), "Estudio introductorio", en Luis F. Aguilar V. (estudio introductorio y comp.) *La hechura de las políticas*, México, grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa (vol. 2 de la antología de Política Pública).
- Bobbio, Norberto *et al.* (1982), *Diccionario de Política*, México, Siglo XXI Editores
- Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales*, Artículos 25 y 26.
- Conservative Central Office (1992), *The Conservative Manifesto*, Londres.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* (1992), artículo 41, tercer párrafo, México, Porrúa.
- Democratic Party (1992), *Democratic Party Platform*, Nueva York.
- Downs, Anthony (1992), "El ciclo de atención a los problemas sociales. Los altibajos de la ecología", en Luis F. Aguilar V. (estudio introductorio y comp.) *Problemas públicos y agenda de gobierno*, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa (vol. 3 de la Antología de Política Pública).
- Ferry, Luc (1992), "Ecología profunda", en *Vuelta*, México, dic.
- González G., José M. (1988), "Crítica de la teoría económica de la democracia", en José M. González y Fernando Quesada (coords.), *Teorías de la democracia*, Madrid, Ed. Anthropos.
- Grünen, Die (1990), *The program of the Green Party of Federal Republic of Germany*, Bonn.
- Kurzinger-Wiemman, Edith (1990), *Política ambiental en México: el papel de las organizaciones no gubernamentales. Informe preliminar*, México, Instituto Alemán de Desarrollo.
- Labour Party (1992), *Labour's Election Manifesto*, Londres.
- Lindblom, Charles E. (1991), *El proceso de elaboración de políticas públicas*, Madrid, Ministerio para las Administraciones Públicas, Colección Estudios.
- Oppo, Anna (1982), "Partidos políticos", en Norberto Bobbio y Nicola Matteucci, *Diccionario de Política*, México, Siglo XXI Editores.
- PAN (1991a), *Principios de doctrina*, México.
- PAN (1991b), *Plataforma electoral*, México.
- Parti Socialiste (1991), *Un nouveau horizon*, París, Psinfo.
- Partido Liberal Demócrata de Gran Bretaña (1992), *The Liberal Democrat Manifesto*, Londres.

- Pereyra, Carlos (1990), "Proyecto nacional y fuerzas populares", en Carlos Pereyra, *Sobre la democracia*, México, Cal y Arena.
- PRD (1991a), *Declaración de principios*, México.
- PRD (1991b), *Plataforma electoral*, México.
- PRI (1990), "Declaración de principios", en *Documentos básicos*, México.
- PRI (1991), "Programa de acción", en *Documentos básicos*, México.
- PSOE (1991), *Resoluciones del 32 Congreso Federal*.
- Quadri de la Torre, Gabriel (1989), "Una breve crónica del ecologismo en México", en *Ecología: motivo de solidaridad*, México, Fundación Friedrich Ebert.
- (1991), "Ecologismo y ecologistas", en *El Nacional*, suplemento Política, México, 13 de junio.
- (1993), "Consideraciones sobre actores sociales y medio ambiente en México", en *Contribuciones*, núms. 1-93, Buenos Aires, Fundación Konrad-Adenauer, enero-marzo.
- Republican Party (1992), *Republican Party Platform*, Houston.
- Reyes Heróles, J. (1991), *Los partidos políticos mexicanos*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Socialist International (1992), *XIX Congress of the Socialist International, Declarations and resolution*, Berlín.
- Stiftung, Friedrich Ebert (1989), *Basic programme of the Social Democratic Party of Germany*, Bonn.
- Tempel, T.J. (coord.) (1991), *Democracias diferentes. Los regímenes de partido dominante*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Varios autores (1990), *Normas, programas y perfiles. Primeras elecciones conjuntas alemanas*, Bonn, Inter Naciones.

---

*Partidos políticos y medio ambiente*

se terminó de imprimir en septiembre de 1995  
en Corporación Industrial Gráfica, S. A. de C. V.  
Cerro de Tres Marías 354, 04200 México D. F.

Se imprimieron 1 000 ejemplares más sobrantes para reposición.

Tipografía y formación a cargo del Programa de Autoedición.  
Cuidó la edición el Departamento de Publicaciones de El Colegio de México.



*Centro de Estudios Demográficos  
y de Desarrollo Urbano*

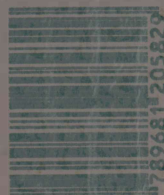
*Programa de Estudios Avanzados en  
Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente  
(LEAD-México)*



**EL COLEGIO DE MÉXICO**



0159



9 789681 205829